257 H
332.10983
C537ac
c. 2

MINISTERIO DE HACIENDA

ACTAS

DE LA

Comision de Lejislacion Bancaria

1129



SANTIAGO DE CHILE
Imprenta Nacional, calle Moneda, N.° 1434
—
1913

ACTA DE LA SESION DE 22 DE JUNIO

A las seis P. M. del dia 22 de junio de 1912 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision nombrada por decretos supremos números 1,392 de 20 de mayo próximo pasado i 1906, de 17 del presente, para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Samuel Claro Lastarria i asistieron los señores Manuel Salustio Fernández, Joaquin Walker Martínez, Augusto Villanueva, Guillermo Subercaseaux, Guillermo Barros, Enrique Zañartu, Francisco Noguera, Alberto Edwards, Roberto Espinosa i el secretario don Ricardo Vélez L.

Dejaron de asistir los señores Juan Luis Sanfuentes, Cárlos Aldunate Solar, Maximiliano Ibáñez, Armando Quezada i Malaquías Concha.

El señor *Ministro de Hacienda* hizo presente que la Comision nombrada por su antecesor para estudiar i resolver esta reforma habia sido ampliada por él a indicacion de algunos señores miembros de la Comision con el nombramiento de los señores Walker Martínez, Fernández, Villanueva, Barros i Aldunate Solar.

Dió cuenta que el señor Emilio Alemparte se habia escusado de formar parte de la Comision por motivos de salud.

Agregó el señor Ministro que la Lei Orgánica de Bancos de 23 de julio de 1860, a que se referia la lei número 1,054 de 31 de julio de 1898, era una lei anticuada i no correspondia a las necesidades del presente, i que la labor de la Comision, a la cual estaba dispuesto a prestarle todo su concurso, debia ser el estudio de un proyecto de reforma de dicha lejislacion a fin de resolver los problemas relacionados con la industria bancaria; i terminó espresando que en reuniones anteriores celebradas en comité por no haberse reunido el número suficiente de miembros para celebrar sesion, se habia insinuado por algunos señores miembros de la Comision la conveniencia de estudiar el establecimiento de un Banco privilejiado, i que entregaba esta idea a la consideracion de la Comision.

El señor *Subercaseaux* hizo presente que, a su juicio, uno de los aspectos mas interesantes que habia que contemplar en el proyecto en estudio era el de la condicion privilejiada en que se encontraban los bancos estranjeros, respecto de los Bancos nacionales, tanto en su constitucion como en su funcionamiento, los cuales, ademas, esplotaban la industria bancaria únicamente para los accionistas estranjeros, sin dejar en el pais ninguna clase de beneficios.

Cree que hai necesidad de considerar preferentemente esta situacion a fin de arbitrar medidas para remediarla.

Recuerda a este respecto que siendo los depósitos el primer factor de los negocios de estos bancos, él habia tratado de gravarlos especialmente al discutirse la lei número 2,621, de 24 de enero último, pero que desgraciadamente el impuesto, propuesto en esta forma, se habia hecho estensivo a todos los bancos, contrariando sus propósitos.

Se estendió en algunas otras consideraciones sobre el particular i terminó recomendando la necesidad de nacionalizar la industria bancaria.

El señor *Ministro* hace presente que abunda en los mismos propósitos manifestados por el señor Subercaseaux

para nacionalizar la industria bancaria i estima que la Comision debe estudiar i resolver este asunto.

Recomienda dividir los temas en estudio, encomendando su exámen a sub-Comisiones que se podrian designar al efecto.

El señor *Walker Martínez* espuso que, no siendo las materias que se tratan de aquellas que, como las doctrinarias, pueden apasionar los ánimos, hai mas libertad para emitir opiniones, subordinándolas al criterio de la Comision.

Concretándose a la materia en estudio, estima que seria mas oportuno la designacion de las sub-Comisiones a que se ha referido el señor Ministro una vez qne se llegue a un acuerdo sobre la idea jeneral de la reforma proyectada.

Reconoce, como el señor Subercaseaux, la necesidad de considerar la situacion de los bancos estranjeros para someterlos al mismo réjimen que los bancos nacionales, i cree se conseguirá esta igualdad con la lei en estudio, porque sus disposiciones deberán comprender a todos los bancos, sin escepcion.

Respecto de la idea de un Banco privilejiado, espuso la aceptaba en términos jenerales, pero con ciertas restricciones encaminadas a asegurar el rol de importancia que un establecimiento de esta clase estaria llamado a desempeñar en la economía nacional.

El señor *Ministro de Hacienda* opina, como el señor Walker Martínez, respecto de que una lei jeneral sobre la industria bancaria hará cesar los inconvenientes a que se ha referido el señor Subercaseaux acerca de los bancos estranjeros.

Estos, por lo demas, se han constituido en el pais conforme a la lei de 23 de julio de 1860 i disposiciones pertinentes del Código de Comercio.

El señor *Edwards* apoya el establecimiento de un Banco privilejiado i se estiende en algunas consideraciones sobre el particular.

El señor *Espinosa* hizo presente que, a su juicio, la idea de un establecimiento de esta naturaleza no era aceptable por ningun motivo ni correspondia tampoco a necesidades de la economía nacional. Estima que esta idea, llevada a la práctica, seria el reconocimiento de los privilejios que de hecho vienen gozando las instituciones de crédito desde el año 1865, privilejios que han motivado las series de emisiones fiscales, conduciendo al pais al curso forsoso de papel-moneda. Agregó que él desearia saber las razones que pudieran justificar la idea de un Banco privilejiado, pues él no encontraba ninguna que la abonase. Opina, ademas, que seria peligroso un establecimiento de esta naturaleza dados nuestros hábitos políticos i sociales, i termina manifestando que el privilejio de emitir corresponde únicamente al Estado i que, ántes de verlo consagrado para una sola institucion, preferiria que participasen del mismo privilejio todos los bancos.

El señor *Zañartu*, haciéndose cargo de lo espuesto por el señor Espinosa, manifiesta que los privilejios de que han gozado los bancos, sin estar consagrados por la lei, han sido causa de las emisiones de papel-moneda; i ésta es la razon principal que tiene para aceptar la idea de un Banco privilejiado, pues de este modo se podria obtener lo que hasta la fecha no se ha obtenido, es decir, un establecimiento bien reglamentado que reparta el crédito por todo el pais i sea, al mismo tiempo, el regulador de la circulacion.

El señor *Edwards* espone que efectivamente un Banco de esta naturaleza seria el llamado a regular el monto de las emisiones, i no el Fisco, como hoi ocurre.

El señor *Barros* hizo presente que él no hace indicacion para que se establezca o no un Banco privilejiado, pero reconoce los inmensos servicios que prestaria al pais una institucion de crédito de la que se trata.

Se estendió en algunas otras consideraciones sobre el particular.

El señor *Ministro de Hacienda* manifiesta sucintamen-

te algunas de las relaciones que tendria este Banco con el Fisco i dice se sustraeria a éste de ser causa de especulaciones de cambio.

El señor *Villanueva* se hace cargo de las causas que han motivado las emisiones de papel-moneda i deja constancia que han provenido de deudas i compromisos del Fisco que no ha podido cubrir con sus entradas ordinarias.

El señor *Walker Martínez* estima que la idea de un Banco privilejiado puede suscitar discusiones, i cree que lo mas práctico seria estudiar primeramente la lei jeneral bancaria i considerar en seguida la conveniencia de llevar a la práctica aquella idea.

El señor *Subercaseaux* se hace cargo nuevamente de la situacion privilejiada en que se encuentran los Bancos estranjeros, los cuales, a su juicio, no cumplen los requisitos exijidos por la lei de 23 de julio de 1860.

Termina manifestando la necesidad de poner remedio a este mal, que puede ser causa de funestas consecuencias.

El señor *Walker Martínez* repite que esto mismo aconseja la necesidad de dictar pronto la lei jeneral de bancos. Refiriéndose a las observaciones hechas por el señor Espinosa sobre la idea de un Banco privilejiado, manifiesta que él participa de alguno de los temores que ha indicado; i que por este motivo, seria necesario reglamentarlo en forma que correspondiese al objeto de su creacion i diese amplias garantías en su constitucion i funcionamiento.

Opina tambien que debe reglamentarse los cheques i las letras de cambio en la lei jeneral.

El señor *Subercaseaux* aduce nuevas razones para manifestar el grave peligro que entraña para los intereses del pais i la economía nacional el hecho de que la industria bancaria pudiese pasar a los bancos estranjeros, lo que no seria raro sucediese con la actual lejislacion.

El señor *Fernández* opina, como el señor Walker Martí-

nez, en la necesidad de contemplar en la lei jeneral de bancos que se estudia, todo lo relativo a los cheques i letras de cambio.

El señor *Edwards* i otros señores miembros de la Comision emiten igual parecer.

Se suscitó en seguida una discusion sobre los bancos estranjeros en que tomaron parte el señor Ministro de Hacienda i los señores Walker Martínez i Barros, estando todos de acuerdo en la necesidad de nacionalizar la industria bancaria.

El señor *Zañartu* opina por que debe darse a la lei en estudio un carácter nacionalista. A mi juicio, dijo, lo necesario es cambiar la situacion actual.

El señor *Ministro de Hacienda* manifestó que siendo un poco avanzada la hora, era conveniente suspender la sesion i pidió se fijasen dias para que tuvieran lugar las reuniones.

Se acordó sesionar los dias sábados a las seis P. M., desde el dia 7 de julio próximo, debiendo tener lugar la próxima reunion el dia 2 del mismo mes, a las seis P. M.

Se levantó la sesion a las siete cuarenta P. M.

SAMUEL CLARO LASTARRIA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 2 DE JULIO

A las 6 P. M. del dia 2 de julio de 1912 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision nombrada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Samuel Claro Lastarria i asistieron los señores Augusto Villanueva, Guillermo Subercaseaux, Armando Quezada A., Guillermo Barros, Francisco Noguera, Alberto Edwards i Roberto Espinosa, i el Secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesion anterior de 22 de junio.

El señor *Edwards* pide se hagan las citaciones a sesion con solo dos dias de anticipacion para evitar olvidos de asistencia de parte de los miembros de la Comision.

El Secretario señor *Vélez* hace presente que las citaciones a la actual sesion se hicieron el viérnes, es decir, con cuatro dias de anticipacion, por haber sido dias feriados los dias sábado i domingo i estar los bancos cerrados el dia lúnes.

Se acordó se hiciesen las citaciones los dias juéves para las sesiones de los sábados.

El señor *Ministro de Hacienda* hizo presente que habia conveniencia en que la Comision se pusiese de acuerdo

en los puntos jenerales de la reforma de la lejislacion bancaria con el objeto de dar principio a los trabajos de un modo práctico que conduzca al resultado que se persigue.

En este sentido concurre con la opinion manifestada por el señor Walker M., en la sesion anterior, e invita a la Comision a ponerse de acuerdo en la idea jeneral.

El señor *Subercaseaux* cree conveniente se nombre una sub-Comision que estudie i presente un proyecto sobre Banco privilejiado.

El señor *Ministro de Hacienda* espone que no divisa inconvenientes para esta designacion, pero estima que la Comision debe estudiar con preferencia un proyecto de lei jeneral de bancos.

Se discutió, en seguida, la idea emitida por algunos señores miembros de la Comision para incorporar en la lei jeneral las disposiciones legales necesarias para asegurar el papel que desempeñan en el comercio los cheques, letras de cambio i cuentas corrientes bancarias, i se acordó no incorporarlas, por ser estos asuntos mas propios de ser contemplados en leyes especiales i mediar, ademas, respecto de las letras de cambio, las resoluciones de una convencion internacional, que será necesario ratificarlas por una lei.

Se acordó designar sub-Comisiones para que presenten proyectos especiales sobre dichas materias i Banco privilejiado, con escepcion de letras de cambio.

El señor *Espinosa* pregunta si habria conveniencia en incorporar en la lei jeneral las disposiciones necesarias para asegurar i regularizar el funcionamiento de las casas de montepío o de préstamos, i recuerda a este respecto que en Méjico se han incorporado últimamente estos negocios a los bancos refaccionarios.

El señor *Ministro de Hacienda* contesta al señor Espinosa i opina que el estudio de los negocios a que se ha referido es de un órden social i no habria conveniencia por consiguiente, de contemplarlo en la lei de Bancos.

Manifiesta, ademas, que recientemente don Francisco Huneeus ha presentado a la Cámara de Diputados un laborioso proyecto sobre el particular.

Estima que lo mas sencillo i lo mas práctico es estudiar los Bancos de descuentos i depósitos, i concretándose a este punto, emite diversas ideas como base para el estudio de un proyecto de lei bancaria.

El señor *Villanueva* opina que quizas seria conveniente que la lei contemplase el problema de la reciprocidad para el establecimiento de sucursales de Bancos, i aduce como antecedente, digno de ser tomado en cuenta, el hecho de no haber podido establecer el Banco de Chile una sucursal en Paris, por las gabelas que establece la lei francesa al respecto.

El señor *Subercaseaux* cree que, habiendo fuertes capitales acumulados en ese pais, la lei ha querido evitar que instituciones estrañas a esa nacionalidad puedan especular con dichos capitales, i esta es la razon, a su juicio, de los tropiezos que ha podido encontrar el Banco de Chile para establecer una sucursal en Paris.

El señor *Villanueva* no participa de la opinion del señor Subercaseaux i dice que la lei francesa lo que persigue con estas restricciones es garantizar la industria bancaria establecida en el pais. Es por este motivo, agrega, que insinuaba la reciprocidad.

El señor *Ministro de Hacienda* se hace cargo de esta indicacion i estima grave la reciprocidad que se insinúa. Cree, no obstante, que la lei puede llegar a este resultado sin declararlo de un modo espreso.

Agrega que, en vista de lo difícil que seria para una Comision numerosa como la presente, estudiar en detalle el proyecto de lei que se persigue, renueva su indicacion para que la Comision designe una sub-Comision que aborde este trabajo, siguiendo el plan de la lei de 23 de julio de 1860.

Presentado este trabajo, se resolverian todas las indi-

caciones tendientes a definir lo mejor posible el proyecto definitivo sobre lejislacion bancaria.

La Comision aprobó esta indicacion i se designaron las siguientes sub-Comisiones:

Para la lei de Bancos: a los señores Joaquin Walker Martínez, Guillermo Subercaseaux, Armando Quezada A. i Guillermo Barros.

Para el proyecto de lejislacion sobre cheques i cuentas corrientes bancarias: a los señores Augusto Villanueva i Maximiliano Ibáñez; i

Para un proyecto de Banco Privilejiado: a los señores Juan Luis Sanfuentes, Cárlos Aldunate Solar, Enrique Zañartu i Alberto Edwards.

Se acordó no celebrar sesion el sábado próximo 6 del presente.

Se levantó la sesion a las 7.30 P. M.

MANUEL RIVAS VICUÑA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 16 DE AGOSTO

A las 6 P. M. del dia 16 de agosto de 1912 se reunió en a sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision nombrada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Manuel Rivas Vicuña i asistieron los señores Augusto Villanueva, Maximiliano Ibáñez, Guillermo Subercaseaux, Armando Quezada A., Roberto Espinosa, Alberto Edwards i el secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó el acta de la sesion anterior de fecha 2 de julio.

El señor *Subercaseaux* espuso que sobre la indicacion hecha por el señor Villanueva para que la lei de bancos que se estudia, contemplase el problema de la reciprocidad con los demas paises para el establecimiento de sucursales, en vista de no haber podido el Banco de Chile establecer una sucursal en Paris, él no habia espresado lo que consta del acta, sino que habia dicho solamente que las dificultades espuestas por el señor Villanueva para establecer sucursales de bancos en Francia, las estimaba como una manifestacion de que en dicho pais se sigue al respecto de los bancos estranjeros alguna política determinada.

El señor *Villanueva* observó tambien que el acta leida

no traducia fielmente lo que él habia espresado, pues manifestó la conveniencia de que, para aceptar la instalacion en Chile de bancos o ajencias de bancos estranjeros, se imponga a éstos las mismas condiciones que la lei exije para la instalacion de bancos nacionales, i que, ademas, no se autorice su funcionamiento sino cuando procedan de paises que otorguen a Chile las mismas franquicias que aquí se les conceden. Sucede que hai paises, como Francia, que no dan personería jurídica a ninguna sociedad anónima especial, a ménos que todas las del pais a que corresponden hayan sido oficialmente reconocidas i autorizadas para establecerse en Francia. Para poder obtener que donde tales leyes imperan admitan las sociedades chilenas, habria, pues, conveniencia en que quedara en alguna forma determinado que Chile, a su vez, no admite el funcionamiento de sociedades o empresas de paises que no le otorguen la reciprocidad correspondiente, tal como recientemente se ha declarado en la República Arjentina. Es de notar que en Francia, agregó el señor Villanueva, no se limitan a negar la personería a las ajencias de las instituciones estranjeras, sino que todavía hacen pesar sus enormes impuestos—aun tratándose de sociedades que funcionan de hecho i sin las ventajas de la autorizacion gubernativa—no sobre el capital especial que a tales ajencias se concede, sino sobre el capital nominal íntegro, de la institucion matriz en el pais de oríjen, siendo de advertir que, respecto de Chile, ese capital lo estiman por el valor legal de nuestra moneda de oro de dieciocho peniques, lo cual hace prohibitivo que una institucion chilena constituya ajencia en Francia. Con las rectificaciones que preceden, se aprobó el acta de la sesion anterior.

El señor *Ministro de Hacienda* dió cuenta que la sub-Comision compuesta de los señores Augusto Villanueva i Maximiliano Ibáñez, designada para el estudio i presentacion de un proyecto de lei sobre cuentas-corrientes bancarias i cheques, habia presentado un proyecto al respec-

to i que creia conveniente someterlo a la consideracion de la Comision.

Se acordó ponerlo en discusion.

Se leyó el artículo 1.°, que dice:

Artículo 1.°. «La cuenta-corriente bancaria es un contrato a virtud del cual un Banco se obliga a cumplir las órdenes de pago de otra persona, hasta concurrencia de las cantidades de dinero que hubiere depositado en ella o del crédito que se haya estipulado.»

El señor *Espinosa* hace presente que si la cuenta corriente, conforme a este artículo, es un contrato i es el contrato lo que se define, no cabe, a su juicio, hablar de *depósitos en ella*, sino en él, lo que seria inexacto, pues no se hacen depósitos en el contrato, sino en la cuenta.

Propone la siguiente redaccion que comprende lo esencial del contrato de cuenta corriente:

Artículo 1.°. La cuenta corriente bancaria es un contrato derivado del depósito o del mutuo de dinero efectivo, i en virtud del cual contrae un Banco la obligacion de abonar a la cuenta respectiva que deberá llevar en sus libros, las sumas de dinero que el depositante o mutuaroi o un tercero le entregaren con tal objeto, de cubrir los jiros que el depositante o mutuario hiciere sobre el haber resultante i de liquidar i compensar dichos abonos i jiros, cada noventa dias, a lo ménos.

Los señores *Edwards* e *Ibáñez* no aceptan las observaciones del señor Espinosa i manifiestan su juicio al respecto.

El señor *Ibáñez* estima que el artículo de la subvencion es mas comprensivo que el propuesto por el señor Espinosa i mas conforme a la terminolojía legal, i en consecuencia, debe mantenerse.

La Comision lo dió por aprobado i el señor Espinosa pidió se dejara constancia del artículo propuesto por él.

Se pasó a tratar el artículo 2.°, que dice:

Artículo 2.° «El Banco acreditará a su comitente el dinero que éste o un tercero entreguen con tal objeto.»

Fué aprobado sin discusion.

Artículo 3.° «El Banco podrá permitir que su comitente jire en exceso del monto del crédito estipulado o de su haber en efectivo.

En tal caso, los primeros abonos que en seguida se hagan a la cuenta se aplicarán de preferencia a estinguir el sobrejiro.»

El señor *Espinosa* manifiesta que si se desea que haya una severa disciplina del crédito en los bancos, deben suprimirse los sobrejiros. Hizo al respecto diversas consideraciones económicas i concluyó proponiendo, por el siguiente, el artículo de la sub-Comision:

Artículo 3.° «El Banco no podrá admitir jiros en descubierto, en caso alguno.»

Los señores *Villanueva*, *Ibáñez*, *Subercaseaux* i *Edwards* disienten del modo de pensar del señor Espinosa i estiman que en las cuentas corrientes deben concederse los sobrejiros, porque son créditos transitorios, impuestos casi siempre por circunstancias del momento i que no importan sino una ampliacion del crédito estipulado, como lo observó el señor Edwards.

El señor *Subercaseaux* opina, ademas, que esta restriccion seria conveniente solo para los bancos del Estado i privilejiados.

El secretario señor *Vélez* hizo presente que en las diversas lejislaciones bancarias de otros paises que él conocia, la única que prohibia los sobrejiros era la de Méjico, i que esta prohibicion se manifestaba en la manera de presentar sus balances los bancos, en los reglones del «debe» i «haber» de las cuentas corrientes.

El señor *Espinosa* se estiende nuevamente en largas consideraciones al respecto i termina sosteniendo la prohibicion de los sobrejiros.

El señor *Subercaseaux* observa que la presente discu-

sion no corresponde al artículo en estudio i que quizas habria conveniencia en dar por terminado el debate.

El señor *Ministro* consulta a la Comision, i se dió por aprobado el artículo de la sub-Comision, dejándose constancia, a pedido del señor Espinosa, del artículo propuesto por él.

El señor *Ministro de Hacienda* puso en seguida en discusion los artículos 4.°, 5.°, 6.° i 7.°, los cuales fueron aprobados sin observaciones, en la siguiente forma:

Artículo 4.° «El comitente deberá verificar por sí mismo o por apoderado legal el reconocimiento de los saldos semestrales que resulten de los libros del Banco o cuando por cualquier motivo se ponga término a la cuenta; i si no lo hubiere efectuado dentro de los treinta dias siguientes, se tendrá por aceptado.»

Artículo 5.° «En caso de no estar conforme el comitente con el saldo que fija la cuenta del Banco, deberá, dentro del plazo de treinta dias señalado en el artículo anterior, presentar su demanda ante el tribunal que corresponda, formulando los reparos que tenga que hacer.

La sustanciacion del juicio se hará conforme al procedimiento sumario que regla el Título XII del Código de Procedimiento Civil.»

Artículo 6.° «Los libros de los bancos hacen fe entre toda clase de personas, salvo prueba en contrario.»

Artículo 7.° «El saldo de las cuentas corrientes puede ser garantizado en cualquier momento con toda clase de cauciones, i, en caso de estar constituida la caucion por documentos, títulos o valores, el Banco podrá cobrarlos o venderlos en pública subasta, una vez que se liquide la cuenta corriente, previo aviso dado al comitente, con quince dias de anticipacion.»

El señor *Ministro* puso en discusion el artículo 8.°, que dice:

«*Artículo 8.°* El Banco cerrará las cuentas corrientes

que no hayan tenido movimiento durante el último semestre.»

El señor *Edwards* considera conveniente, por las razones que espone que los bancos publiquen los saldos al haber de sus comitentes en las cuentas corrientes que pongan término, conforme al artículo en discusion.

Los señores *Ibáñez*, *Villanueva* i *Subercaseaux* no creen conveniente la publicacion en los diarios.

El señor *Subercaseaux* cree, no obstante, que es necesario hacer algo al respecto i, a su juicio, bastaria el aviso que pudiera dar el Banco, aunque la cuenta corriente estuviese cerrada.

Finalmente, se aprobó dicho artículo con la siguiente agregacion: «i mantendrá en un lugar visible de su oficina una lista de las cuentas que se hayan cerrado con saldo al haber».

En seguida, el señor Ministro de Hacienda puso en discusion los artículos 9.°, 10, 11 i 12, los cuales fueron aprobados sin observaciones en la siguiente forma:

«*Artículo 9.°* La accion ejecutiva para el cobro de los saldos de las cuentas corrientes bancarias prescribirá en el término de diez años, i la accion ordinaria en veinte.»

«*Artículo 10.* El saldo de una cuenta corriente liquidada o que haya debido liquidarse con arreglo al artículo 8.°, no estará sujeto a la capitulacion de intereses.»

«*Artículo 11.* Los bancos podrán fijar de una manera jeneral para sus comitentes la comision i el tipo de interes que han de cobrar o pagar sobre los saldos en cuenta corriente, salvo la limitacion establecida por el artículo 2,206 del Código Civil.

Para fijar a un comitente una comision o un tipo de interes diferente del que el Banco haya establecido en jeneral para el público, se necesitará convenio especial entre las partes.»

«*Artículo 12.* Las disposiciones de los artículos 606, 611, 612, 613, 614, 616 i 617 del Código de Comercio, se

aplicarán tambien a la cuenta corriente bancaria, en cuanto no sean contrarias a la presente lei.»

La Comision acordó reunirse el viérnes próximo 23, a la misma hora, para seguir tratando del proyecto en estudio.

Se levantó la sesion a las siete cuarenta P. M.

MANUEL RIVAS VICUÑA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario

ACTA DE LA SESION DE 23 DE AGOSTO

A las 6 P. M. del dia 23 de Agosto de 1912 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision nombrada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Manuel Rivas Vicuña i asistieron los señores Augusto Villanueva, Maximiliano Ibáñez, Guillermo Subercaseaux, Armando Quezada A., Roberto Espinosa i el Secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesion anterior.

El señor *Villanueva* toma la palabra para manifestar que despues de la publicacion del proyecto de las cuentas corrientes bancarias i de cheques presentado por la sub-Comision, se le habian hecho lijeras observaciones de detalle i que tomándolas en consideracion, así como las que surjieron en la última sesion al discutirse el primero de estos proyectos, se permitia proponer en él algunas alteraciones que en nada afectan al fondo i que están destinadas únicamente a aclarar su interpretacion, sintiendo que la premura del tiempo le hubiera impedido ponerse ántes de acuerdo con el señor Ibáñez, el otro miembro de la sub-Comision.

Una de esas observaciones, dijo, se refiere al carácter

que se da a los depósitos en cuenta corriente, i para que en ningun caso pudieran ellos ser tenidos como simple custodia de valores, propuso reemplazar el artículo 2.° del proyecto por el siguiente: «Artículo 2.° El Banco recibirá en propiedad, de su comitente, el dinero que éste o un tercero deposite en la cuenta, con cargo de acreditarlo en ella.»

Los señores *Subercaseaux* e *Ibáñez* estimaron que la redaccion primitiva era preferible, pues en ningun caso podria darse el carácter de custodia a tales depósitos.

A este respecto el señor Ibáñez hace una larga disertacion legal i concluye manifestando que tales depósitos no son de aquellos que la lei denomina de especie, sino de jénero.

En consecuencia, fué desechada la modificacion propuesta.

En seguida, el señor Villanueva propuso la agregacion de un inciso 1.° al artículo 3.°, concebido en esta forma: «Artículo 3.° En cuanto no se oponga a las disposiciones de esta lei, la facultad de jirar sobre un crédito en cuenta corriente queda en todo sujeta a las estipulaciones de las partes, i no obsta a que el Banco la suspenda o la revoque en cualquier momento.»

El señor *Ibáñez* i los demas miembros de la Comision manifestaron que no habia motivo para hacer esta agregacion, porque era evidente i fuera de toda duda que las partes podrian contratar estableciendo cualesquiera estipulaciones lícitas que no fueran contrarias a la lei, i entre ellas, la facultad del banquero de suspender o revocar la autorizacion para jirar sobre los créditos acordados por el Banco.

En vista de estas razones, la agregacion fué desechada.

Propuso tambien el señor Villanueva que al final del artículo 7.° se agregara la siguiente frase: «que se dará por carta certificada, e independientemente de las demas acciones, sean ejecutivas u ordinarias para el cobro del saldo resultante.»

El señor *Ibáñez* manifiesta que el aviso no podia considerarse suficiente si se diera por una simple carta puesta en el correo, aunque fuera certificada, i por cuanto era de toda evidencia que el producto de la realizacion de los títulos o documentos dados en garantía, en ningun caso podian cancelar la deuda sino hasta el monto del valor abonado a ella, quedando, por consiguiente, el Banco siempre en libertad de hacer uso de todos los recursos legales para el cobro del saldo resultante.

En vista de estas razones, fué desechada la agregacion propuesta.

El señor *Espinosa* propone i la Comision acepta el reemplazo de la palabra «podrá» por «deberá», en seguida de la frase «el Banco».

El mismo señor Espinosa se estiende en algunas consideraciones a fin de que se eliminen las «hipotecas» como garantías, pues las considera de difícil realizacion i es necesario tener presente las corridas a los bancos para optar solamente por aquellas garantías que representen valores de fácil cobro i que resguarden la estabilidad de los bancos.

Los señores Ibáñez i Villanueva contradicen las apreciaciones del señor Espinosa.

El señor *Villanueva* hace una detenida esposicion sobre lo que ocurre en otros paises sobre esta materia i concluye manifestando, apoyándose en diversos autores, que las diversas garantías, sin escepciones, deben elejirse segun sea la base comercial de cada pais i aun de las zonas comerciales en que se divide.

El señor *Subercaseaux* estima tambien que no debe prescindirse de las hipotecas.

Discutido nuevamente el artículo 8.º del proyecto, el señor Subercaseaux espuso que él habia dado su voto a la modificacion propuesta en la sesion anterior en el concepto de que se trataba de cuentas de crédito, i no de depósito, i despues de considerarse detenidamente este punto, se acordó dar al artículo la redaccion siguiente:

«*Artículo 8.°* En 30 de junio i 31 de diciembre de cada año, el Banco cerrará las cuentas corrientes de crédito que arrojen saldo a su favor i que no hayan tenido movimiento durante los dos últimos semestres.»

La Comision acordó se recomendase a la sub-Comision encargada de estudiar el proyecto de *lei de Bancos*, consultase alguna disposicion tendiente a permitir a los interesados imponerse de los saldos depositados en esas instituciones que por fallecimiento, olvido u otras causas, hayan quedado sin retirarse.

El señor *Espinosa* cree conveniente se agregue al final del artículo 9.° la frase «salvo lo dispuesto en el artículo 2227 del Código Civil», i esta proposicion no fué aceptada.

El señor *Villanueva* propuso agregar al final del artículo 10 las frases siguientes, como medio de apremio para el pago de las cuentas cerradas por falta de movimiento: «i para él rejiran los intereses simples que para el caso se hayan estipulado o, en su defecto, los que el Banco haya fijado en jeneral con arreglo al artículo siguiente.»

La Comision creyó innecesaria la agregacion, tanto por que la idea consultada en ella puede estipularse en los contratos, cuanto porque, en la jeneralidad de los casos de esa especie, el crédito que se cobra debe ser de aquellos en que el interes penal sea ineficaz.

Finalmente el señor Villanueva espuso que al estudiar su proyecto, la sub-Comision habia creido innecesario dejar subsistentes para la cuenta corriente bancaria varios de los artículos que, para la cuenta corriente comercial, consultaba el Código de Comercio i entre ellos el 618, que dispone *que la existencia del contrato de cuenta corriente puede ser establecida por cualquiera de las pruebas que admite este Código, ménos por la de testigos* i manifestó que la razon en que se habia fundado habia sido el hecho de que la efectividad de los contratos privados de cuenta corriente bancaria, en la práctica, se aseguraba siempre con la firma de testigos, pero le asaltaba el temor de que pudiera alegarse fraudulentamente la existen-

cia de una cuenta por medio de testigos, razon por la cual sometia el caso al estudio de la Comision en que habia abogados competentes para ilustrarlo.

Los señores Quezada Acharan e Ibáñez se manifestaron conformes en que el peligro seria demasiado remoto i este último espuso que en ningun caso podria afectar al Banco en mas de doscientos pesos, en vista de lo cual se acordó no incorporar ese artículo en la lei.

Se pasó, en seguida, a tratar de los cheques i el señor Ministro de Hacienda puso en discusion el artículo 13, que define estas órdenes de pago.

El señor *Espinosa* hizo indicacion para agregar la palabra «*corriente*» despues de la de «*cuenta*» i fué aceptada, quedando aprobado el artículo en la siguiente forma:

«*Artículo 13.* El cheque es una órden escrita i jirada contra un Banco, que permite al librador disponer, a su presentacion, i en beneficio propio o de terceros, del todo o parte de los fondos que tiene disponibles en cuenta corriente con el librado.»

Se puso en discusion el artículo 14, que dice:

«*Artículo 14.* El cheque puede ser jirado en pago de obligaciones o en comision de cobranza.

El cheque dado en pago puede ser jirado dentro de la misma plaza en que haya de ser pagado, o en otra diferente, i quedará sujeto a las reglas jenerales de la letra de cambio, salvo lo dispuesto en la presente lei.

El cheque jirado en comision de cobranza deberá llevar las palabras «para mí», agregadas por el librador en el cuerpo del mismo, i se sujetará a las reglas jenerales del mandato i en especial de la diputacion para recibir.»

El señor *Espinosa* hizo algunas observaciones sobre este artículo para manifestar que, segun él, el cheque jirado en comision de cobranza no queda en igualdad de condiciones que el cheque dado en pago, el cual puede ser jirado dentro de la misma plaza en que haya de ser pagado, o en otra diferente, i estima, en consecuencia, necesario subsanar este defecto.

Despues de oir estas esplicaciones, son de igual parecer los señores Villanueva, Ibáñez i Quezada Acharan i con acuerdo unánime fué modificado i aprobado en la forma siguiente:

«*Artículo 14. El cheque puede ser jirado en pago de obligaciones o en comision de cobranza.*

El cheque puede ser jirado en la misma plaza que haya de ser pagado o en otra diferente.

El cheque dado en pago, se sujetará a las reglas jenerales de la letra de cambio, salvo lo dispuesto en la presente lei.

El cheque jirado en comision de cobranza deberá llevar las palabras «para mí» agregadas por el librador en el cuerpo del mismo, i se sujetará a las reglas jenerales del mandato i en especial de la diputacion para recibir».

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion sucesivamente los artículos 15 i 16, los que no merecieron observaciones, siendo del tenor siguiente:

«*Artículo 15.* El cheque deberá contener:

El nombre i domicilio del librado;
El lugar i fecha de la espedicion;
La cantidad jirada, manuscrita i en letras;
Si es al portador, a la órden o nominativo;
La firma del librador.

Si faltare la fecha, se reputará jirado el dia de la presentacion, i si se omitieren las palabras «para mí», se entenderá jirado en pago de obligaciones o estipulaciones equivalentes.

Cualesquiera otras circunstancias o cláusulas que se agreguen al cheque, se tendrán por no escritas.»

«*Artículo 16.* El cheque en que se hayan borrado las palabras «a la órden de» i «al portador», deja de ser trans-

ferible, i solo podrá pagarse a la persona a cuyo nombre fué jirado.»

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion el artículo 17, que dice:

«*Artículo 17.* El cheque será jirado en formularios numerados i talonarios que suministre el librado, en serie especial para cada librador, a ménos que éste jire a su favor en el mismo Banco».

El señor *Espinosa* manifiesta que, a su juicio, hai poca claridad en la frase de este artículo, que dice: *en formularios numerados i talonarios que suministre, etc.* i propone modificar su redaccion.

Se acordó modificarlo i fué aprobado en la forma siguiente:

«*Artículo 17. El cheque será jirado en formularios numerados que suministrará el librado en talonarios de serie especial para cada librador, a ménos que éste jire a su favor en el mismo Banco*».

El señor *Villanueva* recuerda que en una de las sesiones anteriores no se nombró sub-Comision para el estudio de un proyecto de lei sobre letras de cambio por estar pendientes las resoluciones de una Convencion internacional sobre la misma materia i recientemente, a él, se le ha llamado la atencion por personas mui versadas sobre otra Convencion internacional sobre cheques que tendrá lugar en La Haya.

Pregunta a la Comision ¿qué se podria hacer si viniese esta lei universal sobre cheques en presencia del proyecto de lei en discusion?

El señor *Ibáñez* no le da importancia a lo observado por el señor Villanueva, porque los paises deben lejislar sobre las materias que juzguen necesarias, sin tomar en cuenta que pueden venir disposiciones de carácter universal sobre las mismas materias, que están aun por re

solverse por Convenciones internacionales; caso que éstas tengan éxito i que todavía para que tengan fuerza legal en el pais, es necesario se ratifiquen por una lei especial.

Siendo avanzada la hora, se levantó la sesion a las 7.45 P. M., i la Comision acordó reunirse nuevamente el 27 del presente, a la misma hora.

MANUEL RIVAS VICUÑA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 27 DE AGOSTO

A las 6 P. M. del dia 27 de agosto de 1912 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Manuel Rivas Vicuña i asistieron los señores Augusto Villanueva, Maximiliano Ibáñez, Guillermo Subercaseaux, Roberto Espinosa, Francisco Noguera i el Secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesion anterior.

El señor *Espinosa* pide se deje constancia de que, al discutirse el contrato de cuenta corriente en la sesion del dia 16 del presente, sujirió a la Honorable Comision la idea de establecer la revocabilidad de dicho contrato, de un modo espreso en la lei, i que propuso con tal objeto el siguiente artículo, que no fué aceptado: *Cada Banco podrá, a su arbitrio, revocar el contrato de cuenta corriente constituido sobre crédito.*

Pide, ademas, se deje análoga constancia de que, al discutirse el artículo 12 del proyecto, observó que en la enunciacion que dicho artículo contiene de determinadas disposiciones del Código de Comercio, se habian omitido los artículos 605 i 618, que serian aplicables a la cuenta corriente bancaria.

«Recuerda que las observaciones formuladas en la sesion anterior por el señor Villanueva estaban precisamente fundadas en las proposiciones a que alude, i de las cuales el acta no dejó constancia.»

Se acordó dejar constancia de estas observaciones.

El señor *Noguera* manifiesta que siente no haber estado presente cuando se discutieron los primeros artículos del proyecto sobre cheques, porque habria hecho algunas observaciones a su respecto.

En vista de lo espuesto por el señor Noguera, la Comision acordó reabrir el debate acerca de lo obrado hasta ahora sobre el indicado proyecto.

El señor *Noguera* da las gracias i manifiesta que estima necesario reglamentar mas de lo que el proyecto hace el caso relativo al cheque dado en comision de cobranza; i, al efecto, propuso las siguientes ideas, con las cuales podrian formarse diversos artículos, que, quizas, reemplazarian con ventaja lo dispuesto en el artículo 14 del proyecto que se discute.

Lo induce a hacer estas proposiciones el hecho de no ser siempre de fácil aplicacion las reglas jenerales del Derecho para resolver las dificultades que pudieran suscitarse en los casos previstos en la reglamentacion que él propone.

«El cheque puede ser jirado en simple comision de cobranza o para que el tenedor haga suya la cantidad en pago de una obligacion o por otro título; pero respecto del librado, el jiro del cheque importa siempre una cesion de derechos hecha por el librador a favor de la persona indicada en el cheque mismo.

Puede jirarse dentro de la misma plaza en que ha de ser pagado o en otra diferente.

El cheque jirado en comision de cobranza deberá llevar las palabras «para mí» agregadas por el librador en el cuerpo del mismo; i constituye un mandato especial que impone al mandatario la obligacion de cobrarlo i de poner la cantidad en manos del mandante, una i otra co-

sa inmediatamente o en el menor tiempo que las circunstancias permitan.

Cualquiera estipulacion especial acerca de la forma en que habrá de cumplirse el mandato, deberá consignarse por escrito en documento separado. Si cumplida la primera de esas obligaciones se retardare el de la segunda, tendrá el mandante accion ejecutiva para obtener el reembolso de la cantidad cobrada, sin perjuicio de la responsabilidad criminal que pudiera tambien afectar al mandatario.

Será incumbencia de éste acreditar su identidad personal, si el Banco se lo exije; pero si éste se negare al pago por cualquier otro motivo, la obligacion del mandatario se reduce a poner el hecho en conocimiento del mandante, devolviéndole el cheque.

Al verificarse el reembolso de la suma cobrada, tendrá el mandante obligacion de dejar constancia de ello, a presencia del mandatario, en el respectivo talon; sin perjuicio de otorgar tambien a éste recibo por separado, si lo exijiere.

Para invocar la accion ejecutiva a que se ha hecho referencia, será suficiente título el certificado que, por órden judicial, dé el Banco de haberse pagado el cheque en cuestion i la exhibicion del cuaderno que contiene el respectivo talon sin la nota de reembolso a que se refiere el párrafo anterior.

Si en el curso del juicio o despues en juicio ordinario el mandatario probare el hecho del reembolso, no obstante faltar la debida constancia en el talon, el mandatario, sin perjuicio de las sanciones legales existentes, será condenado a pagar una multa igual a la mitad del valor de la cantidad cobrada.

Para acreditar ese reembolso será aceptable la prueba testimonial, aun cuando se trate de cantidad superior a doscientos pesos.

La accion ejecutiva de que se trata prescribe en un

mes a contar de la fecha en que se pagó el cheque por el Banco.»

El señor *Ibáñez* manifiesta «con respecto a la idea enunciada en el párrafo primero acerca de que el cheque pueda ser jirado para que el tenedor haga suya la cantidad en pago de una obligacion o por otro título», que la agregacion de esta última espresion «o por otro título» era innecesaria, por cuanto aun en los casos que citaba el señor Noguera para justificar esa redaccion que eran los de *mutuo o donacion*, habia ya obligacion contraida por el jibrador, de tal manera que el otorgamiento del cheque no era sino el pago de la obligacion.

Despues de otras ideas emitidas al respecto tanto por el señor Noguera como por el señor Ibáñez, la Comision desechó la agregacion propuesta por el primero de los señores nombrados.

El señor *Ibáñez* manifiesta que la enunciacion propuesta por el señor Noguera de las obligaciones que impone al tenedor la circunstancia de haber sido jirado el cheque en *simple comision de cobranza*, la estima innecesaria, porque se regla fácilmente por las disposiciones jenerales del mandato.

Opina tambien que es inaceptable, a su juicio, la idea propuesta de hacer obligatorio para el librador que jire un cheque en comision de cobranza de anotar en el talon el hecho de la entrega del dinero cobrado por el tenedor del cheque; cree que esta precaucion no se cumpliria en la mayor parte de los casos, ni aun con la sancion tan fuerte que propone el señor Noguera de castigar al librador que ejecutare al tenedor por la cantidad que le dió a cobrar í que alegare no haberle sido reembolsada por éste, con una multa equivalente a la mitad de dicha suma, si el que desempeñó la comision de cobranza acredita la efectividad del reembolso, no obstante faltar la anotacion respectiva.

Respecto a hacer admisible la prueba testimonial para

acreditar el reembolso por el que desempeñó la Comision, lo considera el señor Ibáñez mui peligroso.

La Comision, despues de oidas las observaciones anteriores, acordó desechar las tres proposiciones a que ellas se refieren.

El señor *Ibáñez* se hizo cargo, en seguida, de la proposicion del señor Noguera relativa a la manera cómo debe proceder el encargado del cobro o tenedor en el caso de que el Banco resista el pago por no conocer a la persona o por otro motivo, i la estima innecesaria, porque fluyen las reglas propuestas de los principios jenerales del mandato.

Oidas tambien otras observaciones del señor Noguera, la Comision desechó esta proposicion.

El señor *Ibáñez* manifiesta tambien que no acepta la idea propuesta por el señor Noguera, de que pudiera servir de suficiente título ejecutivo el cheque mismo o una copia autorizada de él acompañada de la exhibicion del talon, porque estima que esta ejecucion debe sujetarse a los preceptos jenerales, segun los cuales no procederia sino en el caso de confesar el tenedor del cheque el no reembolso, i, en su defecto, el juicio civil ordinario.

Despues de tomarse en cuenta otras consideraciones emitidas sobre esta materia, fué desechada esta proposicion.

Los señores miembros de la Comision estuvieron conformes en aceptar en jeneral la idea propuesta por el señor Noguera de fijar un plazo para la prescripcion de la accion que corresponde al librador contra el tenedor que no le ha entregado el dinero, porque se reconoció la necesidad de no dejarlo durante veinte años, que es el plazo en que prescriben las acciones ordinarias al que ha desempeñado la comision de cobranza, espuesto a la correspondiente reclamacion por parte del que jiró el cheque; pero se encontró preferible la fórmula propuesta por el señor Ibáñez de sustituir esa prescripcion de un mes por la presuncion legal de haberse efectuado el reembolso por

parte del tenedor del cheque si acaso no se dedujese el reclamo dentro de los quince dias siguientes al pago verificado por el Banco.

En consecuencia se aprobó el siguente artículo, que vendrá a continuacion del 14 del proyecto de la sub-Comision:

«*Artículo 15.* Se presume que el tenedor de un cheque jirado en simple comision de cobranza, ha entregado la cantidad cobrada al librador si éste no dedujere su accion dentro de los quince dias siguientes al pago del cheque verificado por el Banco.»

El señor *Noguera* pide se dé lectura al artículo que propone en reemplazo del número 15 del proyecto de la sub-Comision, que trata de los requisitos que debe contener el cheque. Dice así:

«El cheque debe contener:

La designacion de la oficina del Banco o de la sucursal que debe efectuar el pago;

El lugar i fecha de la espedicion;

La cantidad jirada en letras i números;

Si es al portador, a la órden o nominativo.

La firma del librador.

Si faltare la fecha, se reputará jirado el dia de la presentacion; i si se omitieren las palabras «para mí» se entenderá jirado en pago de obligacion o a otro título que no da accion ejecutiva inmediata al librador para el reembolso de la cantidad cobrada.

Cualesquiera otras circunstancias o cláusulas que se agreguen al cheque, se tendrán por no escritas.»

El señor *Noguera* esplicó las razones que tenia para que este artículo fuese aceptado por la Comision i estando de acuerdo los señores miembros en la conveniencia de modificar los requisitos 1.º i 3.º, en vista de las razones aducidas por el señor Noguera, acordó sustituir el 1.º, que dice:

«El nombre i domicilio del librado» por el siguiente:

«El nombre i domicilio del librado; i si se trata de una sucursal en la misma ciudad, el nombre de ésta.»

I el 3.º, que dice:

«La cantidad jirada, manuscrita i en letras» por el siguiente:

«La cantidad jirada en letras i números».

La Comision desechó las demas enmiendas propuestas.

El señor *Noguera* propuso, en seguida, se sustituyera la redaccion del artículo 17 del proyecto de la sub-Comision por la siguiente:

«El Banco proveerá a los comitentes, que tengan en él cuenta corriente, de cuadernos de formularios con sus respectivos talonarios, preparados por procedimientos mecánicos. Cada formulario i su talonario tendrán un número de órden, i, ademas, el que corresponde al cuaderno o serie de que forman parte.

Cada vez que el Banco provea a un comitente de dichos cuadernos dejará constancia en un libro especial del número o serie que a dicho cuaderno corresponde.

Los cheques serán jirados siempre en formularios de la serie asignada al respectivo comitente. Esceptúase el caso en que el librador jire a su propio nombre estando dentro del Banco, pudiendo entónces hacer uso de los formularios que éste suministre para el objeto.»

La Comision, teniendo presente que la reglamentacion propuesta por el señor Noguera en el artículo precedente, es mas propia de la incumbencia particular de los bancos que de la lei i, ademas, que el artículo primitivo de la sub-Comision fué modificado en la sesion anterior, a peticion del señor Espinosa, en términos que hacen ya innecesaria la modificacion aconsejada por el señor Noguera, desechó su indicacion.

El señor *Noguera* propuso tambien que se modificase la redaccion del artículo 13 de la sub-Comision, que define el cheque, sustituyéndola por la siguiente:

«Artículo 13. El cheque es una órden escrita dada contra un Banco por quien tiene en él cuenta corriente, de pagar, en el acto de ser presentada, a tercera persona o al mismo librador, una cantidad de dinero.»

La Comision consideró era mas comprensivo el artículo de la sub-Comision i mas en armonía con la terminolojía legal i desechó la indicacion propuesta.

Se acordó sesionar el viérnes próximo, 30 del presente, a la misma hora.

Se levantó la sesion a las 7.50 P. M.

MANUEL RIVAS VICUÑA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 30 DE AGOSTO

A las 6 P. M. del dia 30 de agosto de 1912 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Manuel Rivas Vicuña i asistieron los señores Maximiliano Ibáñez, Augusto Villanueva, Francisco Noguera, Alberto Edwards i el Secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó el acta de la sesion anterior.

El señor *Ibáñez* manifiesta que la sustitucion que se hizo en el artículo 15 del proyecto de la sub-Comision, del requisito 1.º que debe contener el cheque, fué aprobada en la siguiente forma, i no en la que consta del acta:

«El nombre del Banco o de la sucursal que debe hacer el pago.»

El secretario señor *Vélez*, espuso que dió la redaccion que consta del acta, porque así le fué entregada por el señor Noguera, quien fué tambien el autor de la indicacion para sustituir por otra la redaccion de dicho artículo en la parte a que se refiere el señor Ibáñez.

Con esta rectificacion, se aprobó el acta de la sesion anterior.

El señor *Ministro* puso en discusion el artículo 18 de la sub-Comision, que dice:

«Artículo 18. En caso de falsificacion de un cheque, el librado es responsable:

1.° Si la firma del librador es visiblemente disconforme con la dejada en el Banco para cotejo;

2.° Si el cheque tiene raspaduras, enmendaduras u otras alteraciones notorias; i

3.° Si el cheque no es de la serie entregada al librador.

Si la falsificacion se limitare al endoso, el librado no será responsable sino en el caso de haber pagado a persona desconocida, sin tomar la precaucion establecida por el artículo 715 del Código de Comercio.»

El señor *Noguera* hizo indicacion para agregar en este artículo un nuevo número, haciendo responsable al Banco del pago de un cheque falsificado, estendido en formulario que no sea de los que da el Banco, sino falsificado i siempre que la falsificacion fuere visible.

El señor *Ibáñez* manifiesta que este caso está contemplado en el artículo que se discute, porque si ha habido suplantacion del formulario, ya éste no seria de la serie entregada por el Banco al librador, que es el punto a que se refiere el número 3.

El señor *Noguera*, en vista de esta esplicacion, retiró su indicacion.

El mismo señor *Noguera* propone, en seguida, que se eliminen del número 1 la palabra «visiblemente» i del número 2 la palabra «notorias», i que, en cambio, se agregue al artículo un inciso que diga: «será necesario que estas falsificaciones, enmendaduras, raspaduras o alteraciones, sean perceptibles a la simple vista, despues de un breve exámen.»

El señor *Villanueva* se opone a esta indicacion, porque es-

tima que tiende a agravar injustificadamente la responsabilidad del Banco; que éste toma naturalmente en cada caso especial todas las precauciones del caso compatibles con la rapidez del servicio, pero que su accion no puede llegar hasta conjurar en absoluto este peligro, i que, por lo tanto, no seria regular hacer pesar siempre sobre él la responsabilidad de un pago mal efectuado, que es a lo que tenderia la proposicion del señor Noguera.

El señor *Noguera* toma en cuenta las observaciones del señor Villanueva i retira su indicacion.

El mismo señor *Noguera* propone se agregue al artículo un segundo caso de responsabilidad para el Banco, cuando la falsificacion se limite solo al endoso. Este caso seria aquel en que la firma del endoso fuese disconforme con la que el endosante acostumbra, siempre que dicha firma sea conocida del Banco por tener cuenta corriente en la misma oficina el endosante i rejistrarse su firma en el libro de cotejos.

El señor *Villanueva* manifiesta que la sub-Comision, al consignar el solo caso de haber pagado el Banco a persona desconocida, sin tomar la precaucion establecida por el artículo 715 del Código de Comercio, habia tomado en cuenta a lo que respecto de la letra de cambio, ha establecido la reciente *Convencion Internactonal de La Haya*, cuyos acuerdos serán seguramente ratificados por los paises signatarios.

La Comision desechó la indicacion propuesta i aprobó el artículo 18 del proyecto de la sub-Comision.

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion el artículo 19, que dice:

«*Artículo 19.* Es responsable el librador:

1.° Si su firma es falsificada en cheque de su propia serie i no es visiblemente disconforme;

2.° Si el cheque es firmado por dependiente o por persona que use de su firma en los cheques verdaderos.»

El señor *Noguera* pide la supresion de este artículo, porque la disposicion del número 1 fluye del artículo anterior, en el cual queda implícitamente establecido que existirá responsabilidad para el librador, cuando no exista para el Banco; i en cuanto al número 2, considera que no pueden presentarse sino dos casos: o el dependiente tenia facultad de jirar, o no la tenia. Si lo primero, el pago verificado por el Banco es perfectamente lejítimo, aun cuando el jiro haya sido hecho por el dependiente para estafar; i si lo segundo, cae el caso en la regla del artículo anterior número 1.

Considera, pues, por estas razones, que este artículo no tiene razon de existir.

El señor *Edwards* manifiesta que comprende el concepto, pero no el alcance del número 2 i se estendió al respecto en algunas consideraciones.

El señor *Ibáñez* dice que la regla del número 2 está desde luego ambigua i concluye por aceptar su supresion; mas no la que contiene el número 1.

El señor *Edwards* opina tambien por la supresion del número 2, i cree que tanto los casos contemplados en el artículo anterior como en el número 1 del artículo en discusion, deberian figurar a continuacion del artículo siguiente, que da la pauta a que debe sujetarse el juzgamiento del conflicto a consecuencia del pago irregular de un cheque.

El señor Edwards agregó que los casos contemplados en el artículo de que se trata i en el anterior, no son, si bien se considera, sino aplicaciones de ese precepto jeneral, segun el cual la responsabilidad afecta al que ha precedido con mas neglijencia, siendo éste, por consiguiente, el que debe sufrir el perjuicio, por lo que considera mas lójico que se modifique la redaccion, colocando primero la regla jeneral contenida en el artículo 20 i enumerando, en seguida, los casos en que, desde luego i en conformidad a ese principio jeneral, el lejislador estima que la responsabilidad afecta al librado o al librador.

El señor Edwards observó que esto mismo sucedia con muchas disposiciones del Código Civil, que establecian primero la regla jeneral i despues las especiales.

El señor *Ibáñez* manifiesta que esta no es la práctica observada en la formacion de las leyes i que lo natural es que el lejislador resuelva los casos que él ha podido prever i que dé en seguida la norma a que habrá de ajustarse la resolucion de los no previstos.

Despues de esponerse otras consideraciones por los señores miembros de la Comision, se acordó suprimir el número 2, quedando aprobado el artículo en la siguiente forma:

«El librador es responsable si su firma es falsificada en cheque de su propia serie i no es visiblemente disconforme.»

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion el artículo 20 que dice:

«Artículo 20. En jeneral la pérdida del dinero pagado en razon de un cheque falsificado corresponderá al librador o al librado, segun sea la culpa o descuido que le sean imputables, sin perjuicio de su accion contra el autor del delito.»

El señor *Noguera* estima que no siendo taxativas las enumeraciones contenidas en los dos artículos precedentes, conviene agregarle al presente artículo alguna frase que dé a entender con claridad que debe servir de norma para la resolucion de los casos no previstos en los dos artículos anteriores.

El señor *Ibáñez* dice que el artículo de que se trata contiene el criterio con que deben resolverse siempre las cuestiones a que den lugar los pagos de cheques, hechos en condiciones irregulares.

Por lo tanto, dicha regla no solo servirá para resolver los casos no espresamente contemplados, sino que tambien deberá tenerse presente cuando se apliquen las re-

glas dadas para los casos previstos, en vista de que tales reglas no son ni pueden ser suficientemente comprensivas para resolver las dudas que puedan orijinarse en su aplicacion en cada caso especial.

Por lo tanto, los Tribunales al aplicar esas reglas especiales, contenidas en los dos artículos precedentes, no podrán prescindir del precepto jeneral contenido en el presente artículo, el cual servirá, por lo tanto, de norma a la vez que de complemento de aquellas reglas.

Estima, por lo demas, que su redaccion es bastante clara i en él se acentúa el doble alcance que ha manifestado.

La Comision aprobó el artículo en la forma presentada por la sub-Comision i acordó dejar constancia en el acta del alcance legal de este artículo dado por el señor Ibáñez, opinion a la que concurren los demas señores miembros de la Comision.

El señor *Ministro de Hacienda* puso, en seguida, en discusion el artículo 21, que dice:

«*Artículo 21.* La conformidad entre las anotaciones de los cuadernos de cheques, i las partidas de cargo en la cuenta que el librado lleva al librador, constituye plena prueba, como la exibicion del cheque, si estuviere en forma legal.»

El señor *Noguera* manifiesta que, segun este artículo, habria dos medios de establecer la efectividad de los pagos hechos por cuenta del librador, i por consiguiente, cuando dichos pagos deben afectar a éste.

El primero seria la conformidad de las anotaciones que quedan en los cuadernos de cheques i las que figuran en los libros del librado, i segundo la exhibicion del cheque, si estuviere en forma legal.

Considera que ninguno de estos dos medios probatorios es aceptable: el primero, porque la anotacion en el respectivo libro de cheques no acredita sino el hecho de haberse jirado éste, i porque el pago del mismo por el Banco, que es el antecedente inmediato de la partida de

cargo, viene a quedar establecido solo por un acto del Banco mismo, que es parte interesada; i el segundo, por que en conformidad al criterio a que la Comision se sujetó en otro caso anterior, el cheque, por sí solo, no tiene caracteres de autenticidad suficiente para acreditar la responsabilidad que afecta al que recibió el pago.

Si entónces, agregó el señor Noguera, la Comision no creyó conveniente darle al cheque mérito ejecutivo aun acompañado de la respectiva anotacion en el cuaderno, tampoco seria aceptable ahora que se le diera tal carácter sin el reconocimiento previo de la firma que acredite su cancelacion.

El señor *Ministro de Hacienda* dice que él estima tambien inaceptable que las partidas existentes en los libros del Banco, unidas a las anotaciones del talonario, puedan por sí solo acreditar las partidas de cargo que en la cuenta corriente resulten contra el librador; i por lo que respecta al cheque mismo, cree que no seria posible darle el carácter de prueba plena sin que medie el reconocimiento de la firma.

Seria esto una escepcion de los principios fundamentales a que se ajusta nuestro derecho procesal i que no estará suficientemente justificada.

Estima, en consecuencia, el señor Ministro que el artículo en discusion debe modificarse.

El señor *Ibáñez*, haciéndose cargo de las observaciones anteriores, hace indicacion para que se considere prueba suficiente para acreditar las partidas de cargo contra el librador la conformidad de la anotacion en el cuaderno de cheques, la respectiva partida existente en los libros del Banco i el cheque mismo con la constancia de su cancelacion.

La Comision aceptó esta indicacion, siendo aprobado el artículo en la siguiente forma:

«La conformidad entre las anotaciones de los cuadernos de cheques, las partidas de cargo en la cuenta que el

librado lleva al librador i los cheques mismos, constituye plena prueba respecto de la efectividad de dichas partidas de cargo.»

La Comision acordó tambien dejar constancia en el acta que respecto de las relaciones entre el librador i terceros, la cancelacion del cheque no constituirá pueba plena de haber el tercero percibido el importe del cheque, sino cuando en conformidad a los preceptos jenerales, el tercero reconociere su firma, puesta por via de cancelacion; i que, en consecuencia, en las relaciones del librador con terceros, con motivo del cheque mismo, no deberá tener aplicacion la regla especial del artículo aprobado.

Se pasó a tratar del artículo 22 del proyecto de la sub-Comision i fué aprobado sin observaciones. Dice así:

«El cotejo de las anotaciones de los cuadernos de cheques producirá plena prueba para justificar si los cheques son o no de la serie del librador.

Si se alegare estravío de los cuadernos o si no fueren oportunamente presentados, bastará el cotejo con los recibos firmados por el librador al tiempo de entregársele los cuadernos talonarios.»

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion el artículo 23 de la sub-Comision, que dice:

«*Artículo 23.* El librador deberá conservar los cuadernos de los cheques jirados hasta seis meses de la aprobacion periódica de la respectiva cuenta.»

La Comision acordó agregar la palabra «despues» en seguida de la palabra «meses», quedando aprobado en la siguiente forma:

«El librador deberá conservar los cuadernos de los cheques jirados hasta seis meses despues de la aprobacion periódica de la respectiva cuenta.»

Sin observaciones se aprobó el artículo 24, que dice:

«El librador deberá tener de antemano fondos disponibles suficientes en poder del librado. El que jirare sin este requisito, será responsable de los perjuicios irrogados al tenedor, i, en caso de dolo, será castigado como reo de estafa.

El dolo se presume cuando el librador retire voluntariamente los fondos disponibles despues de jirado el cheque, cuando jire sobre cuenta cerrada, i cuando jire sobre cuenta agotada i que no haya tenido movimiento durante el último trimestre.

El dolo puede purgarse efectuando el pago del cheque i costas dentro del tercero dia desde el requerimiento judicial.»

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion el artículo 25 de la sub-Comision, que dice:

«El portador de un cheque deberá presentarlo al cobro dentro del plazo de treinta dias contados desde su fecha, si el librado estuviere en la misma plaza de su emision, i dentro de sesenta dias si estuviere en otra.

Este plazo se elevará a tres meses para los cheques jirados desde el estranjero.

El portador de un cheque que no reclama su pago dentro de los plazos señalados, perderá su accion contra los endosantes. En el mismo caso, el portador perderá su accion contra el librador si el pago se hace imposible por hecho o culpa del librado posteriores al vencimiento de dichos plazos.»

El señor *Noguera* hace notar que, segun la redaccion de este artículo, la situacion en que queda el tenedor con respecto al endosante, cuando el librado no paga el cheque, no es la misma que tendria con respecto al librador i no encuentra razon para establecer diferencia entre uno i otro caso. Estima, por lo tanto, que debe redactarse el artículo en forma que establezca que el tenedor del che-

que pierde su accion contra el endosante o contra el librador, segun sea que el cheque lo haya adquirido por endoso o que se haya jirado directamente a su favor, siempre que el cheque no haya sido pagado por haberse dejado trascurrir mas de treinta dias sin cobrarlo o por otra causa imputable a culpa del tenedor.

El señor *Ibáñez* no acepta la modificacion que propone el señor Noguera i aduce algunas consideraciones al respecto.

La Comision aprobó el artículo de la sub-Comision.

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion el artículo 26 de la sub-Comision i fué aprobado sin observaciones. Su testo es el siguiente:

«El librado no está obligado a pagar los cheques que se le presenten fuera de los plazos señalados en el artículo anterior.

Con todo, podrá pagarlos con el consentimiento escrito del librador.»

En seguida, se puso en discusion el artículo 27, que dice:

«Si el librador avisare por escrito al librado que no efectúe el pago de un cheque, éste se abstendrá de hacerlo; pero, si el aviso se diere despues de estar pagado, el librado quedará exento de toda responsabilidad.»

El señor *Edwards* estima que la materia que trata este artículo es mui delicada.

Quiere suponer el caso, por ejemplo, de que el tenedor de un cheque lo cobre en un Banco que no sea el librado, i que por ser persona honorable, conocida i hasta cliente, si se quiere, le sea pagado, i que este Banco se encuentre, en seguida, con la noticia de que el librado no le paga a su vez el cheque por haber recibido del librador el aviso negativo a que se refiere este artículo.

Esta situacion que se crea para el Banco que de buena fe ha pagado el cheque, es mui delicada, vuelve a re-

petir, i estima que debe salvarse de alguna manera en el artículo que se discute.

No hace indicacion al respecto, pero, sí se permite recomendar una salvedad que establezca que el aviso del librador al librado no valga para un tercero que ha recibido el cheque de buena fe en pago de una obligacion.

La Comision se hizo cargo de las observaciones del señor Edwards, i, en seguida, aprobó el artículo de la sub-Comision.

El señor *Ministro de Hacienda* puso en discusion los artículos 28 hasta el 33 inclusive, i fueron aprobados sin observaciones, en la forma siguiente:

«*Artículo 28.* La persona a quien se pagare el cheque lo cancelará aun cuando éste estuviese estendido «al portador.»

Artículo 29. Se prohibe espedir duplicados de cheques a ménos que sean librados sobre el estranjero.

Artículo 30. En caso de pérdida, hurto o robo de un cheque, el portador practicará las siguientes dilijencias:

1.° Dará aviso escrito del hecho al librado, el cual suspenderá el pago por dos dias;

2.° Dentro de este plazo, requirirá del librador la anulacion del cheque estraviado i el otorgamiento de otro nuevo a su favor, lo que se comunicará al librado;

3.° En subsidio, acudirá al juez, quien resolverá breve i sumariamente, previa caucion que garantice las resultas.

La caucion subsistirá por el término de un año, si no se hubiere trabado litis, ni hubiere mérito para cancelarla.

Artículo 31. El cheque cruzado en su anverso por dos líneas paralelas i trasversales no puede ser presentado al pago sino por un Banco. El cruzamiento puede efectuarlo ya sea el librador o el portador.

Artículo 32. El cruzamiento puede ser jeneral o especial. El cruzamiento es jeneral si no lleva entre las líneas

paralelas designacion alguna, i es especial si se inscribe entre ellas el nombre de un Banco.

El cruzamiento jeneral puede trasformarse en especial.

El cheque cruzado especialmente solo puede ser presentado al pago por el Banco designado; pero si éste no hace directamente el cobro, puede hacerlo por intermedio de otro Banco, endosándolo en comision de cobranza.

Se prohibe al portador borrar o alterar el cruzamiento.

Artículo 33. El librado que pague un cheque cruzado a persona que no sea un Banco, si el cruzamiento es jeneral, o que no sea el Banco designado, si el cruzamiento es especial, quedará responsable de las resultas.

Se puso en discusion el artículo 34, cuyo testo es el siguiente:

Los cheques solo podrán protestarse por falta de pago.

El protesto se estampará en el dorso al tiempo de la negativa del pago, espresándose la causa, la fecha i la hora, con las firmas del portador i del librado, sin que sea necesaria la intervencion de un ministro de fe.»

El señor *Villanueva* manifiesta el peligro que existe de permitir que el cheque, despues de aceptado por el Banco, sea entregado al interesado i no pagado inmediatamente. Recuerda que esta práctica viciosa, que existió ántes entre nosotros i que podria volver, dió lugar a muchas estafas, i al efecto menciona algunos casos.

Estima necesario, a su juicio, dejar establecida en la lei la obligacion impuesta al Banco de no devolver al interesado el cheque que lleva ya la señal de aceptacion, sino la de pagarlo inmediatamente.

La Comision se manifestó de acuerdo con el señor Villanueva en la necesidad de lejislar sobre el punto referido, i aprobó un nuevo artículo que tendrá cabida a continuacion del número 26 del proyecto de la sub-Comision,

con el número de órden que le corresponda, concebido en los siguientes términos:

«El cheque aceptado por el Banco no podrá ser devuelto al interesado.»

La Comision aprobó tambien el artículo 34 de la sub-Comision.

El señor *Ministro de Hacienda* puso, en seguida, en discusion los artículos 35 hasta el 39 inclusives, i fueron aprobados sin observaciones, en la siguiente forma:

«*Artículo 35.* La accion ejecutiva contra el librador o endosante de un cheque protestado deberá iniciarse dentro del plazo de dos meses contados desde la fecha del protesto. Espirado este plazo, solo subsistirá la accion ordinaria.

Artículo 36. La transferencia del cheque «al portador» no impone responsabilidad al cedente, sino en cuanto a la autenticidad del documento.

El endoso en estos cheques significa afianzamiento del pago.

Artículo 37. El cheque en comision de cobranza, caduca por la muerte del tenedor i del librador, siempre que el hecho se haya puesto por escrito en conocimiento del librado por cualquiera persona interesada.

Artículo 38. El cheque no causa novacion cuando no es pagado.

Artículo 39. Los bancos podrán establecer cámaras compensadoras para canjear sus cheques.»

Se puso en discusion el artículo 40, que dice:

«El cheque podrá ser devuelto al Banco que lo dió en canje, aun cuando haya sido cancelado, siempre que el librado rehuse el pago. Esta devolucion deberá hacerse ántes de las 3 P. M. del dia hábil siguiente al canje. Pasado este término, el Banco librado no podrá repetir contra el Banco que lo dió en canje.»

La Comision aprobó este artículo con la sustitucion de la frase «hábil siguiente al canje» por la «del canje».

Se leyó i fué aprobado el artículo 41, cuyo testo es como sigue:

«Esta lei comenzará a rejir treinta dias despues de su publicacion en el *Diario Oficial*.»

Se levantó la sesion.

MANUEL RIVAS VICUÑA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 7 DE ABRIL

A las 5 P. M. del dia 7 de abril de 1913 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda, don Manuel Rivas Vicuña, i asistieron los señores Cárlos Aldunate Solar, Luis Claro Solar, Augusto Villanueva, Luis Barros Borgoño, Guillermo Subercaseaux, Alejandro Silva de la Fuente, Alberto Edwards, Jorje Silva S. i el secretario don Ricardo Vélez L.

Acta.—El secretario pregunta si da lectura al acta de la sesion anterior, que es mui estensa i que trata del proyecto sobre cheques, que fué aprobado.

El señor *Ministro de Hacienda* manifestó que refiriéndose dicha acta a una cuestion sometida ya a la resolucion del Consejo, convendria ahorrar tiempo, ahorrando su lectura.

Así se acordó.

En seguida el señor *Ministro* espuso que la Comision habia ordenado su trabajo dividiéndose en tres sub-Comisiones, encargada una de estudiar la lejislacion jeneral de bancos, otra la creacion de un Banco Privilejiado i la tercera la lejislacion de cheques i cuentas corrientes.

Esta última terminó en sus funciones; i el proyecto elaborado por los señores Ibáñez i Villanueva mereció la aprobacion de la Comision Jeneral i fué sometido a la aprobacion del Congreso.

La sub-Comision encargada de revisar la lei de bancos se ha puesto de acuerdo sobre las ideas que deben inspirar la reforma i falta solo que redacte el proyecto definitivo.

En cambio la sub-Comision encargada de estudiar el sistema de Banco privilejiado no ha celebrado acuerdo sobre el particular.

Talvez habria conveniencia en que estos tópicos se trataran en la Comision Jeneral.

La situacion económica por que atraviesa el pais preocupa al Gobierno, que estima indispensable afrontar el estudio del problema en todos sus aspectos, a fin de dar a estas crísis periódicas una solucion estable.

El Gobierno, ántes de avanzar su opinion, quiso oir las observaciones de las distinguidas personas que forman la Comision, sobre estos tres puntos jenerales:

a) Determinar la actual situacion;

b) Establecer las causas que la han producido; i

c) Estudiar los medios de remediarla de un modo estable.

A fin de que los señores miembros de la Comision puedan conocer en toda su estension el problema, el Gobierno cree oportuno suministrarle los siguientes datos

La situacion de la Hacienda Pública es de perfecto equilibrio.

Las entradas corresponden al cálculo prudente hecho en el mes de setiembre.

Las leyes especiales no desequilibran esta situacion.

El sobrante calculado al formar el presupuesto i los nuevos recursos concedidos permiten atender a los gastos estraordinarios.

El premio del oro calculado para el presente año a sesenta i cinco por ciento será desgraciadamente superior i su diferencia permitirá subvenir a los gastos que acuerde el Congreso en el período ordinario.

El Gobierno se mantiene dentro de sus propósitos de órden i economía.

No hai un solo decreto retenido i la cuenta del Fisco en el Banco de Chile arroja un saldo superior a diez millones de pesos en las cuentas de Santiago i Valparaiso, sin contar con los depósitos de provincia.

Quiero tomar especial nota de un rumor que corre respecto de aumento en los gastos militares.

La situacion producida es la siguiente: la lei que autorizó la contratacion de un empréstito por tres millones quinientas mil libras esterlinas destinó esta suma a gastos militares, incluso la adquisicion de un segundo acorazado; como éste cuesta dos millones quinientas mil libras esterlinas, los gastos para el Ejército debian considerarse limitados a un millon de libras esterlinas; sin embargo se excedieron en una cantidad aproximada de seiscientas mil libras esterlinas, que se toman, puede decirse, del fondo del acorazado.

Esta situacion no afecta al equilibrio financiero, pues el acorazado se paga en tres años i su construccion iniciada ya, solo empieza oficialmente en el mes de octubre la lei dispone que anualmente se consulten en el presupuesto cuatrocientas mil libras esterlinas para fomento de la Armada; consultando esta suma en los presupuestos de los años venideros, se salda totalmente i sin trastornos la situacion producida.

Con la última emision fiscal, la del año 1907, de treinta millones de pesos, el circulante fiscal alcanzó a ciento cincuenta millones; para responder a él el Gobierno tiene depositados mas de ciento un millones de pesos oro de dieciocho peniques, suma que le permite pagar la emision a doce peniques.

Conviene anotar que la lei de 1909 posterga la conver

sion a dieciocho peniques para el 1.º de enero de 1915 i que leyes posteriores han privado al Gobierno de los recursos establecidos en aquélla para formar el fondo de conversion.

La Caja de Emision hasta la fecha ha emitido veintinueve millones cien mil pesos, suma poco inferior a la de la última emision fiscal.

El cambio internacional ha esperimentado las fluctuaciones que demuestra la escala respectiva, i desde el mes de octubre se mantiene sobre diez peniques.

La Caja de los bancos i sus operaciones durante catorce meses están desarrollados en el cuadro que queda a disposicion de la Comision.

Concluyó repitiendo que el Gobierno cree indispensable abordar en el período ordinario de sesiones la cuestion económica i proponer las medidas que den una solucion estable, i espera oir la opinion de las distinguidas personas que vienen prestándole su eficaz i patriótica cooperacion.

El señor *Subercaseaux* da algunas esplicaciones sobre el trabajo de la sub-Comision, de que forma parte, encargada de estudiar la lejislacion jeneral de bancos, i dice que estando dicho trabajo bastante adelantado, conviene que siga conociendo de él hasta darle término.

La Comision aceptó esta indicacion.

El señor *Silva de la Fuente* pregunta que si la actual situacion económica requiere medidas urjentes o no.

El señor *Villanueva*, haciéndose cargo de la pregunta anterior, dijo que por mui oportuno que fuera dar la solucion a los problemas del aumento, no habia por qué resolverlos bajo la presion de apremios impostergables, desde que se cuenta con la Caja de Emision, que ha probado ser bastante para impedir trastornos de mayor importancia.

El señor *Subercaseaux* manifiesta que, a su juicio, la última lei de caja de emision fué desgraciada, porque

aleja el saneamiento de la situacion monetaria i es un grave peligro para la solucion futura del problema.

Estima que se debe pensar en salir de una vez por todas de la inconvertibilidad del billete i cree que lo mas prudente seria establecer una Caja de Conversion, para estabilizar el cambio internacional, porque con la esperiencia de lo que ha ocurrido en la Arjentina i el Brasil, puede considerarse como satisfactorio los resultados de estas cajas.

Por otra parte, agregó, el mecanismo de funcionamiento de ellas es mui sencillo: no requiere una administracion delicada e intelijente, como sucede con el Banco privilejiado o del Estado, i los temores de una fuga del oro son exajerados

La solucion del problema por medio de un Banco privilejiado con poder emisor i sirviendo él mismo el mecanismo de regulacion del cambio, seria tambien una idea mui buena, como es el caso en Austria-Hungría, pero temo, dijo, que esto no sea fácil de realizar aquí.

El señor *Edwards* espuso que, en su concepto, la frecuencia de las crísis tenia en Chile por causa el defectuoso sistema monetario de que el pais sufre i el desarreglo del mecanismo del crédito, consecuencia de ese mismo sistema. Cree, por tanto, que convendria procurar por todos los medios la fijacion del valor de la moneda en forma análoga a la ensayada con tanto éxito en la Arjentina i Brasil.

Para realizar esta reforma, seria indispensable crear un organismo que no solo tuviera el manejo de la proyectada Caja de Conversion, sino tambien facultades que le permitiera tomar la direccion jeneral de la economía del pais, sobre todo en lo referente al manejo del crédito i a la elasticidad del circulante.

Hasta hoi, dijo, el Banco de Chile aparece, si no en la lei, a lo ménos en la práctica, asumiendo esa enorme responsabilidad, sin tener medios legales para realizar en forma conveniente el gran papel económico de modera-

dor i guia de los negocios del pais. Esta Institucion, por la importancia de sus capitales i la seriedad de su personal directivo, parece, pues, indicada de antemano para tomar a su cargo el organismo que habria de crearse en virtud de las anteriores consideraciones.

No creo, agregó, que una Caja de Conversion fuera a un fracaso, i en esto concuerdo con las ideas del señor Subercaseaux, pero estimo que seria quizas mas prudente dejar al organismo que se creara mayor libertad de accion en lo que respecta a la fijacion del cambio. Un organismo como el propuesto podria en el hecho asegurar la estabilidad de la moneda, sin que la lei lo determinara desde luego. En esta forma se hizo en el Brasil.

Estima que cuando la Caja de Conversion, haciendo convertible desde luego todos los nuevos billetes emitidos sin decretar desde luego la convertibilidad de los que actualmente circulan, el pais entraria a gozar de las ventajas de un circulante estable, sin peligro de verse privado de la moneda que indispensablemente necesita. El Banco, por otra parte, estaria en el caso de hacer efectiva, sin necesidad de lei, la estabilidad monetaria, siempre que se le autorizase a canjear billetes por oro i oro por billetes, usando para este solo objeto, si quiere, del fondo de conversion.

El señor *Silva S.* cree que la actual situacion de estrechez de circulante se opone al desarrollo del pais i estima deben tomarse medidas que pongan fin a este mal. Estima que, aumentando el circulante por medio del Banco privilejiado, seria el remedio del momento. Cita en su apoyo lo que ha ocurrido en Francia con el Banco privilejiado i se estiende en algunas otras consideraciones.

El señor *Villanueva*, apoyando algunas de las observaciones o apreciaciones hechas por los señores Subercaseaux i Edwards, dijo: que a su juicio tambien era necesidad primordial de la situacion, como lo considera el señor Subercaseaux, buscar un sistema que asegure la estabilidad del valor de la moneda, i que creia, como el

señor Edwards, que el mecanismo mas conveniente para llegar a ese fin i regularizar, al mismo tiempo, las necesidades internas del circulante, seria constituir el privilejio de emision en un Banco, que teniendo completa autonomía para la direccion de sus negocios propiamente bancarios, quedara sujeto a la fiscalizacion i reglamentacion necesarias en una seccion especial que en él se estableceria para los efectos de la emision, organizándolo sobre bases en gran parte análogas a las del Banco de Inglaterra. El Banco privilejiado podrá disponer de un poder emisor propio, pero limitado, que se le otorgaria en compensacion de los servicios fiscales de que se haria cargo i podria emitir ilimitadamente contra depósitos correlativos i por igual valor de oro; pero, agregó, como este poder emisor pudiera no bastar para salvar dificultades que periódicamente se presentan en el pais, seria necesario otorgarle, ademas, a imitacion de lo que se ha establecido en el Banco del Imperio Jermánico, la facultad de emitir cantidades en exceso de sus depósitos de oro, siempre que las sumas así emitidas quedaran con una garantía suficiente en títulos internos del pais, con un encaje de oro que respondiera a una fraccion considerable de esa emision i gravada con un impuesto que alejara toda idea de negocio al hacer esas emisiones suplementarias, las cuales, en consecuencia, solo servirian para regularizar la circulacion en emerjencias graves del mercado.

Con esa base, dijo, la seccion de emision del Banco podria funcionar como una caja de conversion. Se le depositarian los fondos de conversion que posee el Gobierno, para el solo efecto de mantener el valor internacional de la moneda, a cuyo fin estaria facultado el Banco para jirar sobre esos fondos a un tipo lijeramente inferior al valor nominal de la moneda, retirando de la circulacion una cantidad equivalente de los billetes emitidos. Este procedimiento tendria ya precedentes bastante similares en lo que se ha hecho por los Estados Unidos de Norte América para el arreglo de la circulacion en las islas Fi

lipinas i aun en el procedimiento adoptado en la India Inglesa para igual fin.

Así, por ejemplo, agregó, si el Banco se encargara de mantener el tipo de cambio de los ciento cincuenta millones de pesos de la actual emision fiscal i se le concediera un poder emisor propio de cuarenta millones de pesos, fijándose en el cincuenta por ciento de la emision total el encaje mínimo con que deberia contar para responder de la moneda, quedaria por ese hecho facultado para emitir hasta ciento diez millones de pesos adicionales en casos de emerjencias, siempre que los garantizara con bonos u otros títulos internos i pagara un interes bastante alto.

Dijo, por último, que sometia estas ideas al estudio de la Comision en el concepto de que, a su juicio, ellas consultaban tres puntos capitales, que no deben ser olvidados: 1.° mantener un valor fijo para la moneda; 2.° regularizar las necesidades de la circulacion, i 3.° el que la constitucion de un Banco privilejiado no corresponda en ningun caso a la creacion de un Banco de Estado que pudiera sujetar la distribucion del crédito a los azares de la política.

El señor *Silva S.* estima que la conversion no seria aceptada en el Congreso, i él, por su parte, cree que seria mas oportuna despues del funcionamiento del Banco privilejiado i cuando el pais estuviese mas preparado para llevarse a efecto esta operacion.

El señor *Barros Borgoño* estima que, por las opiniones que se han vertido, parece que hai acuerdo para estudiar la manera de estabilizar el cambio i dar elasticidad al circulante. En este sentido, cree debe imitarse el ejemplo del Brasil, con el establecimiento de la caja de conversion. Esto lo estima urjente i de positiva conveniencia.

El señor *Aldunate Solar* cree que por el momento es peligrosa la conversion, a pesar de gustarle. Es de opinion que los medios paulatinos son los mejores, como, por

ejemplo, por medio de la Caja de Conversion i un Banco privilejiado, sin convertir todavía la emision fiscal.

El señor *Claro Solar* pregunta cuál es la causa de la actual situacion, pues no ha oido nada sobre este importante asunto.

A este respecto, estimó la Comision que existian causas que no era fácil determinarlas sin un estudio detenido, que seria largo.

El señor *Aldunate Solar* estima que, a su juicio, es necesario estudiar tambien el mercado del salitre i lo demas relativo a esta industria.

El señor *Ministro de Hacienda* opina en igual sentido, porque el salitre es la principal fuente de la entrada fiscal.

En seguida pasó a sintetizar las opiniones emitidas, a fin de fijar las ideas i establecer órden en el debate.

Recojo, dijo, con agrado la impresion jeneral de que la situacion no necesita medidas urjentes e inmediatas; que la Caja de Emision permite atender las necesidades del dia i da tiempo para estudiar el problema.

El conocimiento que cada uno de ustedes tiene de la cuestion, les ha impedido detenerse en el estudio de las causas de la situacion i les ha llevado a proponer directamente su remedio.

Juzgo, sin embargo, indispensable estudiar detenidamente las causas; ello facilitará, sin duda, el acuerdo sobre los medios de reprimirla.

En el Ministerio tienen algunos antecedentes que permiten apreciarlas i la Secretaría tendrá el mayor agrado en proporcionarlos.

A pesar de la variedad de ideas emitidas puede sintetizarse una que corresponde exactamente al pensamiento del Gobierno: ella es la de llegar una vez por todas a la estabilidad de la moneda.

Partiendo de esta base, las ideas se bifurcan en el medio de alcanzar este resultado. Miéntras unos piensan en la Caja de Conversion al tipo de algunos de los estableci-

dos en los paises del Atlántico, otros miran la solucion en un Banco privilejiado al tipo de los europeos.

Pero, sí, todos concurren de nuevo en la idea de que es necesario una institucion que regule el desarrollo de los negocios, ya sea alguna de las ensayadas o estableci das en otros paises, con las modificaciones que correspondan a nuestra modalidad o una nueva que encuadre dentro de nuestro sistema.

Establecidos estos puntos principales, es ya fácil determinar el órden en que debe desarrollarse el estudio de las ideas, a fin de determinarlas i redactar el proyecto definitivo.

Cúmpleme llamar la atencion de la Comision sobre otros puntos que no se han tocado en el debate i que conviene considerar como complemento indispensable de la solucion que se busque.

La lei que se dicte, el nuevo organismo que se cree debe obrar en un terreno preparado para recibirlo, quiero referirme a la necesidad de reformar el réjimen de los bancos nacionales, rejidos hoi por una lei dictada hace cincuenta i tres años i que no corresponde a las necesidades actuales.

No podemos desconocer la influencia predominante que ejerce en nuestros negocios el jiro de los bancos i el modo como dirijen los negocios; no son estraños los casos de espansiones inoportunas concedidas al crédito que traen como natural consecuencia la contraccion monetaria.

Conviene detener la atencion en los bancos estranjeros que pueden ser elementos que vigoricen la situacion de los negocios i el desarrollo de la Nacion, segun sea el réjimen a que se encuentren sometidos.

Estimo indispensable para el éxito de la lei que se dicte el que ella abarque estos tópicos.

Por último debo llamar la atencion de ustedes hácia la necesidad de conmover lo ménos posible la opinion con proyectos de lei i los consiguientes debates parlamentarios; me refiero a la necesidad de dar tranquilidad al pais,

seguridad de que las leyes económicas no se van a variar nuevamente i a evitar que dentro de poco tiempo un nuevo debate sobre el mismo tema ajite los ánimos.

Como la Comision sabe, la conversion, con arreglo a la lei, debe efectuarse el 1.º de enero de 1915 a razon de 18d. por peso i las operaciones previas deben comenzar al año próximo.

Los recursos consultados para realizarla: remesas de oro cada mes, bonos hipotecarios, remate de salitreras i de tierras magallánicas, empréstitos, etc., han sido eliminados en las leyes posteriores i destinados a otro objeto i quedan solamente los fondos en oro que permiten canjear billetes a 12d.

Si este punto no se abarca desde luego, el Parlamento i la opinion tendrian que ocuparse nuevamente de la cuestion a fines del presente año o en el siguiente.

El órden indicado podia servir de base a los debates de la Comision i si no hubiera inconveniente podria reunirse los dias lúnes i viérnes, a las cinco P. M.

Los miembros de la Comision espresaron su acuerdo respecto de la síntesis espuesta, i se levantó la sesion.

Pedro García de la Huerta.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 11 DE ABRIL

A las 5 P. M. del dia 11 de abril de 1913 se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Pedro García de la Huerta, i asistieron los señores Manuel Salinas, Luis Claro Solar, Augusto Villanueva, Guillermo Subercaseaux, Alejandro Silva de la Fuente, Cárlos Aldunate Solar, Alberto Edwards i el Secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó el acta de la sesion anterior.

El señor *Aldunate Solar* desea que se amplíe el acta en la parte referente a sus observaciones sobre el mercado del salitre, para que el concepto que emitió en la sesion pasada no aparezca tan desligado de la materia de que se trata en la Comision.

El señor Aldunate recomienda al señor Ministro de Hacienda que se preocupe del problema de estabilizar el precio del salitre en el mercado europeo.

Las fluctuaciones que esperimenta el precio de este artículo son causa determinante de un menor consumo, porque los agricultores alemanes prefieren el sulfato de

amoníaco, cuyo precio está reglado por una combinacion de productores.

Los vaivenes del precio i los vaivenes del consumo repercuten en nuestro mercado en forma de crísis salitreras, que se repiten periódicamente i que no deberian existir, porque teniendo Chile el monopolio del salitre, podria reglamentar fácilmente la oferta de este abono en los mercados mundiales.

Este no es un problema: ha preocupado mucho a los salitreros, i si los proyectos que han preparado para resolverlo no han llegado a la práctica, es porque ha faltado la iniciativa i el apoyo que podria prestarles una institucion tan fuerte i tan relacionada con la industria, como es el Gobierno de Chile.

Es escusado demostrar la influencia que las crísis salitreras pueden tener en nuestro intercambio internacional.

Con esta ampliacion hecha por el señor Aldunate Solar, se aprobó el acta.

El señor *Ministro de Hacienda* hace una esposicion de la situacion financiera i confirma las apreciaciones de su antecesor emitidas en la sesion del 7.

Con el objeto de concretar el debate i dar forma práctica al pensamiento que anima a todos los señores miembros de la Comision, pide se trate de un proyecto de caja de conversion, en la forma establecida en el Brasil, con escala ascendente del tipo de cambio.

Esta caja no significaria convertir la emision fiscal. En el Brasil ocurrió el caso de que en poco tiempo subió el cambio, i los billetes fiscales inconvertibles se equipararon en valor con los convertibles.

Con escalas ascendentes no se lesionan los intereses de nadie, i, a su juicio, conviene estudiar un organismo análogo al del Brasil.

El señor Ministro concluye manifestando que la caja de conversion, en la forma que la ha insinuado, no solo serviria para salvar la situacion del momento, sino que

tenderia a correjir las contracciones monetarias, dando elasticidad al circulante i fijando la estabilidad de la moneda.

Por otra parte, agregó el señor Ministro, el Gobierno espera que la Comision pueda presentarle un proyecto económico ántes del 1.º de junio próximo.

El señor *Salinas* desearia saber cuáles son las causas que han producido esta situacion.

Quizas convendria dejarlas establecidas en las actas como punto de partida.

El señor *Villanueva* manifiesta que esta misma pregunta se hizo en la sesion pasada i la Comision estimó que existian causas que no era fácil determinarlas sin un estudio detenido.

Este problema tiene muchos factores, agregó el señor Villanueva, i se han producido fenómenos que no se esplican a la simple vista.

El señor *Aldunate Solar* manifiesta que investigando la naturaleza de los fenómenos económicos de actualidad, habria tenido ocasion de conocer lo que pasa en los bancos estranjeros. Desde hace algunos meses, quizas desde octubre o noviembre de 1912, se ha roto la correlacion, mas o ménos normal, que existia entre el precio de las letras al contado i el de las letras a plazo i que permitia a los bancos estranjeros proporcionarse billetes por medio del jiro i venta de letras, cubriéndose al mismo tiempo. En el dia la diferencia es tan grande que absorbe por completo las utilidades de los préstamos, aunque se cobre un interes superior al 12 por ciento.

Las causas del alto precio de las letras de presente respecto a las letras de entrega futura, se atribuye a la reducida oferta de papel, o sea a la escasez de circulante.

Por esto los bancos estranjeros han agotado casi su poder emisor de billetes por medio de depósitos en oro en la Caja de Emision i estarian dispuestos a seguir emitiendo en la misma forma para producir mas papel i restablecer la correlacion rota de las letras, al contado i a

plazo. De esta manera podrian hacer nuevas postergaciones de letras, prestarian mas dinero i no reducirian sus colocaciones, como hoi lo hacen para robustecer sus cajas.

Agregó el señor Aldunate que daba estos datos como un antecedente demostrativo del hecho de escasez actual de circulante, sin recomendar la reforma de la Caja de Emision, puesto que participa de la idea del señor Ministro de Hacienda de que esta vez conviene buscar una solucion definitiva de nuestras crísis monetarias.

El señor *Subercaseaux* no acepta en el mecanismo de las Cajas de conversion dos clases de billetes, como es el caso del Brasil.

La escepcion de una de estas clases de billetes, los fiscales, para convertirlos, constituye una anormalidad.

Agregó que cuando se aumentó en el Brasil el tipo del cambio de 15 a 16 d., él se encontraba en Europa, i se le dijo entónces que este hecho constituia una especulacion de los altos círculos financieros de dicha República.

El señor *Ministro de Hacienda* manifiesta que no le da tanta importancia a la escala ascendente, porque lo que debe tenerse presente principalmente es la estabilidad de la moneda i dar seguridad al capital de recibir lo mismo que deposita a igual tipo de cambio.

Sobre esta materia hubo una lijera discusion, en que tomaron parte los señores Subercaseaux, Edwards, Silva de la Fuente, Claro Solar, Aldunate Solar i Villanueva.

El señor *Claro Solar* manifiesta que él opta por la Caja de Conversion con escala ascendente, como se hizo en el Brasil, portergándose la conversion de los billetes fiscales.

El señor *Edwards* manifiesta sus dudas sobre si seria oportuna la conversion de la emision fiscal, en vista de los diversos problemas que esperan en Chile una solucion definitiva.

El señor *Silva de la Fuente* dice que, a su juicio, no debe considerarse la solucion de este problema con criterio de escepcion, i que debemos imitar el ejemplo de los

demas paises que han llevado a efecto esta operacion sin contemplar situaciones de ninguna especie.

Los señores *Villanueva* i *Subercaseaux* manifiestan igual opinion.

El señor *Ministro de Hacienda* dice que habiendo estudiado la estadística bancaria referente a la Caja, depósitos i colocaciones, le ha halagado cerciorarse de que si bien es cierto que los depósitos en billetes han bajado de una manera sensible, lo mismo que las colocaciones, desde el mes de diciembre de 1911 hasta el 28 de febrero del corriente año, en cambio los depósitos i las colocaciones en oro han subido, lo que constituye un factor importante para el problema que se discute.

El señor *Villanueva* espone que la estadística bancaria ha adolecido de muchos errores, señalando algunos, i que solo desde abril del año próximo pasado, en que se ha venido regularizando por el Inspector de Bancos la formacion de los balances jenerales, merece entera fe.

El secretario señor *Vélez* manifiesta que los balances hechos desde el mes de abril del año próximo pasado son de una rigurosa exactitud, i que efectivamente los hechos espuestos por el señor Ministro de Hacienda se desprenden de los balances de los bancos.

El señor *Silva Somarriva* dice que no acepta las cajas de conversion en ninguna de las formas de que se ha hablado, porque, a su juicio, se corre el peligro de quedarse sin oro i sin billetes.

Aboga, en cambio, por el establecimiento del Banco privilejiado, a imitacion del Banco de Francia, i hace la historia de este Banco.

Al efecto lee un estudio sobre los diversos períodos en que se ha ido aumentando su capital i los resultados que ha dado en la economía de Francia.

Quedó con la palabra sobre esta materia.

Antes de terminar la sesion, el señor *Aldunate Solar* hizo indicacion para que los señores Villanueva, Suber-

caseaux i Edwards presentasen por escrito los proyectos, cuyas ideas han emitido.

Se aprobó esta indicacion, modificada por el señor Silva de la Fuente, en el sentido de que presentasen solo las bases de estos proyectos.

Se levantó la sesion a las 7 P. M.

Pedro García de la Huerta.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 14 DE ABRIL

A las 5 P. M. del dia 14 de abril de 1913, se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda, don Pedro García de la Huerta, i estuvieron presentes los señores Aldunate Solar, Claro Solar, Edwards, Espinosa, Noguera, Silva de la Fuente, Silva Somarriva, Subercaseaux i Villanueva, i el secretario accidental don Juan Larrain, por ausencia del señor Vélez.

Se leyó el acta de la sesion anterior i fué aprobada despues de algunas observaciones.

Se recomendó al secretario de que siendo imposible consignar exacta i precisamente en las actas los términos del debate, redujera su tarea a tomar nota de los acuerdos a que se llegara en la discusion, como asimismo que solo mui discretamente se facilitaran a la prensa datos acerca de lo tratado en cada reunion, a fin de evitar publicaciones que solo contribuian a impresionar a la opinion pública i perturbar la propia labor en que la Comision está empeñada.

Los señores *Villanueva*, *Edwards*, *Subercaseaux* i *Silva Somarriva* leyeron sendos proyectos económicos, los

cuales corren impresos en la presente acta, formando parte integrante de ella.

Presentó tambien bases para un proyecto el señor Silva de la Fuente, que corre asimismo impreso en la presente acta.

Los señores nombrados hacen presente que presentan estos trabajos cumpliendo las recomendaciones que se les habia hecho en sesiones anteriores, las cuales tratan respectivamente sobre creacion de un Banco Central, creacion de una Caja Central de Conversion, sobre Caja de Conversion i sobre fundacion de un Banco privilejiado.

Se presentaron tambien proyectos económicos de los señores miembros de la Comision: Guillermo Barros J., sobre Caja de Conversion, i Juan Luis Sanfuentes, sobre Banco privilejiado.

Ambos trabajos corren impresos en la presente acta, como los anteriores, i forman parte de ella.

El señor *Espinosa* manifestó que él tenia por terminar un estudio sobre la situacion, el cual es la base de un proyecto que estima suficiente como medio para resolver de una vez i para siempre las dificultades económicas i monetarias del pais, estudio que lamentaba no haber podido traer al seno de la Comision, a causa de no haberle dado fin todavía.

El señor *Ministro de Hacienda* insistió en que el Gobierno esperaba de la Comision que presentara un proyecto ántes del 1.º de junio, a fin de estar en situacion en esta fecha de procurar la solucion de las dificultades periódicas de órden económico i monetario por que atraviesa el pais, e indicó que para ordenar el trabajo de la Comision, a su juicio seria conveniente designar una sub-Comision de su seno, la cual formaria un programa de las cuestiones sobre las cuales se ocuparia en seguida la Comision.

La proposicion del señor Ministro fué apoyada por todos los presentes.

Se hizo indicacion para que los señores Espinosa i No-

guera constituyeran dicha sub-Comision i estudiaran los diversos proyectos presentados.

Se acordó finalmente invitar a las sesiones al señor Miguel Cruchaga T., i pedirle concurriera a ellas miéntras permanezca en Santiago ántes de partir a asumir su puesto en Berlin.

Se levantó la sesion.

Pedro García de la Huerta.

Juan Larrain,
Secretario.

PROYECTOS ECONÓMICOS

PROYECTOS ECONÓMICOS

Presentado a la Comision de Lejislacion Bancaria por algunos de sus miembros

---

I

Proyecto de don Augusto Villanueva

Las crísis periódicas que agobian al pais nacen en gran parte de su defectuosa circulacion monetaria i pocas veces de una decadencia de sus fuentes de produccion, aunque evidentemente contribuyen a provocarla. Por ser Chile un pais en que se han concentrado en los bancos la mayoría de las transacciones del comercio i de la industria, en forma que sólo han alcanzado mui pocas de las naciones mas adelantadas, resulta que la vitalidad económica del pais está indisolublemente ligada a los recursos de que sus instituciones disponen en sus Cajas i que las dificiencias de éstas conmueven el organismo entero del pais.

Es opinion mui jeneralizada la de que la simple multiplicacion de los billetes, que constituye su circulante, basta para correjir esas deficiencias, como si la multiplicacion de los signos representativos de la riqueza multiplicaran la riqueza misma.

Lo que en realidad falta en Chile para correjir deficiencias i movilizar eficazmente la produccion i el comercio, es capital circulante, i miéntras el aumento de circulante no sea a la vez aumento de capital, no cumplirá con las condiciones necesarias para asegurar la prosperidad del pais. El principal esfuerzo debe hacerse, de consiguiente, en el sentido de aumentar el capital de movilizacion del pais i de distribuirlo en forma que fomente el desarrollo de sus riquezas naturales.

Una circulacion monetaria arreglada debe cumplir con dos condiciones primordiales:

1.ª *Fijeza* del valor de la moneda, a fin de tener una medida invariable de los valores i de inspirar confianza a capitales estraños que puedan contribuir al fomento de nuestra produccion; i

2.ª *Elasticidad*, de modo que se amolde a las variadas exijencias del mercado, sin deficiencias que perturben o paralicen la industria i la produccion; i sin crecidos sobrantes que, estimulando la concesion de créditos excesivos, exajeran los consumos i desnivelan los saldos internacionales determinando la salida de capitales i, como consecuencia final, la depreciacion de la moneda.

a) La primera de estas condiciones, la de dar valor fijo a la moneda, se puede cumplir iniciando lisa i llanamente la conversion a oro del actual circulante de papel o bien estableciendo una caja de conversion que emita moneda de papel contra depósitos de oro i recíprocamente canjee por oro los billetes emitidos, pudiendo dicho canje verificarse ya sea en Chile o en el estranjero.

Considero que en Chile debe preferirse el sistema de Caja de Conversion con caja en el estranjero, es decir,

convirtiendo el billete que se ha de retirar de la circulacion en letras sobre Europa. Fundo esta conviccion en dos razones: 1.ª Por que habiendo estado en Chile durante muchos años sometido al réjimen del papel-moneda, ha emigrado todo el oro que aquí existía i que ya no tenia funcion que desempeñar, i habria que comenzar de nuevo saturando el mercado con sumas considerables de metálico que normalmente absorbe el atesoramiento de los particulares, lo que exijiria el empleo de una cantidad mui superior de metal amarillo que la representada por el circulante de papel; i 2.º Porque la gran distancia que media entre este estremo de la América del Sur en que vivimos i los centros comerciales del hemisferio norte, que son los principales proveedores de metálico, es un grave inconveniente para que funcione el flujo i reflujo de moneda que por medio de los descuentos e intereses regulariza en otras partes el encaje bancario. Reemplazándose el oro efectivo por la letra de cambio, ese movimiento se facilita con la cooperacion solo del correo i del telégrafo.

b) La segunda condicion, o sea la de elasticidad del circulante, se cumple con ventaja por la reorganizacion de un Banco central con privilejio de emision, el cual tendria a su cargo, como sucede en la mayoría de los paises europeos, regular el monto de los billetes que se emitan segun las necesidades del mercado i que fijaria, como complemento de esa funcion, el tipo del descuento o del interes.

Ese Banco central deberia ser una institucion particular i sin injerencia de los poderes públicos en su direccion comercial, única manera como podrá sustraerse a las influencias variables i no siempre sanas de la política, i deberia, ademas, proceder libremente en las operaciones de su jiro, sin mas limitaciones que las que imponga una lei jeneral de bancos, pues de otra manera no encontraria accionistas; pero deberia quedar sometida a

fiscalizaciones especiales en su seccion de emision, ya que corresponde al Estado vijilar lo relativo a la moneda.

Conviene que el tipo de conversion que se fije no se aparte sensiblemente del que corresponde al cambio internacional en el momento de iniciarla, especialmente si la balanza de saldos no se encuentra en esas circunstancias fuertemente a favor del pais. Sin eso habria el peligro de causar graves trastornos en el comercio i en la industria.

CONDICIONES PRINCIPALES A QUE SE SUJETARÁ EL BANCO CENTRAL

I. El Banco Central se dividirá en dos secciones:

1.ª *Seccion Comercial*, que será dirijida por el Consejo que elijan sus accionistas i por los directores jenerales i demas empleados que el Consejo determine.

Esa Seccion se sujetará a las disposiciones de la lei jeneral de bancos i podrá hacer redescuentos de efectos de comercio que otros bancos le presenten.

2.ª *Seccion de Emision*, que será dirijida por el mismo Consejo i los delegados especiales del Gobierno que determine la lei.

II. La Seccion de Emision tendrá por objeto:

1.º Tomar a su cargo la actual emision de billetes fiscales de 150.000,000 de pesos, recibiendo del Estado, para responder de ella, igual valor nominal en oro.

2.º El sobrante que pueda existir del oro acumulado para la conversion metálica, quedando facultado el Banco, cuando lo estime necesario, para emitir billetes por el equivalente de ese sobrante.

Esplicacion.—Estos sobrantes servirán como un primer elemento para dar elasticidad al circulante. Por este capítulo se pueden obtener, segun cálculo, mas o ménos 30.000,000 de pesos en billetes de valor fijo.

3.° Emitir billetes que entregará a la Seccion Comercial hasta una suma que no exceda del valor del capital del Banco Central.

Esplicacion.—Estos billetes servirán igualmente de elemento para dar elasticidad al circulante. Su principal garantía consiste en que serán un crédito preferente, como se espresará mas adelante, i su emision compensará al Banco los gravámenes que le impondrán ciertos servicios fiscales, como el de la tesorería, etc., que se le pueden imponer i el mantenimiento de la misma Seccion de Emision.

4.° Emitir billetes como la Caja de Conversion por equivalente del oro que se le deposite, ya sea en Chile o en la Oficina que deberá para este efecto mantener en Lóndres, Paris u otras plazas principales del estranjero.

Esplicacion.—Tengo la impresion de que por este capítulo puede, en caso necesario, dotarse al pais de mui considerables cantidades de circulante, como ha sucedido en la República Arjentina i en el Brasil, desde que a la Caja pueden ocurrir para ese fin:

a) Los particulares que deseen traer fondos al pais;

b) Los que quieran hacer inversiones en Chile, que no serán pocos desde que hemos visto que no han podido colocar en Europa, aun bajo el réjimen variable e inseguro del papel-moneda mas o ménos 30.000,000 de pesos en bonos hipotecarios i gran número de acciones bancarias i aun de acciones mineras. Me consta que se habria podido dar colocacion a muchas mas acciones de las primeras si las administraciones de Chile no hubieran considerado prudente i necesario poner límite a tales adquisiciones;

c) Los bancos que teniendo cobranzas o valores de otro oríjen en Europa, prefieren esta forma para trasladarlos a Chile, en reemplazo del jiro de letras de cambio;

d) El Gobierno mismo para la conversion a moneda corriente del pais de la parte de los impuestos que perci-

be en oro o en letras i la parte de los empréstitos que contrate i que hayan de invertirse en Chile.

Puede uno suponer que llegue el momento en que convenga moderar estas emisiones, si bien yo creo que ellas se regularizarán solas i que no llegará el caso de que sean peligrosas, por la sencilla razon de que todas serán de valor fijo e inmediatamente convertibles en letras de cambio.

En todo caso el circulante que se emita por este mecanismo estará en relacion directa con el volúmen de los negocios del pais i se fijará automáticamente en proporcion a él, lo cual está en oposicion con lo que sucede en Francia, por ejemplo, donde ha sido necesario aumentar periódica i algo caprichosamente el poder emisor del Banco de Francia en cada renovacion de su contrato, como lo hacia notar hace pocos meses Paul Leroy Beaulieu, que combatió el último aumento.

5.° Emitir, por último, billetes que se entregarán a la Seccion Comercial, siempre que se cumpla con los requisitos siguientes:

1.° Que se depositen en garantía de ellos bonos hipotecarios u otros valores que determine la lei o autorice el Presidente de la República.

2.° Que se pague al Estado un impuesto de .. por ciento por el tiempo que dure esta emision.

3.° Que el máximum de esta emision en ningun caso exceda de .... pesos o solo subsista miéntras el encaje de oro destinado a responder del total de los billetes emitidos por las disposiciones arriba enumeradas no baje del .. por ciento del total de ellas.

Esplicacion.—Esta facultad que tomé de la lei que rije al Banco del Imperio Jermánico, tiene por objeto contemplar únicamente situaciones estremas, en que haya que salvar la existencia misma de los Bancos, i por consiguiente, la de todos los negocios que de ellos dependen.

Es lo que en Estados Unidos han llamado circulante de emerjencia i es mui importante que desaparezca en el mas breve plazo posible, razon por la cual, el impuesto con que se ha de gravar deberia ser bastante alto para que el Banco Central jamas tenga interes en prolongar su existencia por no ser oríjen de lucro para él.

3.° La Seccion de Emision deberá canjear i retirar de la circulacion todos los billetes que se le presenten para ese objeto i tendrá facultad a su arbitrio para realizar el canje pagando el equivalente en oro en Chile o en letras a la vista sobre Lóndres a un tipo de cambio de tres octavos de peniques mas bajo que el que se fije como valor de la moneda.

Esplicacion.—Esos tres octavos de penique u otra cifra próxima representan el gravámen que, en réjimen de oro, impondria la traslacion de esos fondos a Europa i determinan la que en la jerga bancaria se llama el *Gold point.* Seria una prima mui insignificante que percibiria la Seccion de Emision para hacer frente a sus gastos de sostenimiento.

4.° Todo el oro depositado en la Seccion de Emision quedará esclusivamente afecto al rescate de los billetes i no podrá dársele ninguna otra inversion, salvo a una cuota de los fondos destinados a la conversion de los billetes fiscales, la cual podrá invertirse, con autorizacion del Presidente de la República, en títulos de la deuda esterna de Chile, despues de trascurrido un año desde la promulgacion de esta lei. Esos títulos a su vez podrá realizarlos la Seccion de Emision en caso de que así lo exija el canje de billetes.

5.° Los intereses que produzcan los bonos adquiridos segun el punto anterior, se destinarán a formar un fondo especial de garantía para futuras emisiones.

Esplicacion.—Esta medida procura un nuevo elemento de elasticidad que se consulta tomando en cuenta el desarrollo posterior del pais i puede producir 4.000,000 o mas de pesos anuales para este fin.

6.° Los fondos depositados en la Seccion de Emision i los incrementos que reciban segun las disposiciones precedentes, constituirán un patrimonio separado del Banco Central i no quedarán afectos a las responsabilidades de éste, el cual se limitará a administrarlos para los fines a que están destinados, llevando al efecto una contabilidad especial.

7.° La Seccion Comercial del Banco prestará la dilijencia propia del depositario a la conservacion de estos fondos i responderá de ellos con todos sus bienes i con la preferencia de los créditos de cuarta clase enumerados en el artículo 2,481 del Código Civil. Todos los billetes que emita la Seccion de Emision gozarán de igual preferencia.

8.° La Seccion de Emision se hará cargo del canje de los billetes lanzados por la Caja de Emision establecida por lei número 2,654, de 11 de mayo de 1912, recibiendo para este efecto el oro que por ellos se haya recibido en garantía, devolviendo a los interesados el sobrante de esa garantía i cancelando los certificados que se hayan otorgado.

9.° Desde que esta lei se ponga en vijencia, todas las obligaciones que se contraigan en Chile en moneda corriente del pais se entenderán contraidas en moneda de oro de.... peniques (los que se determinen para fijar el tipo del canje en la Caja de Conversion) o su equivalente, de conformidad a la autorizacion que confiere la lei de 10 de setiembre de 1892, sobre contratos en metálico.

Esplicacion.—Esta medida, que considero de alta moralidad, seria la garantía mas sólida que pudiera acordarse a los capitales, tanto nacionales como estranjeros, que se inviertan en el pais, pues suprimiria de una vez todo interes malsano en provocar crísis dirijidas a volver al antiguo réjimen del papel-moneda. No cerraria el camino a que en casos estremos i obedeciendo a consideraciones de órden mui superior, el Gobierno pudiera apelar toda-

vía al recurso de hacer emisiones de papel; pero éstas no tendrian ya mas que el carácter de empréstitos forzosos, es cierto, pero no tan perturbadores como lo han sido hasta hoi, desde que quedaria inalterada la moneda como medio de los valores i no se modificaria la base de los contratos. Ademas, las emisiones fiscales, en esa forma, no se perpetuarian i durarian solo tanto como las circunstancias estraordinarias que les hubieran dado oríjen. Se ha dicho que una medida así no tendria el alcance que le atribuyo, pues arrancaria solo de una lei que otra lei podria modificar; i yo me permito diferir de ese parecer siempre que a esta disposicion se le dé el carácter de lei interpretativa del artículo 10, número 5.º de la Constitucion, que garantiza la inviolabilidad de la propiedad. Todas las leyes de papel-moneda dictadas hasta hoi en Chile han sido verdaderas leyes de espropiacion, sin que se haya indemnizado a los espropiados. En todo caso, si la lei se derogara, no seria ciertamente con efecto retroactivo, i ese efecto han tenido en realidad todas las leyes de papel-moneda dictadas hasta la fecha.

II

Proyecto de don A. Edwards

La Caja Central de Conversion será un organismo autónomo e independiente, cuyas operaciones no podrán ser otras que las espresamente determinadas por la lei.

Su direccion estará a cargo de un Consejo de Administracion, compuesto del Consejo del Banco de Chile, de tres miembros nombrados por el Gobierno i de tres miembros, elejidos de su seno, por el Consejo de la Caja de Crédito Hipotecario.

Esplicacion.—Si la Caja aquí proyectada tuviera un funcionamiento puramente automático, como la existente en la República Arjentina, no seria necesario crear, para dirijirla, un organismo de tanta importancia. No es éste el caso, porque, si bien las operaciones de la Caja serán rigurosamente limitadas, como se verá mas adelante, a la simple funcion de regular el circulante, ésta no será ejercida en una forma rigurosamente mecánica.

Doi una importancia especial al hecho de que en la direccion de la Caja tengan una influencia preponderante los directores de nuestra principal institucion bancaria, a fin de que el crédito i el circulante sean regulados, en lo posible, con arreglo a un mismo criterio. Esta accion paralela es, en mi entender, indispensable para prevenir go suavizar las crísis periódicas del circulante i de los ne o cios.

La intervencion en el Consejo de la Caja de personas nombradas por el Gobierno i por una institucion fiscal puede acaso alarmar a los que con justicia resisten todo lo que pueda parecerse a Banco del Estado. Pero, como mas adelante se verá, las operaciones de la Caja serán de tal naturaleza que los peligros de ese jénero no existirian.

EMISION I CONVERSION

La emision seria de dos clases: convertible e inconvertible. No habria sino una especie de billetes, como en la República Arjentina, pero ellos no serian convertibles sino hasta la concurrencia de la suma emitida en exceso de la emision inconvertible; así se hizo tambien en la República Arjentina.

La Caja podria sí, en el momento en que lo creyere oportuno, decretar la conversion o convertibilidad total de los billetes.

Hecha esta declaracion, la Caja no podria, por su sola autoridad i sin autorizacion del Congreso, volver al curso forzoso.

Esplicacion.—Esta solucion concilia las dos tendencias en que parece dividirse la Comision. Ella permite a la Caja i a sus directores buscar el momento oportuno i tomar con tiempo las precauciones necesarias para entrar de lleno en el réjimen de la convertibilidad.

Al hablar, pues, aquí de una emision inconvertible, nos referimos a una situacion transitoria, a que la Caja misma puede poner término en cualquier momento. Por otra parte, como mas adelante se verá, aun dentro del período de inconvertibilidad parcial, la Caja podrá disponer de medios que le permitan asegurar con fijeza de los cambios internacionales, por un mecanismo análogo al ensayado con tanto éxito en el Brasil.

EMISION INCONVERTIBLE

La emision inconvertible se compondrá:

1.° De los 150.000,000 de billetes fiscales garantizados con el fondo de conversion.

2.° De los billetes emitidos en conformidad a la lei de mayo de 1912.

Las instituciones emisorias de dichos billetes procederán a la liquidacion de sus respectivas operaciones dentro de plazos fijados por la lei.

Los billetes recibidos por la Caja, en virtud de estas liquidaciones, quedarán garantidos con el exceso del fondo de conversion i con los intereses devengados en lo sucesivo por este fondo, hasta completar la garantía total.

La Caja solo podrá usar de los fondos de conversion en el rescate o retiro de billetes. Los billetes así rescatados o retirados, solo podrán volver a la circulacion mediante la compra por la Caja de oro o letras de cambio, al tipo fijado por la lei.

Esplicacion.—Esta disposicion, como se ve, permite a la Caja dar fijeza al cambio internacional i realizar en el hecho la convertibilidad aun ántes de su declaracion espresa. Los fondos de conversion vienen así a representar al papel, que representaron en el Brasil los fondos de la valorizacion del café.

EMISION CONVERTIBLE

La emision convertible se compondrá:

1.° De los billetes emitidos por la Caja, contra oro o letras de cambio, depositados por cualquiera persona que lo solicite.

2.° De una emision en descubierto, que la Caja podria hacer por una suma limitada a 30.000,000 de pesos,

miéntras dure el período de inconvertibilidad parcial. Decretada la convertibilidad, el límite de la emision en descubierto podria elevarse a 100.000,000 de pesos.

Esta emision quedaria garantida con las obligaciones de que hablará el párrafo siguiente.

OPERACIONES DE LA CAJA

La Caja quedaria autorizada para hacer las siguientes operaciones de crédito:

1.º El depósito de los fondos de la conversion en las instituciones europeas o norte-americanas de crédito que determine la lei.

2.º Préstamos a los bancos nacionales que cumplan con ciertos requisitos tambien determinados por la lei i descuentos de obligaciones suscritas a favor de esos mismos bancos i endosados por éstos como deudores solidarios.

Estos préstamos i descuentos se harán con los billetes resultantes de la liquidacion de las operaciones de la Caja de Emision, i con los billetes emitidos por la Caja de Conversion, en descubierto, conforme se ha establecido en el párrafo anterior.

La tasa de intereses i descuentos será fijada periódicamente por la Caja, i será uniforme para todas las operaciones realizadas en un mismo período.

UTILIDADES

Las utilidades de la Caja, una vez deducidos los gastos, se invertirán primeramente en la formacion de un fondo de reserva que, miéntras las circunstancias lo permitan, será en oro.

El fondo de reserva en papel se invertirá de preferencia en títulos hipotecarios.

SANEAMIENTO DEL CIRCULANTE

Los gastos que demande la emision de billetes serán a cuenta de la Caja, que los renovará con la frecuencia necesaria para que el circulante no esté demasiado sucio.

Se retirará la emision de billetes de pequeño corte, que serán reemplazados por monedas de plata de uno i dos pesos (12 gramos i 24 gramos, respectivamente, i nueve décimos de fino).

La moneda divisionaria (20, 10 i 5 centavos) será de níkel, i se retirará la abigarrada coleccion de chauchas i dobles chauchas de todas formas, leyes i pesos.

USO DE ORO METÁLICO

Se derogarán en las leyes vijentes todas las disposiciones que exijan directa o indirectamente el uso del oro metálico.

III

Proyecto de don Guillermo Subercaseaux

Artículo 1.° Créase una oficina llamada Caja de Conversion, destinada especialmente a dar estabilidad al cambio internacional por medio del canje, a quien lo solicite, del billete de curso legal por oro fino, en proporcion de 10 peniques por cada peso, i por la emision de billetes de curso legal contra entrega de oro en igual proporcion.

Art. 2.° El fondo de conversion depositado al presente en oro en bancos estranjeros, se depositará en esta oficina i no podrá ser destinado en ningun caso a otro objeto que el de convertir billetes al tipo fijado, bajo la responsabilidad personal de los empleados de la Caja de Conversion.

Art. 3.° La Caja de Conversion recibirá el oro amonedado por la Casa de Moneda o en forma de libras esterlinas, dólares o marcos o en depósito en la Tesorería de Chile en Lóndres.

Art. 4.° La Caja de Conversion entregará el oro destinado al canje de billetes en la misma forma prescrita por el artículo anterior o en letra a la vista pagadera en la Tesorería Fiscal en Lóndres.

Art. 5.° La conversion del billete se iniciará el año de 1914.

Art. 6.° La emision de billetes hecha por los bancos

con arreglo a la lei de 1912, pasará a ser emision fiscal a medida que los bancos vayan retirando los billetes que han emitido.

Art. 7.° La Caja de Conversion podrá ademas entregar billetes a los bancos constituidos conforme a las leyes chilenas en redescuento de letras de cambio que provengan de operaciones comerciales, i en jeneral de documentos de la cartera de dichos bancos, de plazo superior a tres meses, debiendo estos documentos estar garantidos con bonos de la Caja de Crédito Hipotecario o con los valores mobiliarios que se indiquen por el Gobierno, no pudiendo exceder este préstamo de las tres cuartas partes del valor corriente de plaza de dichos valores.

Art. 8.° La emision de billetes hecha para los fines del artículo anterior no podrá exceder de 50.000,000 de pesos.

Art. 9.° El tipo del interes de estos redescuentos seria fijado por el Consejo de la Caja con aprobacion del Gobierno.

Art. 10. La Caja será administrada por un Director i tendrá un Consejo consultivo compuesto de cinco miembros, nombrados por el Presidente de la República, dos por cada una de las Cámaras i uno será designado por el Banco de Chile.

IV

Proyecto de don R. Espinosa

(De su proyecto de lei)

TITULO V

Del tránsito del curso forzoso a la moneda metálica

§ 11. — Valuacion progresiva del papel-moneda i su canje por billetes del instituto i por oro sellado.

Art. 71. Miéntras subsista el curso forzoso, el *Instituto Monetario de Chile* emitirá billetes de la clase espresada en el artículo 35, hasta un máximo de cincuenta mil pesos en cada dia hábil, a solicitud de cualquiera persona, en cambio de papel-moneda que se le entregase en su oficina, segun los valores que éste vaya sucesivamente adquiriendo, conforme a las reglas siguientes:

1.ª Desde el dia 1.º de enero mas próximo a la fecha en que esta lei fuese promulgada, hasta el 30 de abril de ese mismo año inclusives, recibirá el *Instituto Monetario* el papel-moneda por el valor fijo que el promedio del cambio internacional de Valparaiso sobre Lóndres a noventa dias vista se le hubiere asignado en el curso del mes de diciembre anterior;

2.ª Desde el 1.º de mayo próximo hasta el último dia de ese mismo mes, recibirá el *Instituto* el papel-moneda valuado en un cuarto de penique mas sobre el promedio a que se refiere la regla anterior, e igual sobrevaluacion hará en cada uno de los siete meses siguientes hasta diciembre inclusive;

3.ª El valor que resultare al billete, una vez espirados los ocho meses a que alude la regla anterior, o el que resultare conforme a lo previsto en el artículo 72, será sostenido por el *Instituto* durante los meses de enero, febrero, marzo i abril siguientes;

4.ª Desde el 1.º de mayo mas próximo—esto es una vez vencido el cuatrimestre de la regla anterior—hasta el último dia de ese mismo mes, aceptará el *Instituto* el billete de curso forzoso valuado en un cuarto de penique mas; e igual sobrevaluacion hará en cada uno de los meses siguientes;

5.ª Vencido el semestre a que se refiere la regla anterior, i a contar desde el 1.º de noviembre i hasta el 30 del mismo mes inclusives, recibirá el *Instituto* el billete estimado en un octavo de penique mas; e igual sobrevaluacion hará en el mes de diciembre siguiente; observándose, en seguida, lo dispuesto en la parte final de la regla tercera; i

6.ª A partir del 1.º de mayo mas próximo, valuará el *Instituto* en un octavo de penique mas, valor que sostendrá hasta el último dia del espresado mes; e igual sobrevaluacion hará en cada uno de los siete meses siguientes; observándose, en seguida, lo prescrito en la parte final de la regla tercera; i así sucesivamente, se repetirá el proceso indicado en la presente disposicion hasta llegar a la par de dieciocho peniques.

Miéntras subsista el curso forzoso, el *Instituto Monetario* entregará oro sellado en cambio de papel-moneda; así como entregará el papel-moneda recibido de esta manera por oro, en la proporcion establecida en las reglas precedentes a solicitud de cualquiera persona.

Art. 72. Si de conformidad a lo prescrito en la regla primera del artículo anterior, hubiere de iniciarse el canje con un tipo inferior a diez peniques, será valuado el billete en diez peniques, i por este valor fijo empezará a recibirlo en cambio de los suyos hasta el último dia del espresado mes de abril.

Si de conformidad a la regla primera antedicha, por el contrario, se hubiere de iniciar el canje con un tipo de doce peniques o mas, será sostenido por el *Instituto* ese tipo, sin variacion alguna, durante un semestre completo, esto es hasta el 31 de julio próximo, en cuyo caso lo dispuesto en la regla segunda del artículo 71 solo empezará a aplicarse desde el 1.° de agosto hasta el 31 de diciembre próximo, observándose, en seguida, lo prescrito en las reglas 3.ª, 4.ª, 5.ª, i 6.ª

Art. 73. El Consejo queda facultado para fijar en sus reglamentos el máximo de billetes que una misma persona podrá canjear en cada dia; sin que, por otra parte, el total de los billetes emitidos de conformidad al artículo 71 pueda exceder de cincuenta mil pesos diarios; aunque en algunos dias no se acudiese en absoluto por cambio de unos billetes por otros o solo se solicitare un canje por menor suma.

Art. 74. Ni el Estado, ni ninguna oficina que maneje fondos de la Nacion podrá hacer uso del derecho otorgado por el artículo 71, salvo el caso del artículo 76, en cuya oportunidad las oficinas públicas que manejen fondos de la Nacion i que no estuvieren ubicadas en Santiago deberán remitir a la Direccion del Tesoro el papel-moneda que tuviesen o percibieran, a fin de que esta oficina proceda a su canje por billetes del *Instituto Monetario de Chile*. Las oficinas públicas ubicadas en Santiago podrán solicitar ese canje directamente del *Instituto*.

Art. 75. Miéntras circule el papel-moneda o hubiese en manos del público un solo billete de éstos, el Estado, por medio de las tesorerías, aduanas i demas oficinas públicas, recibirán esos billetes en pago de toda clase de obli-

gaciones a favor del Estado, por los valores que sucesivamente vaya adquiriendo de conformidad al artículo 71; i a la vez lo darán en pago de toda clase de obligaciones en contra del Estado por esos mismos valores; así como lo canjearán por oro sellado de Chile o por billetes de la Caja, indiferentemente, a todo el que lo solicite en la proporcion establecida por el artículo 71, si se hallasen provistos del circulante que se les exije.

§ 12. — Del retiro del papel-moneda

Art. 76. Obtenida la par del papel-moneda cesará el curso forzoso, i el *Instituto* procederá al retiro de los billetes actuales i a su canje por oro sellado nacional o por billetes del *Instituto*, a voluntad del portador, salvo lo prescrito en el artículo 74.

Art. 77. El oro que se halla actualmente destinado al rescate del papel-moneda quedará desde la promulgacion de esta lei, a disposicion del *Instituto Monetario de Chile*; así como aquel que se hubiere depositado con arreglo a la lei de 11 de mayo de 1912, a fin de que con él garantice i canjee los billetes que emita de conformidad a los artículos 71 i 76.

Si no bastaren al *Instituto* los fondos antedichos i aquellos de que pudiese disponer, con arreglo a lo prescrito por el inciso 2.° del artículo 9.°, solicitará el Consejo del *Instituto Monetario* al Presidente de la República, con la debida oportunidad, los recursos necesarios en oro para poder realizar dicha operacion.

En consecuencia, el Presidente de la República queda autorizado, por el término de seis años, para contratar empréstitos en el interior que produzcan a la Nacion hasta un máximo de cuatro millones de libras esterlinas, a un tipo no superior del cuatro i medio por ciento con un cuarto por ciento de amortizacion acumulativa, reservándose al Estado el derecho de hacer amortizaciones estraordinarias.

El producto de los empréstitos se pondrá a disposicion del Consejo del *Instituto*.

Art. 78. Si las sumas en oro depositadas de conformidad a la lei de 11 de mayo de 1912 no fuesen retiradas por sus dueños ántes de que el billete sobrepase los doce peniques, caducará para los respectivos bancos el derecho de retiro que les concede la espresada lei, quedando obligados a enterar en las oficinas del Instituto las sumas en oro correspondientes al tenor de lo dispuesto en el artículo 71.

Los recibos que el *Instituto Monetario de Chile* emitiese para el cobro de los saldos a que se refiere el anterior inciso, tendrán mérito ejecutivo en contra de los bancos morosos.

Art. 79. El papel-moneda recibido por el *Instituto Monetario de Chile* en cambio de billetes de su emision, segun lo prescrito en el artículo 71 i el que recibiere como consecuencia de lo ordenado por el artículo 76, será incinerado, observándose lo prescrito en el artículo 65.

V

Proyecto de don Guillermo Barros

1.° Miéntras tanto se lleva a efecto la lei de Conversion Metálica, se crea una Caja de Conversion destinada a recibir monedas de oro del pais, libras esterlinas, francos, marcos, liras i dólares, entregando en cambio billetes al portador, en la proporcion de un peso en billetes por cada doce peniques esterlinos de las diversas monedas de oro sellado que se depositen.

Los billetes de la Caja de Conversion tendrán curso legal i servirán para solucionar toda clase de obligaciones, aun las contratadas en oro de dieciocho peniques, estimando los billetes por el valor en oro que representen. Dichos billetes serán rescatados i pagados, a la vista, a quien los presente a la Caja para ser cambiados por moneda de oro.

El oro de la Caja de Conversion recibido en cambio de los billetes será conservado en depósito i no podrá ser destinado, en caso alguno, ni por órden alguna, a otro fin que no sea el de convertir al tipo de cambio fijado los billetes emitidos, bajo la responsabilidad personal de los miembros de la Caja de Conversion i con la garantía del Gobierno.

Los billetes que fueren presentados al cambio i rescatados no volverán a la circulacion i serán incinerados o inutilizados.

2.° En pago de los derechos de Aduana solo se admitirán monedas de oro de curso legal i billetes de la Caja de Conversion por el valor en oro que representen.

La administracion de la Caja de Conversion podrá exijir que la moneda de oro dada en pago de los derechos de Aduana sea depositada en la Caja i convertida en billetes en la forma establecida en esta lei.

El Ministro de Hacienda determinará qué cantidad del valor de los derechos de Aduana podrá depositarse en oro en la Tesorería de Chile en Lóndres para atender a los gastos del pais en el estranjero.

Los interesados en pagar derechos de Aduana en Chile podrán depositar el valor de estos derechos hasta la concurrencia de la cantidad fijada por el Ministerio en la Tesorería de Chile en Lóndres, donde recibirán un certificado de depósito que será admitido como oro para el pago de los derechos de Aduana respectivos.

3.° Queda el Supremo Gobierno autorizado para abrir en el estranjero un crédito hasta por £ 2.800,000.0.0, i sobre el cual podrá jirar únicamente la Caja de Conversion con el esclusivo objeto de retirar billetes fiscales de la circulacion cuando ésta lo juzgue conveniente.

El Presidente de la República dictará el Reglamento, etc.

Quedan derogadas, etc.

VI

Plan sujerido por don Alejandro Silva de la Fuente

LINEAS JENERALES

I

FECHA DE CONVERSION

Se volveria a la convertibilidad del billete el 1.º de enero de 1915.

Así se cumple—en parte—una promesa legal, se respeta cierto órden en el réjimen monetario, se evita una lejislacion, por decirlo así, sorpresiva.

Ademas, se deja un plazo para la preparacion de los organismos bancarios, del mercado en jeneral, a un réjimen de convertibilidad.

Finalmente, se da tiempo al advenimiento de una situacion mas favorable en los cambios internacionales. Ciertos desequilibrios de época reciente tendrán lugar a correjirse; hai ya indicaciones estadísticas de un período próximo de mayor normalidad en el comercio internacional.

II

TIPO DE CONVERSION

El valor de la unidad monetaria será «el mas alto posible», no léjos de los tipos actuales. Prácticamente vendrá a ser un resultado de transaccion.

III

SISTEMA DE CONVERTIBILIDAD

El billete volverá a ser convertible, no «a oro», sino «a cambio de oro». El sistema del «gold exchange standard», en vez del «gold standard», tiene para nuestras circunstancias la ventaja de que no estimula el atesoramiento —inconveniente en paises sin stok de oro, o con el relativamente pequeño con que se efectúa el pago de los billetes—i que puede ser viable su aprobacion. Es una razon de política económica, a la cual principalmente defiero. Podrian señalarse todavía otras ventajas de circunstancias.

Tendríamos circulante de valor estable.

Un organismo especial, Caja de conversion, o de otra denominacion, daria letras contra billetes al tipo de cambio del «gold point» de salida, calculado (se sabe que dicho «punto» no es invariable), retirando al propio tiempo de la circulacion los billetes correspondientes. Podria a su opcion, dar oro contra billetes, cuando de resultas de su movimiento interno tuviera metálico disponible.

La misma Caja dará billetes a la par contra oro depositado en los bancos corresponsales de la Caja, depositarios del fondo de conversion, contra oro depositado en la

misma Caja, i contra letras de cambio a la vista al tipo del «gold point» de entrada del oro calculado.

IV

ORGANISMO DE ESTABILIZACION MONETARIA

No creo yo en la necesidad para nuestro pais de un gran Banco central, estilo europeo. Pero la forma de convertibilidad i circulacion que escojemos nos obliga, lójicamente, a la creacion de un organismo que mantenga el sistema.

En mi opinion, este organismo debe ser lo mas sencillo posible.

Convendria diseñarlo en correspondencia estricta a las funciones que se le piden.

Su funcion crearia el órgano.

Serian ellas:

a) El cambio de billetes por letras i de letras por billetes para la estabilizacion de la moneda.

b) El manejo de los fondos de conversion o de estabilizacion.

c) El de la actual Caja de Emision, llamada garantida, para su refundicion en el nuevo sistema monetario o su liquidacion.

d) Proveer a la elasticidad del circulante, fuera de la forma (a), redescontando a los bancos valores comerciales a corto término, con cierta relacion a su capital i sus reservas. Para esto, emitiria tambien billetes hasta una suma...., que serian los únicos que no estarian representados por igual stock de oro en el estranjero—o en el pais.

En tales condiciones (aunque teóricamente posibles) no habria necesidad de pensar en emisiones bancarias. Tendrian su reemplazante en el uso de ese arbitrio. Seria

mas sencillo así el manejo del nuevo órgano de circulacion.

e) Fundado el sistema en el «cambio del oro» debe atenderse a sus movimientos i tendencias, a su estabilidad, evitando elementos de perturbacion. El Estado es un gran productor i consumidor de letras—de empréstitos, contribuciones, servicio de la deuda, pagos esternos, etc. De hecho, el Gobierno desconcierta con frecuencia el mercado con operaciones estraordinarias de compra i venta de letras. Habria que dar intervencion a la Caja en todo movimiento de letras del Gobierno, con un objeto regularizador, para impedir perturbaciones.

Debiendo cobrarse todos los impuestos en moneda corriente, estabilizada ya, seria conveniente siempre que el Gobierno recibiera en letras, pero a la vista, la parte del impuesto del salitre que necesita para sus pagos fuera. Así se evitarian intervenciones innecesarias del Gobierno en el mercado de letras. De todos modos, la intervencion i control de la Caja, en las relaciones del Gobierno con el mercado de letras, son necesarios.

f) Dentro del mismo órden de ideas, la Caja podria hacer operaciones en letras con el solo objeto de tratar de nivelar en el tiempo su oferta o demanda. Seria, sí, una funcion mui delicada, porque la Caja no debe sustituirse al público—en el cambio de letras por billetes o viceversa.

g) Disponer de sus entradas—por intereses de los fondos de conversion i utilidades del redescuento para la atencion de sus gastos propios, comisiones eventuales de operaciones en letras, renovacion de billetes, etc., dedicando el remanente a la ampliacion de la reserva metálica.

h) Manejar el descuento o redescuento segun el movimiento del cambio. Con tendencia descendente, habria que limitar los préstamos a los bancos, mediante mas altos descuentos. Otra política haria aun inútil las emisiones derivadas de dicha funcion, porque volverian los bi

lletes a la Caja i se perderia la accion tónica en el cambio de una restriccion del circulante.

Sobre estas funciones, el órgano ideado podria ser mui sencillo: una especie de Caja Central Aldrich Ross, pero simplificadísima en todo sentido. Su personal directivo seria limitado. Tendrian allí representacion el Estado, con el sub-Secretario de Hacienda; el Director de Contabilidad, el Director del Tesoro, los bancos, el comercio, la industria.

Habria una sucursal en Valparaiso, que formaria parte integrante de la Caja Central, para los efectos de negocios de cambio i atencion de él.

Nueve personas en todo, acaso seria suficiente. El director seria nombrado por el Presidente de la República, en tal o cual forma de propuesta.

V

SOBRE BANCO PRIVILEJIADO

Yo concibo el sencillo organismo que acabo de caracterizar, con vida fácil independiente de los bancos. Sus funciones son en su mayor parte mecánicas, aunque en parte tambien de índole económica i financiera directiva.

Pero no diviso inconveniente fundamental—si otra idea predomina—en que se ligue el nuevo organismo al Banco de Chile, manteniendo una gran independencia relativa.

En mi idea propia, el Banco de Chile continuaria siendo el Banco comercial de Gobierno, depositario de sus fondos, regulador de sus entradas, ejecutor de ciertas órdenes de la Caja. La Caja, limitada a las funciones dichas.

Sin embargo, repito, no hai verdadera dificultad en que el organismo de la Caja, en todas sus piezas, tal como lo ideo lójicamente, pudiera ser una seccion independiente dentro del mismo Banco.

En este caso, el Banco no podria acudir a redescontar sus documentos. Podria tener cierto privilejio limitado de emision, sin la reserva correspondiente de oro, como compensacion de los servicios prestados al Estado.

Habria que cambiar en este último caso la índole de la composicion del directorio de la Caja, dando la direccion al Banco de Chile i conservando una séria representacion oficial.

VII

Proyecto de don Jorje Silva Somarriva

Honorable Cámara:

La casi totalidad de los paises bien organizados tienen instituciones bancarias privilejiadas, los unos, o del Estado en otros, con lo cual han favorecido de un modo directo el desarrollo de las industrias, i a la vez han obtenido pingües utilidades.

Chile ha ido quedando mui atrasado en su lejislacion bancaria, i a la vez está sujetando el desarrollo de sus industrias, que no pueden vivir ni prosperar con el interes elevadísimo que hoi dia nos rije.

Con el propósito de que durante la clausura de las sesiones ordinarias del Congreso haya el debido tiempo para estudiar, por las comisiones de la Cámara, por las comisiones especiales nombradas por el Gobierno i por la prensa ilustrada del pais, he confeccionado un proyecto de lei, el cual no dudo que habrá de ser mejorado por el estudio detenido de hombres mas preparados.

Si tomamos en cuenta los inmensos beneficios que han reportado a las industrias i a los gobiernos, instituciones análogas a la que crearia el proyecto de lei que tengo el honor de presentar, se llegará a la conclusion de que hoi dia no solo es conveniente la autorizacion de un Banco privilejiado, sino que ello es necesario para sacar al pais

de la triste condicion en que se encuentra, con el cambio internacional abatido a un estremo que el pais no merece por ninguna causa.

He tomado como base para confeccionar este proyecto, instituciones que han dado los resultados mas brillantes, desde el año 1800, como ser el Banco de Francia.

Esta institucion, que fué fundada por Napoleon I con solo un capital de treinta millones de francos i de los cuales el Estado solo tomó cinco millones, hoi dia tiene ciento ochenta i dos millones quinientos mil francos de capital i un poder emisor de mas de cinco mil millones de francos i ha producido en el año 1910 una utilidad líquida para el Estado de nueve millones doscientos noventa i ocho mil francos i catorce millones ochocientos sesenta mil francos para los accionistas.

¿Por qué en Chile no habrá de poder prosperar una institucion semejante?

En atencion a lo espuesto, tenemos el honor de presentar a la Honorable Cámara el siguiente

PROYECTO DE LEI:

BANCO PRIVILEJIADO DE CHILE

Artículo 1.° Autorízase al Presidente de la República para crear un Banco de emision, préstamos i descuentos, cuyo nombre será: «Banco Privilejiado de Chile».

Art. 2.° El Banco Privilejiado de Chile tendrá el privilejio esclusivo de emitir billetes de bancos al portador en las condiciones que determine esta lei.

Art. 3.° Los billetes emitidos por el Banco serán de curso forzoso, miéntras tanto se cumplen los requisitos que esta lei determina en otros artículos.

Art. 4.° El Presidente de la República jirará de los fondos de conversion, depositados en los bancos estranjeros, la suma de treinta millones de pesos oro de dieciocho

peniques, con los cuales formará el fondo de garantía de los billetes que se emitan para iniciar las operaciones del Banco.

Art. 5.° El Banco emitirá billletes por una suma igual a ciento veinte por ciento de los fondos acumulados en oro en sus bóvedas o contra bonos de la deuda esterna del Estado o bonos oro de la Caja de Crédito Hipotecario estimados por el setenta por ciento de su valor comercial.

Art. 6.° El Presidente de la República retirará de la circulacion una suma igual de billetes fiscales a la emitida por el Banco, los que serán incinerados.

Art. 7.° Cuando el Banco tenga emitida una suma de doscientos millones de pesos en billetes, garantida en la forma que determina esta lei i el cambio internacional haya sido en el semestre anterior de un promedio de dieciseis cinco octavos de penique, cesará el curso forzoso, quedando el billete del Banco de curso legal.

Art. 8.° El capital del Banco se compondrá de sesenta mil acciones de quinientos pesos oro de dieciocho peniques cada una, totalmente pagados.

Art. 9.° El Presidente de la República procederá a emitir las sesenta mil acciones de quinientos pesos totalmente pagados i enajenará en subasta pública al mejor postor i a un precio no inferior a la par, hasta la cantidad de cincuenta mil acciones. Las diez mil restantes las conservará el Estado como accionista del Banco, i tendrá los beneficios i obligaciones de los accionistas particulares.

Art. 10. El producido de la venta de las cincuenta mil acciones será convertido a oro i devuelto al fondo de conversion.

Art. 11. El Presidente de la República determinará la cantidad de acciones que deberán venderse mensual mente i dará toda la publicidad necesaria fijando los dias i lugares en que se efectúen los remates.

Art. 12. Se llevará en la oficina principal del Banco un

rejistro de accionistas, i las acciones no podrán ser al portador.

Art. 13. El corte de los billetes que emita el Banco será de cinco, diez, veinte, cincuenta, cien, quinientos i mil pesos, para miéntras tanto dure el curso forzoso, i de cincuenta, cien, quinientos i mil pesos una vez que haya cesado el curso forzoso.

Art. 14. El Banco descontará las letras de cambio i otros efectos de comercio que sean calificados como buenos por el Consejo Directivo de la institucion, pero no descontará aquellos que sean procedentes de operaciones contrarias a la seguridad de la Nacion, ni los que sean el resultado de un comercio prohibido, ni los llamados efectos de circulacion creados colusoriamente entre los firmantes sin causa ni valor real.

Art. 15. El descuento se cobrará por el tiempo que faltase para el vencimiento de la obligacion, aunque éste sea de un solo dia.

Art. 16. La calidad de accionistas del Banco no dará derecho alguno especial para obtener ventajas en los descuentos o préstamos.

Art. 17. Se practicará semanalmente un arqueo jeneral de caja i se publicará semanalmente en algun diario de la capital un estado de los depósitos, de las operaciones efectuadas, del aumento o disminucion del encaje del Banco i de la cantidad de billetes emitidos o retirados.

Art. 18. Se practicará i se publicará un balance jeneral el 30 de junio i el 31 de diciembre de cada año, el que será sometido a la asamblea jeneral de accionistas, i, una vez aprobado, se repartirá el dividendo correspondiente al semestre corrido, entre los dueños de acciones.

Art. 19. El dividendo anual que reparta el Banco no podrá ser mayor de un diez por ciento al año, aunque las utilidades líquidas sean aun mucho mayores.

Art. 20. El excedente de utilidades será convertido a oro, el cual será guardado en las bóvedas del Banco i

quedará destinado únicamente a garantizar futuras emisiones.

Art. 21. Las emisiones que el Banco hiciere por una suma mayor de doscientos millones de pesos deberá ser totalmente garantida con oro, con bonos de la deuda esterna del Estado, con bonos a oro de la Caja de Crédito Hipotecario.

Art. 22. El Banco no podrá cobrar por los préstamos i descuentos que hiciere un interes mayor de un setenta por ciento al año.

Art. 23. El Banco no podrá hacer préstamos en documentos a mas de ciento ochenta dias, ni descuentos de letras u otros efectos de comercio a mas de noventa dias.

Art. 24. Todo préstamo que el Banco hiciere en documentos será garantido con dos firmas solventes i calificadas por el Consejo o con letras de las instituciones hipotecarias establecidas en el pais con arreglo a las leyes, o en oro o plata u otros efectos de valor real i que pueden ser realizables en breve espacio de tiempo. Las letras que descontare deberán ser con tres firmas solventes.

Art. 25. El Banco no podrá abrir cuentas corrientes sobre avances.

Art. 26. El Banco no podrá recibir depósitos a la vista.

Art. 27. El Banco recibirá depósitos a plazo fijo i en cuentas corrientes, i abonará el interes que el Consejo Directivo acuerde al principiar el semestre.

Art. 28. Habrá una asamblea jeneral de accionistas despues de cada balance i cada vez que el Consejo del Banco lo estime necesario.

Art. 29. En las asambleas de accionistas cada dueño de accion tendrá derecho a asistir por sí o por poder i tendrá un voto por cada una a cinco acciones.

Art. 30. El Consejo Directivo del Banco citará a asamblea estraordinaria cuando lo soliciten por escrito accionistas que representen el cincuenta por ciento de las acciones.

Art. 31. Tendrán derecho a ser accionistas todos los chilenos que adquieran una accion i los estranjeros que, habiendo adquirido una accion, acrediten tener bienes en Chile i estar avecindados en el pais.

Art. 32. No podrán ser accionistas los chilenos o estranjeros que hayan sido declarados en quiebra, salvo que hayan sido rehabilitados.

Art. 33. El Banco será administrado por un jerente i dos sub-jerentes nombrados por el Presidente de la República, pero pagados por el Banco. El jerente deberá ser dueño de diez acciones a lo ménos i de cinco cada uno de los sub-jerentes.

Art. 34. Habrá un Consejo Directivo del Banco, compuesto de quince miembros, nombrados por los accionistas i elejidos de entre ellos por voto de lista completa.

Art. 35. En la primera eleccion del Consejo se elejirá la mitad de los miembros por un año i la otra mitad por dos, i en los años siguientes se renovará por mitad, siendo elejidos por dos años i pudiendo ser reelejidos los salientes.

Art. 36. Dejarán de pertenecer al Consejo los que hubieren vendido sus acciones.

Art. 37. El Consejo Directivo, de acuerdo con los jerentes, fijará el personal de empleados i la remuneracion i gratificaciones de cada uno de ellos. El sueldo del jerente i sub-jerentes lo fijará el Consejo de acuerdo con el Presidente de la República.

Art. 38. Ninguna otra institucion podrá emitir billetes de Banco destinados a circular en el territorio de la República.

Art. 39. El Banco pagará al Estado las contribuciones que por las leyes esté obligado a pagar i las que en adelante se pusieren. Pagará ademas un derecho de timbre de billetes que fijará el Presidente de la República de acuerdo con el Consejo de Estado.

Art. 40. Dentro del plazo de los treinta dias siguientes a aquel en que hubiese terminado la enajenacion de las

cincuenta mil acciones de que habla el artículo 9.º, el Presidente de la República citará a reunion jeneral de accionistas con el objeto de elejir el Consejo Directivo del Banco i fijará los sueldos del jerente i sub-jerentes.

Art. 41. Una vez elejido el Consejo, el Presidente de la República nombrará el jerente i los dos sub-jerentes de que habla el artículo 33.

Art. 42. El Banco Privilejiado de Chile entregará billetes a los demas bancos nacionales establecidos, o que se establecieren con arreglo a las leyes, contra igual cantidad de oro sellado, o en lingotes o bonos de la deuda esterna del Estado o bonos oro de la Caja de Crédito Hipotecario que depositen de antemano en sus bóvedas. Por estos préstamos solo podrá cobrar un interes de dos por ciento anual, mas los gastos de timbre de los billetes.

Art. 43. El Consejo Directivo del Banco Privilejiado de Chile dictará en el plazo de sesenta dias siguientes a aquel en que fuere nombrado el Consejo, el estatuto necesario para su administracion interior, el que será sometido a la aprobacion del Supremo Gobierno.

Art. 44. El Banco Privilejiado de Chile queda sometido a todas las leyes vijentes i a las que en adelante se dictaren, sobre cheques i resguardos a los depositantes.

Art. 45. El privilejio concedido al Banco para emitir billetes al portador durará veinte años desde la fecha en que inicie sus operaciones.

Art. 46. Este privilejio podrá ser renovado por una lei especial en cualquiera fecha.

Art. 47. En los préstamos que el Banco haga al Estado no podrá cobrar mas de un cinco por ciento de interes anual.

Art. 48. Se autoriza al Presidente de la República para que dicte los reglamentos que considere necesarios para el buen cumplimiento de esta lei.

VIII

Proyecto de don Juan Luis Sanfuentes

Artículo 1.º Se autoriza el establecimiento de un Banco de emision, depósitos i descuentos con el nombre de Banco de la Nacion, cuyo capital inicial será de ciento cincuenta millones de pesos, dividido en trescientas mil acciones de quinientos pesos cada una.

El Banco de la Nacion tomará el nombre de Banco de Chile, si el existente llegara a liquidarse.

Art. 2.º El Presidente de la República invertirá en la adquisicion de cien mil acciones de dicho Banco la suma de cincuenta millones de pesos.

Se le autoriza, al efecto, por el término de un año, para contratar un empréstito que produzca esta suma al cinco por ciento de interes anual, con amortizacion acumulativa de uno por ciento, tambien anual.

Art. 3.º Las doscientas mil acciones restantes podrán ser suscritas por el público i los bancos nacionales hasta la concurrencia de su capital pagado i su fondo de reserva.

Su aporte lo pagarán los bancos con valores de su cartera que el Banco de la Nacion liquidará por cuenta de aquéllos, devolviéndoles el saldo que resultare a su favor.

Art. 4.º El Banco empezará a funcionar con el capital de cincuenta millones de pesos aportados por el Estado.

Art. 5.º El Banco tendrá el derecho esclusivo de la emi-

sion de billetes del corte de cinco, diez, veinte, cincuenta, cien, quinientos i mil pesos, por el término de veinticinco años i hasta concurrencia del ciento cincuenta por ciento de su capital pagado. Queda obligado a constituir i mantener su encaje en oro sellado o en lingotes, a razon de doce peniques por peso, en la proporcion de veinte por ciento sobre la circulacion de billetes.

La emision podrá aumentarse a solicitud del Banco con autorizacion del Presidente de la República, manteniéndose siempre la proporcion indicada entre la circulacion de billetes i el encaje metálico.

La emision se hará con las formalidades establecidas que rijen la emision fiscal.

Art. 6.° El Banco de la Nacion se hará cargo de la emision fiscal de billetes i efectuará el canje de éstos por oro a razon de doce peniques por peso, a medida que le sean presentados por el público con este objeto.

Los fondos destinados al rescate de los billetes fiscales serán depositados en el Banco en la forma i el tiempo que determine el Presidente de la República, cumplidos que sean los contratos de 18 de octubre de 1909, celebrado con el Deutsche Bank, de Berlin, i el Direction der Disconto Gesellschaft, de Berlin, i el 3 de noviembre del mismo año con el Dresdner Bank, sobre depósitos en oro destinados al canje de la emision del papel-moneda del Estado.

Art. 7.° La direccion del Banco estará a cargo de un Consejo Jeneral de Administracion, compuesto de doce miembros, que serán nombrados: dos por el Senado, dos por la Cámara de Diputados i los ocho restantes por la junta jeneral de accionistas, sin la concurrencia de las cien mil acciones del Estado. Todos los directores serán ciudadanos chilenos.

El jerente será nombrado por el Presidente de la República, a propuesta del Consejo Jeneral de Administracion.

Los demas empleados serán nombrados por el Consejo.

Art. 8.° Para ser nombrado consejero se requiere tener,

por lo ménos, cien acciones i mantenerlas miéntras se ejerza el cargo.

Art. 9.° El Gobierno reconcentrará en el Banco de la Nacion todo el movimiento de sus ingresos i egresos, mediante una cuenta corriente en la que el Banco abonará i cargará intereses recíprocos del cuatro por ciento anual sobre los saldos diarios a favor o en contra del Estado.

El Banco recibirá depósitos, remesará fondos i pagará por cuenta del Estado, sin percibir comision alguna.

Art. 10. El Banco podrá realizar por su cuenta i riesgo las siguientes operaciones:

a) Recibir dinero en depósito, con o sin interes;

b) Trasladar fondos de un punto a otro de la República o fuera de ella;

c) Emitir billetes en conformidad a las leyes existentes i a la presente lei;

d) Adquirir propiedades raices para sus propias oficinas;

e) Descontar documentos cuyo plazo no exceda de noventa dias con dos firmas, a lo ménos, notoriamente responsables;

f) Efectuar el redescuento de la cartera de bancos nacionales, con acuerdo especial, en cada caso, del Consejo Jeneral de administracion;

g) Recibir en custodia toda clase de valores i títulos de crédito;

h) Efectuar cobranzas de obligaciones mercantiles; i

i) Ejecutar las demas operaciones propias de su jiro que no importen la concesion de un crédito.

Art. 11. Se prohibe al Banco:

a) Abrir créditos en cuenta corriente;

b) Estipular o abonar intereses por depósitos a la vista o a ménos de treinta dias;

c) Adquirir por cuenta propia sus propias acciones i recibir las de otro Banco en garantía;

d) Comprar por cuenta propia acciones o títulos de una sociedad cualquiera;

e) Negociar documentos de comercio cuando el plazo del vencimiento pase de tres meses, o la letra de cambio sea jirada a mas de noventa dias vista;

f) Hipotecar sus propiedades i dar en prenda su cartera;

g) Hacer negocios con sus propios directores o empleados.

Art. 12. De las utilidades semestrales del Banco se destinará el diez por ciento a aumentar el fondo en oro que servirá de garantía de la circulacion de billetes, i el cinco por ciento mínimo al fondo de reserva.

El sobrante de las utilidades líquidas se distribuirá por acuerdo de la junta jeneral de accionistas, que determinará el dividendo repartible.

Los dividendos que correspondan a las acciones del Estado, se determinarán esclusivamente a la amortizacion del empréstito contratado para adquirir dichas acciones.

Art. 13. El Banco está obligado a establecer oficinas en todas las capitales de provincia, siendo facultativo hacerlo en otros puntos donde su directorio estime conveniente. En los lugares en que el Banco tenga sucursales se suprimirán las tesorerías fiscales.

Art. 14. Los directores que autorizaren operaciones prohibidas por esta lei, serán personal i solidariamente responsables con todos sus bienes, sin perjuicio de la accion criminal, por abuso de confianza, conforme a las leyes penales vijentes.

Art. 15. El Presidente de la República, con acuerdo del Consejo de Estado, reglamentará esta lei, i el Banco en su fundacion se sujetará a los estatutos que, aceptados por los accionistas, sean aprobados por el Gobierno.

ARTÍCULO TRANSITORIO

a) La moneda de oro i plata tendrán la lei proporcional de fino determinada en la lei número 277, de 11 de febrero de 1895.

b) Desde un año ántes de la conversion metálica, el Estado percibirá i pagará todas las entradas i gastos de la Nacion en oro de doce peniques, con escepcion de la parte de los derechos de esportacion sobre el salitre i el yodo que designe el Presidente de la República, equivalente a la atencion de la deuda esterna i a los servicios públicos en el estranjero.

ACTA DE LA SESION DE 18 DE ABRIL

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Pedro García de la Huerta i asistieron los señores Aldunate Solar, Claro Solar, Concha don Malaquías, Edwards, Espinosa, Silva Somarriva, Silva de la Fuente, Subercaseaux i Villanueva, i el secretario accidental don Juan Larrain, por ausencia del titular señor Vélez.

Estuvo tambien presente el señor Miguel Cruchaga T., invitado especialmente por el Ministerio a concurrir a las sesiones de la Comision.

Se dió lectura al acta de la sesion anterior i se dió por aprobada.

El señor *Espinosa* dió lectura a su proyecto sobre creacion de un *Instituto Monetario de Chile* que corre impreso en el acta i que forma parte integrante de ella, i quedó con la palabra.

Antes de levantarse la sesion, se insistió en la necesidad de formar un programa que sirva de base a las discusiones, para lo cual se confeccionaria un cuadro comparativo de los diversos proyectos presentados hasta ahora.

Se levantó la sesion.

PEDRO GARCÍA DE LA HUERTA.

Juan Larrain,
Secretario.

Instituto Monetario de Chile

INSTITUTO MONETARIO DE CHILE

TÍTULO PRIMERO

De la Constitucion del Instituto Monetario de Chile

§ 1. — Jeneralidades sobre su creacion i objeto

Artículo primero. Créase en Santiago, bajo la responsabilidad financiera del Estado, un establecimiento que, con el nombre de *Instituto Monetario de Chile*, se hallará administrado por un Consejo, i cuyos objetos serán los que, en jeneral, se determinan en seguida:

1.° Emitir, a solicitud de cualquiera persona física o jurídica, billetes que reemplacen el uso de la moneda en cambio de oro.

2.° Comprar, al tenor de los precios que fijare públicamente, con sus propios billetes, que tendrá tambien la facultad de emitir, en este caso especial, o con monedas legales, oro en lingotes o en polvo o láminas i monedas estranjeras de oro, cada vez que la tasa de los intereses i descuentos estuviese en alza, segun lo que dispone el inciso 2.° del número 1.° del artículo 38.

La compra de oro en cualquier otro estado que en monedas de una lei conocida, la encomendará a la Casa de Moneda.

3.° Emitir billetes en cambio de plata o cobre en barras hasta la cantidad que de estos metales fuere necesario adquirir para la acuñacion i emision de la moneda divisionaria o de vellon que reclamaren las transacciones i los pequeños pagos.

4.° Emitir estraordinariamente, con las formalidades i en las circunstancias que se espresarán, esos mismos billetes en los tres casos siguientes:

a) En virtud de decreto del Presidente de la República hasta una suma que no exceda del cinco por ciento de las emisiones actualmente en circulacion lanzadas en cambio de oro;

b) En virtud de decreto del Presidente de la República siempre que, bajo la presion de una crísis monetaria, lo solicitare cualquier Banco legalmente establecido en Chile formado por chilenos, a lo ménos en las noventa i cinco centésimas partes de su capital pagado, previa la garantía de valores de pronta i segura realizacion, hasta una suma que no exceda del cuarenta por ciento de su capital pagado;

c) A solicitud de cualquier Banco de los especificados en la letra anterior, en los meses de diciembre, enero i febrero de cada año, previa la garantía de un setenta i cinco por ciento en letras de primera clase i de un veinticinco por ciento en bonos en oro, ya sean de la Caja Hipotecaria de Chile, o en bonos del Estado, i hasta una cantidad no superior al diez por ciento de su capital pagado.

5.° Hacer convertir en moneda de oro nacionales las especies de este metal que recibiere, así como las monedas nacionales de oro gastadas o cercenadas que llegaren a sus oficinas; hacer convertir en moneda divisionaria las especies de plata i cobre que adquiriese con este objeto,

6.° Pagar a la par, a la vista, i al portador en monedas de oro nacionales sus propios billetes, salvo lo dispuesto en el artículo 61.

7.° Pagar a la par, a la vista i al portador en monedas

de oro nacionales, la moneda divisionaria o de vellon que se le presentare.

8.° Emitir la moneda divisionaria o de vellon segun las necesidades de la circulacion, en cambio de oro o de billetes de su propia emision que se le entregaren.

9.° Canjear por nuevas las monedas de oro nacionales gastadas por el uso que se le presentaren con este objeto, i a solicitud de cualquiera persona.

10. Reemplazar por nuevas las monedas de oro gastadas en un medio por ciento o mas que, por cualquier motivo, llegaren a sus oficinas, i sin necesidad de ser requerido a ello por interesado especial.

11. Reemplazar por nuevos sus propios billetes ya usados, a solicitud de cualquiera persona, i cada vez que por cualquiera causa esos billetes desaseados o deteriorados ingresaren a sus oficinas, i tuvieren que volver a la circulacion.

12. Retirar de la circulacion las emisiones estraordinarias a que se refiere el número 4.°

13. Destruir los billetes de sus emisiones que recibiere inutilizados por el uso.

14. Revisar la moneda nacional de oro que se importare, i no devolver a su dueño sino aquella que tenga el peso legal. Por las monedas restantes importadas se devolverá a su dueño un valor equivalente al oro puro que éstas tuvieren en monedas nuevas o en billetes de la Caja, a voluntad del propietario.

Para los efectos de esta disposicion, las Aduanas de la República remitirán a la Caja todo el oro nacional sellado que se importare, de conformidad a los Reglamentos que se dictarán al efecto;

15. Mantener la integridad del sistema monetario; i

16. Representar al Gobierno de Chile en todos los Congresos i Convenciones monetarios i bancarios internacionales que se celebraren por iniciativa de Gobiernos estranjeros o del Gobierno de Chile, o del propio Instituto; sin perjuicio de la facultad del Presidente de la República

para aumentar esa representacion con delegados designados por él, a su arbitrio.

§ 2.—Organizacion, obligaciones i responsabilidades del consejo de administracion

Art. 2.° El *Instituto Monetario de Chile* estará administrado por un Consejo compuesto de siete personas, de las cuales el Presidente de la República designará cuatro personas, con entera libertad i por un período de diez años, i el Senado los restantes por un período de ocho años.

El cargo de Director durará doce años i será desempeñado por aquel de los consejeros a quien el Presidente de la República diere este carácter en el propio decreto de designacion de los consejeros de su eleccion.

Cuando por cualquier motivo vacare alguno de los espresados cargos, el reemplazante será nombrado por un período de diez o doce años, segun el caso, i lo dispuesto en los incisos anteriores de este artículo.

El cargo de consejero caducará con la inasistencia continua a las sesiones del Consejo durante seis meses, cualquiera que fuese la causa que la motivare, i en los casos del artículo 16.

La caducidad del cargo de consejero se calificará i resolverá administrativamente por el Gobierno.

No podrá ser elejido miembro del Consejo, ni podrá pertenecer a él, en caso alguno, ninguna persona que desempeñe actualmente el cargo de Diputado, Senador o Ministro de Estado, o que sea jefe de algun partido político.

Art. 3.° El Consejo, al constituirse, designará por mayoría de votos, un presidente, pero en ausencia de éste presidirá el de mas edad de los presentes.

El Director no podrá ser el presidente del Consejo ni aun ocasionalmente.

Tres miembros del Consejo formarán sala.

El Director es el ejecutor natural de las resoluciones del Consejo.

El Director deberá dar cuenta al Consejo de las funciones que le incumban, i el Consejo deberá aprobar o desaprobar lo hecho por el Director.

De todos los actos del Consejo se levantará acta suscrita por todos los miembros asistentes, en el libro especial que se llevará con este objeto, sin que puedan firmar dichas actas otros consejeros que los presentes.

Art. 4.° Cada consejero tendrá una remuneracion de ..... oro al año. El Director gozará de un sueldo de ..... oro.

Art. 5.° Los anteriores cargos no dan derecho a jubilacion i obligan a consignar en la Caja Nacional de Ahorros el diez por ciento, en cada año, del sueldo asignado.

Art. 6.° El Consejo deberá hacer practicar en su presencia cada treinta dias, a lo ménos, un inventario completo de las existencias consistentes en especies metálicas, ya sean en oro, plata o cobre, i con las debidas especificaciones; de las existencias en billetes que se hallaren listas para ser emitidas, o que hayan sido retirados de la circulacion, o que hayan sido recibidos en canje o que se tuvieren en reserva, o que deriven de rentas propias de la Caja; así como de las garantías que se hubieren recibido en razon de las emisiones estraordinarias de que tratan las letras *b* i *c* del inciso 4.° del artículo 1.° i de los valores que al *Instituto Monetario* ingresaren de conformidad al artículo 29.

Las actas que se levantaren de estos inventarios, ademas de inscribirse en el libro de actas del Consejo, serán inscritas en el libro de balances, i suscritas por todos los miembros asistentes del Consejo.

Art. 7.° El Consejo designará, a su entero arbitrio, los empleados del *Instituto*, les fijará sus remuneraciones, les señalará sus obligaciones, i dispondrá su remocion, en los casos en que esta medida llegare a ser necesaria.

Art. 8.° El Consejo dispondrá se forme a los emplea-

dos del *Instituto*, sea que pertenezcan a la dotacion de sus oficinas o de sus talleres, un *Fondo de empleados*, con el objeto de pensionar mensualmente a aquellos que, por cualquier accidente del trabajo, se inutilizaren para el servicio; a aquellos que durante treinta años o mas hubieren servido al *Instituto*, i, en fin, para atender a los gastos de todos aquellos que se enfermaren durante el servicio; así como a las familias de esos mismos empleados, si muriesen sin dejar a sus hijos menores de dieciocho años, a sus hijas solteras de toda edad, i a sus mujeres, lo necesario para vivir, conforme a su rango o situacion.

Estos fondos han de ser tales que permitan asignar a cada empleado inválido, retirado o enfermo, i a cada familia favorecida, una pension capaz de hacerlos vivir honestamente.

Sin perjuicio de lo que este artículo dispone, el Consejo obligará a cada empleado a hacerse imponente regular de la Caja Nacional de Ahorros.

Art. 9.° Con las cantidades sobrantes de las rentas del *Instituto Monetario de Chile*, i despues de deducidos los gastos i las sumas a que se refiere el artículo anterior dispondrá el Consejo se forme el *Fondo de Eventualidades* con el objeto de atender a las posibles pérdidas que pueda esperimentar, i con los fines que prescribe el inciso 3.° del artículo 52 i hasta alcanzar una suma no inferior al cuarenta por ciento del capital pagado de todos los bancos que tengan derecho a obtener las emisiones estraordinarias de que tratan las letras *b* i *c* del número 4.° del artículo 1.°

Una vez constituido el *Fondo de Eventualidades*, el Consejo dispondrá se forme la *Pequeña Reserva del Tesoro Público*, de la cual no podrá disponerse, ni en todo ni en parte, en caso alguno, salvo en los fines que prescribe el artículo 72; i solo en virtud de una lei, en el caso de una guerra esterior declarada, cuando llegare a serle imposible al Gobierno de la República la contratacion de emprés-

titos regulares en el interior o en el esterior para atender a las necesidades de la guerra.

Con todo, la autorizacion concedida por el Congreso al Gobierno para que pueda disponer de dicha *Reserva*, solo se entenderá como un derecho conferido al Estado para obtener del *Instituto* una cantidad de billetes equivalentes al duplo de dicha *Reserva* i no para retirar el oro que la constituye.

Art. 10. Las sumas destinadas a los fines a que se refiere el artículo 8.° se invertirán en bonos en oro de la deuda pública, o en bonos en oro de la Caja de Crédito Hipotecario, en aquella parte en que excedan a las exijencias del momento.

Art. 11. Al fin de cada año, el Consejo enviará al Gobierno una memoria detallada de las operaciones del *Instituto*.

Art. 12. El Director del *Instituto* hará publicar, no mas de cinco dias despues del último de cada mes, bajo su firma, en el *Diario Oficial*, ademas del Balance Jeneral respectivo, el cuadro del desarrollo de las emisiones de cada clase, de los canjes de cada especie, de las reservas, de los billetes listos para la circulacion, de los retiros, de las emisiones estraordinarias, de las incineraciones, de las existencias en pastas, moneda de oro, nacional o estranjera, divisionaria de plata o cobre, de las rentas, gastos, acumulaciones e inversiones verificados conforme a los artículos 8.°, 9.° i 10; así como de la labor de los talleres, en el caso del artículo 17, i a partir desde la época de la fundacion del *Instituto Monetario de Chile*, con los mayores detalles posibles.

Cada seis meses, el Director enviará, ademas, un resúmen estadística, suficientemente claro, con los datos a que se refieren los dos incisos precedentes, firmado por él, al Ministerio de Hacienda, a la Direccion de Estadística, a la Direccion de Contabilidad i a la Direccion de la Biblioteca Nacional, que deberá conservar estos resúmenes para todos los efectos legales que correspondan.

Art. 13. Ni el Consejo, ni consejero alguno podrá disponer de los fondos que el *Instituto Monetario de Chile* recibiere en cambio de billetes o de moneda de vellon emitida; salvo lo dispuesto en el número 3.º del artículo 19, ni de los fondos a que se refiere el artículo 9, ni de parte alguna de ellos, ni entregarlos, ni depositarlos en poder de ninguna persona física o jurídica, por ningun pretesto; ni guardarlos en otra parte que en las arcas que la oficina tuviere destinadas a este objeto en el recinto de su ubicacion independiente; ni, en fin, emplearlos en objetos distintos de los que esta lei espresamente determina.

Respecto a los fondos comprendidos en el artículo 8.º, se estará a lo prescrito en el artículo 10 i en la letra *b* del número 3.º del artículo 19.

Art. 14. Se prohibe al *Instituto* aceptar depósitos, contratar préstamos, i, en jeneral, verificar cualquiera operacion bancaria no contemplada espresa i determinadamente en esta lei.

Art. 15. Cada consejero, al tomar posesion de su cargo, hará practicar, en su presencia i con la asistencia personal de los demas miembros del Consejo, un inventario detallado en los términos prescritos por el artículo 6.º, como base de sus futuras responsabilidades.

Art. 16. Las observaciones o contravenciones a las prohibiciones o mandatos prescritos por esta lei, harán caducar el cargo de los consejeros responsables; sin perjuicio de las responsabilidades civiles de los culpables, i de las acciones penales que correspondan.

Las responsabilidades civiles de los consejeros son solidarias.

Para todos los efectos legales que fuesen procedentes, cada miembro del Consejo será considerado como administrador de bienes fiscales o de incapaces.

La accion de acusacion contra los consejeros del *Instituto*, en razon de sus actos administrativos, se declara popular.

Los consejeros que resultaren culpables serán, en todo caso, condenados a las costas de la lítis.

Art. 17. Queda autorizado el *Instituto* para instalar, con los recursos de que se hallare provisto, talleres propios para impresion de billetes i estampillas de su emision.

Art. 18. El *Instituto* mantendrá, diariamente, abiertas al público sus oficinas, con escepcion de los dias festivos, desde las 10 de la mañana hasta las 4 i media de la tarde; pero la seccion destinada a los canjes de que trata el artículo 53 se abrirá media hora ántes de las 10 A. M. i se cerrará media hora despues de las 4 i media de la tarde.

§ 3.—De las rentas del instituto monetario de chile

Art. 19. Los recursos de que dispondrá el *Instituto* para poder costearse sus gastos i llenar todor los fines que por esta lei se le encomiendan, se formarán:

1.° Con una contribucion de billetes, que será:

a) De diez centavos oro anuales que, por cada cien pesos, pagará cada sociedad, compañía o comunidad civil o comercial constituida por acciones que se hallare establecida en Chile, sobre el mayor valor que dichas acciones tuvieren respecto al capital pagado o aportado.

Se entenderá que una Sociedad, compañía o comunidad se halla establecida en Chile, por el solo hecho de tener oficina en el territorio de la República, aun cuando sus negocios no estuvieren en Chile o los tuviere tambien en otros paises.

La contribucion que este número establece se pagará por mitad i por semestres anticipados, a mas tardar dentro de los primeros seis dias de enero i julio, respectivamente; i para determinarla, en cada caso, se atenderá al monto medio del precio de tales acciones en el semestre inmediatamente anterior; pero si se tratase de sociedades, compañías o comunidades recien organizadas que a la

llegada de enero o julio indicados no hubieren cumplido un semestre, el monto de la contribucion se fijará atendiendo al precio medio que las acciones hubieren rejistrado durante el tiempo trascurrido hasta el dia del pago inclusive.

Las acciones pagadas, liberadas o de privilejio que, por cualquier motivo, no hubiesen tenido cotizaciones durante el tiempo prescrito por el inciso anterior, pagarán la contribucion sobredicha sobre el capital pagado o aportado. A la misma regla se sujetarán las acciones de sociedades o comunidades estranjeras que tuviesen establecimientos en Chile, pero que no se cotizaren en el pais, sobre la base de su capital pagado o aportado en oro.

b) De cinco centavos oro anuales, por cada cien pesos, que pagará cada sociedad, compañía o comunidad civil o comercial cuyas acciones, aportes o cuotas, no fueren objeto de transacciones bursátiles, sobre el monto del capital pagado o aportado. Las comunidades que resulten de la herencia, pagarán veinte centavos oro anuales por cada cien pesos, siempre que el valor de dichas herencias excediere de diez mil pesos, i nada si ese valor fuere de diez mil pesos o ménos.

c) De diez centavos oro que pagará cada una de las bolsas del pais por cada cien pesos que se transasen en ellas sobre acciones de sociedades, compañías o comunidades no establecidas en Chile o sobre títulos de crédito emitidos por instituciones no subordinadas a las leyes de la República; i por cada cien pesos que se transasen en ellas o por medio de ellas sobre especies o negocios que no fueren títulos de crédito.

Esta contribucion i la establecida en la letra *b* se pagarán dentro de los plazos fijados en el inciso 3.º de la letra *a*, pero por semestres vencidos.

Responderán solidariamente del pago de las contribuciones establecidas por esta lei, los administradores, jestores, asociados i comuneros, así como los respectivos representantes legales.

d) De diez centavos oro que, por cada cien pesos, pagará todo bono sorteado de cualquiera institucion que tuviese por la lei facultad de emitir dichos títulos, salvo los del Estado.

2.° Con los valores que en seguida se enumeran:

a) Con los dividendos o utilidad que cualquiera sociedad, compañía o comunidad constituida por acciones acordase repartir a sus asociados o comuneros, i que éstos no reclamasen en el lapso de cinco años;

b) Con el valor de las acciones productoras de las rentas a que se refiere la letra *a* del número 1.° de este artículo, si dichas utilidades no fueren cobradas dentro de quince años, siempre que se tratase de acciones al portador; i dentro de treinta años si, tratándose de acciones nominales, dichas utilidades no fuesen reclamadas por los accionistas o sus herederos;

c) Con el valor de los cupones de los bonos, si no fuere reclamado por su dueño en el lapso de cinco años;

d) Con el valor de los antedichos bonos que, habiendo sido sorteados, no se reclamasen en los quince años posteriores al sorteo.

Si se tratase de bono que a la época del sorteo tuviese cupon exijible que no hubiese sido cobrado, la prescripcion empezará a contarse desde que se hubiese hecho exijible el cupon mas antiguo no cobrado;

e) Los depósitos en dinero efectivo o en otros valores que se hiciesen en los bancos i que no se reclamaren o no se renovaren por sus dueños o interesados en el lapso de veinte años continuos, contados desde el vencimiento del contrato, si se hubiese estipulado plazo, o desde que hubiese sido hecho el depósito, si éste fuese a la vista o no hubiere plazo convenido, o desde que hubiese quedado cerrada la cuenta corriente respectiva; i

f) Con los intereses de esos mismos depósitos o saldos.

Si a los doce meses de haberse hecho un depósito a la vista o de haberse establecido el plazo determinadamente

establecido en el contrato de depósito, o de haber quedado cerrada la cuenta corriente, no se hubiere retirado la suma depositada o el saldo adeudado por el Banco respectivo, éste, para los efectos de la presente lei, empezará a abonar i abonará durante los diecinueve años siguientes, sobre la suma depositada o el saldo adeudado, mas el interes hasta entónces devengado, el interes que el propio Banco fijare sobre los depósitos a la vista, salvo el caso que las partes hubiesen fijado, espresamente, un tipo fijo o movible de intereses una vez vencido el plazo determinadamente establecido hasta el dia del retiro, pues, en tal caso, se estará a lo pactado.

Si pendiente el plazo de veinte años señalado en la letra *e* se presentase el depositante a retirar la suma de dinero depositada, pagará la institucion depositaria, segun los términos literales del contrato i sin ninguna consideracion a lo dispuesto en el inciso precedente.

3.° Con los siguientes ingresos:

a) Con los derechos que cobrase el *Instituto Monetario* de conformidad al artículo 43;

b) Con los intereses de las inversiones hechas conforme a los artículos 10 i 30;

c) Con las sumas que correspondan al valor de billetes de curso forzoso de la actual emision fiscal i de las anteriores emisiones, incluyendo aquellos de que se hizo cargo el Estado por la lei de 31 de julio de 1898 i que no se reclamasen con los billetes respectivos dentro de los diez años siguientes a la terminacion de dicho réjimen;

d) Con las sumas que correspondan a los billetes de su emision no canjeados dentro de los treinta años siguientes a la fecha de su emision.

Con todo, si despues de trascurridos los diez o los treinta años señalados en las letras *c* i *d* anteriores se presentasen billetes en demanda de canje, el *Instituto* estará obligado a cubrirlos con sus rentas;

e) Con las cantidades que correspondan a la moneda

divisionaria de plata o cobre que emite i hasta un máximo igual al cincuenta por ciento de la que anduviere en circulacion. El cincuenta por ciento restante deberá mantenerse en depósito para los efectos del canje de esa misma moneda.

Art. 20. Para los efectos procedentes del número 1.º del artículo anterior, queda autorizado el *Instituto Monetario de Chile* para emitir estampillas de los tipos i con diciones que acordare el Consejo, sin que, posteriormente, puedan alterarse los tipos elejidos, sino en virtud de una lei.

Las contribuciones que el referido número establece se pagarán en estampillas del *Instituto.*

Art. 21. Para poder efectuar el pago antedicho, los respectivos representantes lejítimos de la sociedad, compañía o comunidad deudora, presentarán al *Instituto Monetario de Chile* cuatro ejemplares suscritos por ellos i por los respectivos contadores o secretarios, si los tuvieren, en los que se espresará el nombre i domicilio de la sociedad, compañía o comunidad, su objeto i la fecha de su constitucion; el valor pagado de cada accion, el número de éstas, el monto total del capital pagado o aportado, el precio de las acciones en los últimos seis meses, dia por dia, i el precio medio resultante.

En el caso de la letra *c* del número 1.º del citado artículo 19, se deberá indicar el valor de las especies o negocios transados, dia por dia.

En el caso de la *b* del citado número 1.º del artículo 19, se espresará el nombre i domicilio de la Sociedad; la fecha de su constitucion, i su objeto preciso, i el valor del capital social o comunero. Si se tratare de herencia se deberá espresar la fecha del fallecimiento de la persona por cuya causa se encuentran esos bienes en estado de indivision. Desde que se constituye el juicio de compromiso, la obligacion anterior recaerá sobre el partidor, bajo su responsabilidad personal, i los notarios se negarán a

estender escritura alguna sobre bienes hereditarios indivisos, o sobre bienes que se hubieren partido; miéntras no se justifique el pago de la contribucion antedicha bajo su responsabilidad personal, i sin perjuicio de ser removidos.

Art. 22. Las estampillas se adherirán a uno de los cuatro ejemplares antedichos, i se inutilizarán con el sello del *Instituto Monetario de Chile*, o con un taladro. Este ejemplar servirá al interesado para comprobar, en cualquier tiempo, el pago. Si no hubiere lugar al pago de contribucion, se colocará el sello del *Instituto* en cada una de las fojas del ejemplar que deberá devolvérsele al interesado.

Los tres ejemplares restantes, sea que haya o nó lugar al pago de contribucion, serán rubricados por el Director, estampándose, ademas, el sello del *Instituto* en cada foja, i se distribuirán entre el *Instituto*, la Direccion de Contabilidad, i la Direccion de Estadística para los efectos que correspondan.

En los departamentos, las tesorerías nacionales quedarán encargadas del cobro de las contribuciones a que se refiere el número 1.° del artículo 19, siéndoles aplicables a dichas oficinas i a los respectivos tesoreros las disposiciones precedentes.

Art. 23. Toda adulteracion o engaño en los datos que deben estamparse en los ejemplares antedichos serán penados con una multa equivalente al décuplo de la suma que se hubiere intentado defraudar, sin perjuicio de la accion criminal que competa contra los culpables.

Art. 24. Todo bono sorteado, para poder ser cobrado, deberá llevar las estampillas correspondientes inutilizadas con las iniciales del nombre i apellido del portador, su rúbrica i la fecha del pago.

La institucion pagadora inutilizará, ademas, dichas estampillas con su sello o un taladro al verificar el pago.

Cada bono, una vez pagado, será remitido al *Instituto Monetario de Chile*, a fin de que éste, como signo de ha-

berse cumplido con lo dispuesto en la letra *d* del número 1.º del artículo 19, estampe en el mismo bono su «visto bueno», devolviendo en seguida ese título a la institucion emisora.

Art. 25. Para los efectos que correspondan, el *Instituto Monetario de Chile* llevará un rejistro de todos los bonos que se emitan en Chile i en el cual se anotarán las emisiones, las series, los plazos, los cupones, los sorteos i los pagos de unos i otros.

Toda institucion emisora de bonos enviará al *Instituto* una comunicacion escrita dentro de treinta dias, contados desde la respectiva operacion, sobre las emisiones, series, sorteos i pagos, bajo la firma de su representante lejítimo.

Los cupones, una vez cobrados, estarán sometidos a las prescripciones del inciso final del artículo anterior.

Art. 26. La institucion emisora que, por cualquier título, adquiriere bonos de su propia emision, pagará una contribucion igual a la que hubiera debido pagar el portador en caso de sorteo.

Art 27. Si hubiere adulteracion o engaño o error en los datos que deben comunicarse al *Instituto*, de conformidad al inciso 2.º del artículo 25, se observan las reglas siguientes:

1.ª Si la adulteracion, el engaño o el error fuese cometido por funcionario dependiente de alguna Municipalidad o de la Caja Hipotecaria, el responsable deberá al *Instituto Monetario de Chile*, a título de indemnizacion, una multa igual a diez veces la suma que se hubiese intentado defraudar, sin perjuicio de la accion criminal i de la remocion del empleado culpable.

2.ª Si la adulteracion, el engaño o el error fuese cometido por persona dependiente de una institucion de derecho comun, deberá la institucion deudora, a título de multa, al *Instituto*, una suma igual a veinte veces la cantidad que se hubiere intentado defraudar, sin perjuicio de la accion criminal que competa.

Art. 28. Los recibos que se dieren por los interesados a las respectivas sociedades o comunidades de los dividendos distribuidos i las acciones canceladas en el caso de renovacion i liquidacion, se pondrán a disposicion del *Instituto*, para su «visto bueno».

Art. 29. Los valores no cobrados a que se refiere el número 2.º del artículo 19 se pondrán por los respectivos establecimientos, trascurridos los plazos de prescripcion ahí señalados, a la disposicion del *Instituto;* pero si dichos establecimientos liquidaren o se fusionaren en otros ántes de vencidos los plazos sobredichos, los respectivos representantes consignarán los susodichos valores en el *Instituto Monetario de Chile* a la órden de sus respectivos propietarios, exijiendo el correspondiente recibo de consignacion, que mantendrán en su poder. Este recibo será entregado al propietario con el correspondiente traspaso al dorso, si se presentase ántes de espirado el plazo de prescripcion.

En la consignacion se espresará: el nombre de la institucion consignante i su domicilio, la fecha i lugar en que se hizo el depósito o fué acordado el dividendo; la fecha en que el cupon se hizo exijible o se verificó el sorteo; la cantidad precisa, si fuere dinero; el número del depósito o de la accion, o del bono correspondiente; el nombre del depositante o accionista i su domicilio i la fecha en que prescribe.

Si se tratare de valores que no fuesen dinero o que se encontrasen en objetos cerrados, ademas de las indicaciones pertinentes del inciso anterior, se deberán indicar todos los datos relativos a los sellos, cerraduras, sacos, paquetes, cofres u otros objetos en que se contuvieren o guardaren; así como el estado en que se encuentren dichos sellos, cerraduras o cubiertas.

Si entre los objetos depositados se encontraren testamentos cerrados, éstos serán entregados, con las debidas formalidades judiciales, al notario mas antiguo de la ciu-

dad para su custodia i conservacion, hasta el momento de su apertura.

Art. 30. El *Instituto*, si los valores a que se refiere la parte 2.ª del inciso 1.º del artículo anterior consistieren en dinero efectivo, los invertirá en bonos en oro del Estado o en bonos en oro de la Caja de Crédito Hipotecario, miéntras estuviesen pendientes los plazos de prescripcion señalados.

El *Instituto* devolverá al propietario los valores recibidos de la institucion consignante, si se presentare ántes de la espiracion del plazo.

Art. 31. Para los efectos procedentes, cada Banco de depósitos llevará una cuenta especial suficientemente detallada i clara en sus libros, de los depósitos que se le hicieren en otra forma que en dinero efectivo al contado, de que pueda tomar nota.

Esos depósitos no deberá ningun Banco aceptarlos, bajo ninguna forma, sin que se hallen cerrados i lacrados i con su cubierta i sellos intactos, i sin que, en los libros del Banco, queden suficientemente individualizadas las personas que hicieren tales depósitos; así como las señales e inscripciones esteriores de los sobres, sacos, paquetes, cofres, u otros objetos en que se contuvieren.

Art. 32. Cada sociedad o comunidad o casa de Banco que se hallare comprendida en las disposiciones de la letra *e* del número 2.º del artículo 1.º publicará en sus balances semestrales las sumas en efectivo que, habiéndose hecho exijibles en el penúltimo semestre, o ántes, no hubiesen sido cobradas hasta el dia del balance.

TITULO II

De las emisiones

§ 4.—De la emision de billetes

Art. 33. La facultad de emitir billetes a la par, a la vista al portador, queda prohibida a los particulares, bajo las

sanciones espresadas en el artículo 172 del Código Penal, que se impondrán a los autores ¡cómplices del delito.

Queda igualmente prohibida a los particulares la emision i circulacion de cualquier instrumento de crédito destinado a hacer en los cambios o en los pagos las veces de la moneda, aunque hayan de servir únicamente los intereses de una determinada industria i en un determinado lugar, bajo las penas enunciadas.

Art. 34. La facultad de emitir billetes a la par, a la vista i al portador solo corresponde al Estado, quien delega este derecho en el *Instituto Monetario de Chile* creado por esta lei.

Art. 35. El *Instituto*, conforme al artículo anterior, dará, a todo el que lo solicite, billetes en cambio de oro, i en la proporcion de un peso por cada gr. 0,54917775 de oro puro que se le entregare en su oficina, cualquiera que sea la cantidad de billetes solicitada, i cualquiera que sea la forma en que se hallare el oro que se le entregare, es decir, ya sea sellado con el sello de cualquiera nacion, o en polvo previamente analizado por la Casa de Moneda, o en lingotes, con tal que la cantidad de metal fino ofrecida no sea inferior a veinte pesos.

Si las monedas de oro que se le presentaren fueren nacionales, pero desgastadas por el uso, las recibirá a la par, esto es, por su valor nominal, cualquiera que hubiere sido la lei bajo cuyo imperio se hubieren acuñado; haciéndose las reducciones correspondientes, pero sin que esas monedas puedan volver a la circulacion.

Las monedas de oro nacionales que se le presentaren cercenadas, así como las de cualquier pais que no tuvieren el peso legal exijido en el pais emisor respectivo, solo se admitirán por su metal fino actual.

Art. 36. El *Instituto* emitirá tambien billetes en virtud de decreto del Presidente de la República, hasta completar, como máximum, una suma igual al cinco por ciento de las emisiones hechas de conformidad al artículo anterior.

Con todo, estas emisiones no podrán decretarse ni verificarse, de modo alguno, sin que preceda solicitud escrita presentada al Gobierno por el Director del Tesoro i el Director de Contabilidad en que se esprese la necesidad de atender a pagos urjentes del servicio público, cuya naturaleza i monto se especificarán, con la debida claridad i método, i la falta actual de fondos.

Los espresados funcionarios solo deberán hacer al Gobierno i el Gobierno solo deberá atender tales representaciones, cuando a consecuencia de no haberse aun autorizado el cobro de las contribuciones, o de no haberse aun recaudado una cantidad suficiente de las rentas públicas, se hallare el Erario sin recursos de qué disponer para atender los servicios públicos.

Art. 37. Las emisiones de que se trata, una vez verificadas, se pondrán a la disposicion del Director del Tesoro, dando de ello cuenta al Gobierno.

Se procederá al retiro de estas emisiones dentro del respectivo ejercicio financiero, para lo cual el Director del Tesoro, sin necesidad de decreto gubernativo previo, devolverá al *Instituto Monetario de Chile*, de las rentas públicas, la suma de billetes emitida o la cantidad de oro sellado nacional equivalente, dando, en seguida, cuenta de ello al Gobierno.

Tanto la entrega al Director del Tesoro, como la devolucion que éste hiciere, se pondrán en conocimiento del Director de Contabilidad.

Art. 38. Asimismo, emitirá billetes el *Instituto* en los dos casos siguientes:

1.° Cuando, a raiz de una crísis monetaria, calificada de grave por el Presidente de la República, se lo solicitare cualquier Banco de depósito que se hallare establecido en Chile i cuyo capital pagado, desde dos años a lo ménos, fuese de propiedad de chilenos en una cuota no inferior al noventa i cinco por ciento, previa garantía otorgada por el solicitante al *Instituto* de letras «aceptadas» de primera clase en oro a no mas de sesenta dias de plazo, jiradas

sobre Santiago o de letras de primera clase jiradas a no mas de sesenta dias vista sobre el estranjero.

Una alza en la tasa de los intereses i descuentos igual a un cincuenta por ciento o ménos sobre la tasa media de dichos intereses i descuentos en los últimos treinta años, no bastarán para calificar de grave una crísis monetaria.

2.° Siempre que se lo solicitare cualquier Banco de los enumerados i especificados en el número anterior dentro de alguno de los meses de diciembre, enero i febrero de cada año, previa la garantía de un setenta i cinco por ciento en letras de primera clase en oro, a no mas de sesenta dias de plazo, i del veinticinco por ciento restante en bonos en oro, ya sea del Estado o de la Caja de Crédito Hipotecario.

Art. 39. El máximum de billetes que, conforme a lo dispuesto en el artículo anterior, tendrá derecho a retirar cada Banco, no podrá exceder del cuarenta por ciento del capital pagado en el primer caso ni de diez por ciento de ese mismo capital en el segundo caso.

Art. 40. Los títulos de crédito que, conforme al artículo 38, deberán darse en garantía, solo podrán ser recibidos con un descuento adicional del seis por ciento, a partir del precio actual que tuvieren conforme al descuento bancario.

Art. 41. El *Instituto* tendrá, para poder pagarse de las emisiones estraordinarias del artículo 38, derecho preferente a cualquier otro acreedor, sobre los títulos que se le dieren en garantía de ellas.

Art. 42. No procediendo el Banco interesado a la renovacion o sustitucion de la garantía, con la debida oportunidad, el *Instituto*, en su calidad de endosatario, cobrará las letras el dia de su vencimiento, ajustándose en lo demas a las leyes de comercio.

Los bancos interesados al renovar o sustituir la garantía deberán sujetarse en un todo al artículo 40.

Art. 43. El *Instituto*, por las emisiones que hiciere, de conformidad al número 1.° del artículo 38, cobrará anti-

cipadamente a cada Banco, a título de comision i en la proporcion que corresponda, un tanto por ciento equivalente a las tres cuartas partes de la diferencia que existiere en el dia de la emision entre la tasa media del interes en los últimos treinta dias sobre los avances a noventa dias i la tasa media del interes en los últimos treinta años sobre avances, tambien, a noventa dias.

Respecto a las emisiones del número 2.° del artículo 38, cobrará el *Instituto* una comision de tres por ciento semestral.

Las comisiones anteriores serán progresivas en un medio por ciento mas por cada medio millon de exceso, i a partir de la suma de diez millones solicitada por cada Banco.

Si las emisiones a que se refiere el número 1.° del artículo 38 se mantuvieren en todo o parte en circulacion por mas de un año, el Banco respectivo pagará al *Instituto* una comision igual a la ya pagada; si permanecieren por mas de dos años, se pagará por cada año una comision igual a la anterior i un tres por ciento mas anual.

Art. 44. Si el *Instituto* recibiere en pago o por cuenta de las emisiones estraordinarias de que tratan los artículos 36 i 38, en vez de billetes de su emision, oro amonedado o en lingotes, se entenderá por esto solo que se aceptan como definitivas las espresadas emisiones hasta concurrencia del valor en oro que recibiere, aunque esas cantidades derivaren de los cobros a que se refiere el artículo 42.

Art. 45. Los billetes que el *Instituto* emita serán de los tipos que resulten de multiplicar sucesivamente por diez, hasta mil inclusive, cada uno de los números 1, 2 i 5. El billete de mas pequeño corte será de veinte pesos.

Art. 46. Cada billete llevará las siguientes inscripciones:

Instituto Monetario de Chile.

Pagadero a la par, a la vista i al portador, en moneda de gm. 0.54917775 oro puro por cada peso.

Cada billete será firmado por el Director de la Caja, el Director del Tesoro i el Director de Contabilidad.

Art. 47. Cada billete emitido será simultáneamente rejistrado en los libros que, con tal objeto, habrá en cada una de las oficinas de los funcionarios antedichos, con la debida claridad, precision i órden, i sin borrones, ni raspaduras, ni enmiendas.

En estos mismos rejistros se anotarán, en igual forma, los billetes canjeados, los que se retiraren de la circulacion, los que se mantuvieren en reserva, los que volvieren a la circulacion i los incinerados.

§ 5.—Emision de la moneda de oro i de vellon

Art. 48. El oro consistente en monedas gastadas o cercenadas, nacionales i estranjeras, en barras, polvo o láminas que el *Instituto* recibiere de conformidad a lo que dispone esta lei; así como la plata o cobre de que se proveyere para la emision de la moneda divisionaria o de vellon, serán oportunamente remitidas a la Casa de Moneda para su acuñacion en monedas de Chile, conforme a las prescripciones legales del caso.

Art. 49. La Casa de Moneda deberá llevar un rejistro igual al que llevare el *Instituto Monetario de Chile* del movimiento de las especies metálicas, en el que se anotarán, con las debidas especificaciones, las cantidades de oro, plata i cobre que recibiere, i las cantidades de cada clase de monedas que acuñare i entregare al *Instituto*.

Art. 50. Los gastos de la acuñacion de la moneda metálica serán de la esclusiva cuenta del Estado, i sin gravámen alguno para el *Instituto* o los particulares que la solicitasen.

Art. 51. La emision de la moneda de oro la hará el *Instituto* o en cambio de billetes, en la condiciones prescritas por el artículo que sigue, o en cambio de monedas de vellon, segun lo dispone en el artículo 58, o en cambio de monedas estranjeras, segun el artículo 60, o en virtud de

compras conforme a lo ordenado por el número 2.° del artículo 1.°

De igual modo, la emision de la moneda de vellon la hará el *Instituto*, o en cambio de monedas de oro chilenas o estranjeras, o en cambio de oro en lingotes o polvo, o en cambio de billetes.

TÍTULO III

De los canjes, retiros e incineraciones de los billetes

§ 6.—De los canjes

Art. 52. El *Instituto Monetario de Chile* entregará monedas de oro nacionales en canje de los billetes de su emision que se le presentaren con este objeto a todo el que lo solicite i a la vista, en la proporcion establecida por el inciso 1.° del artículo 35, i siempre que la demanda de canje no fuere inferior a diez pesos ni excediere de mil pesos. Mas allá de esta cifra exijirá tres centavos por cada cien pesos.

Si, pendientes las emisiones estraordinarias a que se refiere el artículo 38, la demanda de canje llegase a reducir el encaje del *Instituto* al veinte por ciento de las emisiones en circulacion, el *Instituto* procederá a prorratear las garantías de que tratan los artículos 40 i 41 i a realizarlas hasta en un diez por ciento; i si el canje se redujere de nuevo hasta bajar al veinte por ciento de los billetes en circulacion, se hará un segundo prorrateo por una suma igual al anterior, i así sucesivamente.

El Fondo de Eventualidades, a medida que se vaya formando, se irá agregando al encaje, de tal suerte que, una vez formado totalmente, no haya que acudir al recurso que se recomienda en el inciso anterior.

Art. 53. Canjeará ademas el *Instituto Monetario*, por nuevos, los billetes que, con tal objeto, se le presentaren

deteriorados o manchados o con sus colores adulterados por el uso, a solicitud de cualquiera persona.

El Consejo del *Instituto*, con el objeto de mantener una circulacion de billetes en buen estado, adoptará todas aquellas medidas que faciliten al público el canje de los billetes en mal estado por otro nuevos.

Todos los jefes de las oficinas del Estado que manejen fondos de la Nacion, bajo multa de diez a cien pesos que el Director del Tesoro impondrá discrecionalmente, deberán remitir semanalmente a la Direccion del Tesoro, por el conducto mas breve, todos los billetes desaseados o deteriorados que recibieren. La Direccion del Tesoro reclamará el canje de estos billetes por nuevos en el menor tiempo posible.

Art. 54. Canjeará el *Instituto*, igualmente, por monedas nuevas de oro las que, con tal objeto, se le presentaren desgastadas por el uso, a solicitud de cualquiera persona.

Art. 55. De igual modo dará billetes u oro nacional amonedado, a voluntad del portador, en cambio de la moneda de vellon que se le presentare, segun su valor nominal i por cantidades no inferiores a cinco pesos si se solicitare oro, ni de diez pesos si se le pidieren billetes.

Son aplicables al canje de la moneda de oro gastada por el uso, i a la moneda feble en exceso, las prescripciones de los incisos 2.º i 3.º del artículo 53.

Art. 56. Canjeará tambien el *Instituto* toda clase de monedas de oro estranjeras que se le presentaren por monedas de oro nacionales en la proporcion del fino actual de cada una de aquéllas, con tal que la suma pedida no baje de cinco pesos.

Art. 57. Ni el Estado, ni ninguna oficina pública dependiente del Estado que maneje fondos de la Nacion, podrá, directa o indirectamente, ejercitar el derecho de canje otorgado por el artículo 52.

Los empleados o funcionarios contraventores a esta disposicion serán considerados como autores de delito

contra la fe pública, i castigados con las penas señaladas por el artículo 172 del Código Penal.

Art. 58. Las Tesorerías Nacionales canjearán a la par, a la vista i al portador, i a solicitud de cualquiera persona, i sin perjuicio de lo que dispone el artículo precedente, billetes del *Instituto* por oro sellado de Chile, o por moneda de vellon; así como canjearán, en iguales términos, oro nacional amonedado por billetes o por moneda de vellon; i a la vez moneda de vellon por oro nacional sellado o por billetes, con tal que las demandas de canje se sujeten a las prescripciones anteriores.

§ 7.—De los retiros

Art. 59. Las emisiones del número 1.° del artículo 38 solo se mantendrán en circulacion por el tiempo que durare la crísis; lo que se apreciará por el descenso de los intereses i descuentos a la tasa media de los últimos treinta años, mas el cincuenta por ciento de ese mismo promedio.

Las emisiones del número 2.° del citado artículo 38 se mantendrán en circulacion solo hasta el mes de mayo mas próximo inclusive.

Art. 60. Los bancos deberán devolver al *Instituto* la suma de billetes solicitada de conformidad al número 1.° del artículo 38, a razon de un duodécimo por mes.

La devolucion de la primera cuota se hará, a mas tardar, dentro de los primeros diez dias siguientes a la fecha de la órden de retiro espedida por el *Instituto* a los bancos, por medio de avisos en el *Diario Oficial*.

Si alguno de los bancos deudores incurriere en mora de pagar el duodécimo que le corresponde, el *Instituto* procederá a realizar las garantías respectivas hasta completar el valor correspondiente; sin perjuicio de abonar el interes corriente sobre avances a seis meses plazo, a contar desde el dia en que el duodécimo se hubiere hecho exijible; lo que se averiguará tomando la fecha del aviso

publicado en el *Diario Oficial* como dia inicial de los pagos.

Si las garantías no alcanzasen a cubrir la deuda, todos los bancos que hubieren tomado parte en las emisiones estraordinarias que dieron oríjen a tales garantías, responderán solidariamente del saldo, sin perjuicio del derecho de repeticion contra el Banco moroso.

Los valores que el *Instituto* recibiere en razon de las enajenaciones antedichas, se sujetarán a lo dispuesto en el artículo 44.

Art. 61. Si las sumas de los billetes solicitados a que se refiere el número 2.° del artículo 38 no hubieren sido devueltas por los bancos que las hubieren motivado dentro del mes de abril mas próximo, el *Instituto* procederá a realizar las garantías respectivas dentro del mes de mayo siguiente; observándose en lo demas, lo prescrito en los incisos 3.°, 4.° i 5.° del artículo anterior.

Art. 62. El retiro de las emisiones estraordinarias a que se refiere el artículo 36, se verificará en los términos prescritos por el inciso 2.° del artículo 37, observándose, ademas, lo dispuesto por el inciso 5.° del artículo 60.

Art. 63. Si el *Instituto* recibiere en pago o por cuenta de las emisiones estraordinarias de que tratan los artículos 36 i 38, en vez de billetes de su emision, oro amonedado o en lingotes, se entenderá por esto solo que se aceptan como definitivas las cantidades de billetes correspondientes a esos valores en metálico.

Art. 64. Los gastos causados en el cobro de letras o en a realizacion de los valores que el *Instituto* hubiere recibido en garantía, de conformidad a lo establecido en los artículos 40, 41 i 42, serán de cuenta de los bancos respectivos.

§ 8.—De las incineraciones

Art. 65. Los billetes que el *Instituto* recobrare en pago de las emisiones transitorias que autorizan los artículos

36 i 38 i los que recibiere en canje, serán incinerados; salvo los que se hallaren en buen estado, los cuales se mantendrán en reserva para satisfacer las mas próximas demandas, llevándose de todo ello una cuenta detallada

Los billetes que se hallaren en mal estado, es decir manchados o destrozados, en todo o parte, serán, precisamente, incinerados, cualquiera que fuere el motivo de su ingreso a las arcas del *Instituto Monetario.*

Estas incineraciones se verificarán en presencia del Consejo i de los directores del Tesoro i de la Contabilidad, previo inventario detallado.

TITULO IV

De la circulacion

§ 9.—De la circulacion de los billetes

Art. 66. El curso de los billetes del *Instituto Monetario de Chile* es enteramente voluntario, i nadie podrá ser obligado a recibirlos en pago; salvo en los casos del artículo siguiente, i el *Instituto* mismo, en pago de sus emisiones estraordinarias i de los créditos que tuviere a su favor, i el Estado, que, por medio de las oficinas públicas, tendrá obligacion de aceptarlos por su valor nominal, i sin límite alguno, en pago o por cuenta de todo crédito a su favor, como derechos de aduanas, contribuciones, impuestos, o en pago de especies, como estampillas i papel sellado.

Serán consideradas como oficinas públicas, para los efectos de este artículo, las boleterías i oficinas de equipajes i carga de los Ferrocarriles del Estado, así como las oficinas de correos i telégrafos.

Art. 67. Toda persona que, por el contrato, el fallo de los tribunales o la lei tuviere derecho para exijir una pena o para deshacer una obligacion, si el deudor no verifica el pago de una suma de dinero dentro de un plazo

determinado o ántes de verificarse una condicion que acarree la pena o la resolucion del contrato, estará obligada a recibir los billetes del *Instituto Monetario* que el deudor le diere u ofreciere en pago ántes de la espiracion de dicho plazo o de verificarse la condicion; aunque se hubiere espresamente establecido que el pago se haga en oro i no en billetes, i no obstante cualquiera renuncia que el deudor hiciere del derecho que este artículo le confiere.

En los pagos que deba hacer el Estado a los particulares es igualmente obligatoria para éstos la recepcion de los billetes del *Instituto* creado por esta lei.

§ 10.—De la circulacion de la moneda

Art. 68. La lei no reconoce, dentro de la República, otra moneda con ilimitada potencia liberatoria, que la de oro chilena.

Las obligaciones que, en cualquiera otra moneda de oro se contrajeren dentro o fuera de Chile para ser cumplidas dentro del territorio de la República, se convertirán en moneda de oro chilena, en la proporcion del fino de cada una.

Si se hubiese estipulado fuera del pais, en una moneda de plata, el valor de ésta se convertirá a moneda de oro chilena, segun la relacion que hubiere entre el oro i la plata en el momento del pago, si éste hubiere de verificarse en Chile.

Se prohibe a los chilenos contratar en pesos de plata chilenos de un peso o lei tal o cual; i si de hecho se estipulare en esa moneda, se entenderá haberse contratado en pesos oro chilenos.

Art. 69. El Estado i el *Instituto Monetario de Chile* estarán obligados a recibir, sin límite alguno, la moneda de vellon en pago de toda clase de obligaciones a su favor; pero los particulares no están obligados a recibir de esta

moneda mas de cinco pesos en pago si fuere de plata, ni mas de cinco centavos si fuere de cobre.

Art. 70. La moneda nacional de plata o cobre gastada en cinco por ciento o mas, i la cercenada que llegare a las oficinas del *Instituto*, cualquiera que sea el motivo que se le presentare, no podrá volver a la circulacion, i será fundida; dándose al acreedor el valor íntegro de ella, si el desgaste fuere causado por el uso; o un valor proporcinnal, si fuere cercenada.

TÍTULO V

Del tránsito del curso forzoso a la moneda metálica

§ 11.—Valuacion progresiva del papel-moneda i su canje por billetes del instituto i por oro sellado

Art. 71. Miéntras subsista el curso forzoso, el *Instituto Monetario de Chile* emitirá billetes de la clase espresada en el artículo 35, hasta un máximo de cincuenta mil pesos en cada dia hábil, a solicitud de cualquiera persona, en cambio de papel-moneda que se le entregase en su oficina, segun los valores que éste vaya sucesivamente adquiriendo, conforme a las reglas siguientes:

1.ª Desde el dia 1.º de enero mas próximo a la fecha en que esta lei fuese promulgada, hasta el 30 de abril de ese mismo año inclusives, recibirá el *Instituto Monetario* el papel-moneda por el valor fijo que el promedio del cambio internacional de Valparaiso sobre Lóndres a noventa dias vista le hubiere asignado en el curso del mes de diciembre anterior;

2.ª Desde el 1.º de mayo próximo hasta el último dia de ese mismo mes, recibirá el *Instituto* el papel-moneda valuado en un cuarto de penique mas sobre el promedio a que se refiere la regla anterior, e igual sobrevaluacion

hará en cada uno de los siete meses siguientes hasta diciembre inclusive;

3.ª El valor que resultare al billete, una vez espirados los ocho meses a que alude la regla anterior, o el que resultare conforme a lo previsto en el artículo 72, será sostenido por el *Instituto* durante los meses de enero, febrero, marzo i abril siguientes;

4.ª Desde el 1.º de mayo mas próximo—esto es, una vez vencido el cuatrimestre de la regla anterior—hasta el último dia de ese mismo mes, aceptará el *Instituto* el billete de curso forzoso valuado en un cuarto de penique mas; e igual sobrevaluacion hará en cada uno de los cinco meses siguientes;

5.ª Vencido el semestre a que se refiere la regla anterior, i a contar desde el 1.º de noviembre i hasta el 30 del mismo mes inclusive, recibirá el *Instituto* el billete estimado en un octavo de penique mas; e igual sobrevaluacion hará en el mes de diciembre siguiente; observándose, en seguida, lo dispuesto en la parte final de la regla tercera; i

6.ª A partir del 1.º de mayo mas próximo, valuará el *Instituto* el billete en un octavo de penique mas, valor que sostendrá hasta el último dia del espresado mes; e igual sobrevaluacion hará en cada uno de los siete meses siguientes; observándose, en seguida, lo prescrito en la parte final de la regla tercera, i así sucesivamente, se repetirá el proceso indicado en la presente disposicion hasta llegar a la par de dieciocho peniques.

Miéntras subsista el curso forzoso el *Instituto Monetario* entregará oro sellado en cambio de papel-moneda, así como entregará el papel-moneda recibido de esta manera por oro, en la proporcion establecida en las reglas precedentes, a solicitud de cualquiera persona.

Art. 72. Si, de conformidad a lo prescrito en la regla primera del artículo anterior, hubiere de iniciarse el canje con un tipo inferior a diez peniques, será valuado el billete en diez peniques, i por este valor fijo empezará a

recibirlo en cambio de los suyos hasta el último dia del espresado mes de abril.

Si de conformidad a la regla primera antedicha, por el contrario, se hubiere de iniciar el canje con un tipo de doce peniques o mas, será sostenido por el *Instituto* ese tipo, sin variacion alguna, durante un semestre completo, esto es, hasta el 31 de julio próximo, en cuyo caso lo dispuesto en la regla segunda del artículo 71 solo empezará a aplicarse desde el 1.° de agosto hasta el 31 de diciembre próximo, observándose, en seguida, lo prescrito en las reglas 3.ª, 4.ª, 5.ª i 6.ª

Art. 73. El Consejo queda facultado para fijar en sus reglamentos el máximo de billetes que una misma persona podrá canjear en cada dia; sin que, por otra parte, el total de los billetes emitidos de conformidad al artículo 71 pueda exceder de cincuenta mil pesos diarios; aunque en algunos dias no se acudiese en absoluto por cambio de unos billetes por otros o solo se solicitare un canje por menor suma.

Art. 74. Ni el Estado, ni ninguna oficina que maneje fondos de la Nacion podrá hacer uso del derecho otorgado por el artículo 71, salvo el caso del artículo 76, en cuya oportunidad las oficinas públicas que manejen fondos de la Nacion i que no estuvieren ubicadas en Santiago, deberán remitir a la Direccion del Tesoro el papel-moneda que tuviesen o recibieren, a fin de que esta oficina proceda a su canje por billetes del *Instituto Monetario de Chile*. Las oficinas públicas ubicadas en Santiago podrán solicitar ese canje directamente del *Instituto*.

Art. 75. Miéntras circule el papel-moneda o hubiese en manos del público un solo billete de éstos, el Estado, por medio de las Tesorerías, Aduanas i demas oficinas públicas, recibirán esos billetes en pago de toda clase de obligaciones a favor del Estado, por los valores que sucesivamente vaya adquiriendo de conformidad al artículo 71; i a la vez lo darán en pago de toda clase de obligaciones en contra del Estado por esos mismos valores; así como

la canjearán por oro sellado de Chile o por billetes de la Caja, indiferentemente, a todo el que lo solicite, en la proporcion establecida por el artículo 71, si se hallasen provistas del circulante que se les exije.

§ 12.—Del retiro del papel-moneda

Art. 76. Obtenida la par del papel-moneda cesará el curso forzoso, i el *Instituto Monetario de Chile* procederá al retiro de los billetes actuales i a su canje por oro sellado nacional o por billetes del *Instituto*, a voluntad del portador, salvo lo prescrito en el artículo 74.

Art. 77. El oro que se halla actualmente destinado al rescate del papel-moneda, quedará, desde la promulgacion de esta lei, a disposicion del *Instituto Monetario de Chile;* así como aquel que se hubiere depositado con arreglo a la lei de 11 de mayo de 1912, a fin de que con él garantice i canjee los billetes que emita de conformidad a los artículos 71 i 76.

Si no bastaren al *Instituto* los fondos antedichos i aquellos de que pudiere disponer, con arreglo a lo prescrito por el inciso 2.° del artículo 9.°, solicitará el Consejo del *Instituto Monetario* al Presidente de la República, con la debida oportunidad, los recursos necesarios en oro para poder realizar dicha operacion.

En consecuencia, el Presidente de la República queda autorizado, por el término de seis años, para contratar empréstitos en el esterior que produzcan a la Nacion hasta un máximo de cuatro millones de libras esterlinas a un tipo no superior del cuatro i medio por ciento con uno un cuarto por ciento de amortizacion acumulativa, reservándose el Estado el derecho de hacer amortizaciones estraordinarias.

El producto de los empréstitos se pondrá a disposicion del Consejo del *Instituto*.

Art. 78. Si las sumas en oro depositadas de conformidad a la lei de 11 de mayo de 1912 no fuesen retiradas

por sus dueños ántes de que el billete sobrepase los doce peniques, caducará para los respectivos bancos el derecho de retiro que les concede la espresada lei, quedando obligados a enterar en las oficinas del *Instituto* las sumas en oro correspondiente al tenor de lo dispuesto en el artículo 71.

Los recibos que el *Instituto Monetario de Chile* emitiese para el cobro de los saldos a que se refiere el anterior inciso, tendrán mérito ejecutivo en contra de los bancos morosos.

Art. 79. El papel-moneda recibido por el *Instituto Monetario de Chile* en cambio de billetes de su emision, segun lo prescrito en el artículo 71 i el que recibiere como consecuencia de lo ordenado por el artículo 76, será incinerado, observándose lo prescrito en el artículo 65.

§ 13.—De la emision i descuento de letras

Art. 80. Miéntras esté pendiente el curso forzoso, el *Instituto Monetario de Chile* venderá letras a la par a todo el que las solicite, usando para ello de los fondos que tuviere a su disposicion en Europa para el rescate del papel-moneda; así como las comprará o descontará a todo el que se las ofrezca, siempre que fuesen de primera clase i jiradas en oro.

Con todo, el *Instituto* rehusará comprar o descontar díchas letras en los momentos en que el tipo del cambio internacional de Santiago sobre Lóndres, a noventa dias vista, se fijare en un octavo de penique o mas sobre la par que corresponda al billete de curso forzoso, segun las valuaciones del artículo 71.

Las letras que el *Instituto* comprare o vendiere podrán ser pagadas, indiferentemente, a voluntad de los oferentes o tomadores, en oro sellado nacional o en billetes del *Instituto* a la par, o en papel-moneda por el valor que alcanzare segun el artículo 71, si es que el *Instituto*, por cualquier motivo, que no sea en razon de las operaciones

de canje prescritas por el artículo 71, se hallare provisto de este último circulante en el momento de la compra.

Si en pago de las letras que se le ofrecieren se le pidieren al *Instituto* billetes de su emision, sin tenerlos en disponibilidad, podrá usar de los que tuviese en reserva, segun lo dispuesto en el artículo 65, o emitirlos hasta concurrencia de la cantidad necesaria, quedando, en tales casos, el valor de dichas letras constituido en garantía de esas emisiones.

En las operaciones de descuento, el *Instituto* adoptará el tipo fijado por las instituciones bancarias, i si éste no fuese uniforme, la tasa media que resultare.

§ 14.—De las obligaciones preexistentes i de las que se contraigan desde la vijencia de esta lei en adelante

Art. 81. Las obligaciones que se hallaren vijentes hácia la fecha de la promulgacion de la presente lei, i las que desde esa fecha en adelante i miéntras estuviese vijente el curso forzoso se celebren, i que, por otra parte, hubieren sido o fuesen espresamente establecidas por la convencion, el fallo de los Tribunales, o la lei, en oro, o en su valor determinado i fijo del papel-moneda, se cumplirán en la forma establecida; i el deudor quedará libre entregando al acreedor la suma en oro sellado de Chile o de billetes del *Instituto* que corresponda, o la cantidad equivalente de papel-moneda apreciado por su valor efectivo actual, conforme a los artículos 66, 67 i 71.

Las obligaciones que hubieren sido establecidas en moneda estranjera se cumplirán, una vez convertido su valor a oro chileno, en la forma prescrita por el precedente inciso.

Art. 82. Las obligaciones contraidas con anterioridad a la vijencia de esta lei, relativas al pago de una suma de dinero, i que se hallaren insolutas en todo o parte, pero respecto de las cuales ni por el contrato, ni por la lei, ni

por resolucion de los Tribunales se hallaren sometidas a una moneda espresamente determinada, o en que solo se mencionase la «moneda corriente», estarán sujetas desde la promulgacion de esta lei, a las reglas que siguen:

1.ª Las obligaciones anteriores al 31 de julio de 1898, inclusives, se cumplirán a razon de dieciocho peniques por peso, i, en consecuencia, se podrán cancelar o con billetes del *Instituto* a la par, o con papel-moneda, segun el valor que le corresponda segun el artículo 71, en el momento del pago, o en monedas de oro de dieciocho peniques.

2.ª Las obligaciones que se hayan jenerado desde el 31 de julio inclusive de 1898 adelante, hasta el dia en que esta lei se promulgue, serán satisfechas con un valor efectivo equivalente al que hubiere tenido el papel-moneda, como término medio, dentro del año en que dicha obligacion se hubiese hecho exijible; salvo aquellas que enumera el inciso segundo del artículo siguiente, las cuales se cumplirán en la forma ahí espresada.

Art. 83. Las obligaciones que se contraigan desde el dia de la promulgacion de esta lei, inclusive, adelante i en las que no se hubiere establecido espresamente por la lei, los tribunales, o la convencion, moneda determinada, i en las que solo se fijare la «moneda corriente», se cumplirán con un valor efectivo equivalente al que tuviere el billete durante el mes en que la obligacion se contrajo, con escepcion de las enumeradas en el inciso siguiente.

Se deberá la suma íntegramente adeudada, cualquiera que hubiese sido el valor del billete al contraerse la obligacion i cualquiera que fuese ese mismo valor en el momento del pago: en el contrato de salario, ya derive del mandato o del arrendamiento de servicios; en los sueldos i montepíos, pensiones, jubilaciones i emolumentos de toda clase fijados por las leyes o decretos supremos o por acuerdo de las municipalidades; en los préstamos i depósitos bancarios de dinero efectivo; en la cuenta corriente

bancaria; en el seguro, ya se trate de la prima o de l indemnizacion debida al asegurado; en el contrato de cambio a que se refiere el artículo 620 del Código de Comercio, i en las pensiones alimenticias.

Art. 84. Las asignaciones testamentarias i las donaciones en dinero efectivo, sin mencion espresa de moneda determinada o hechas solo con la espresion «moneda corriente», que se hubieren otorgado con anterioridad a la vijencia de esta lei i que aun no se hubieren ejecutado, se cumplirán desde que esta lei se promulgue con un valor efectivo equivalente al que hubiese tenido el papel-moneda, por término medio, en el curso del año en que fueron otorgadas.

Si se tratase de asignaciones testamentarias o de donaciones en dinero efectivo que hubieren de cumplirse a raiz de la promulgacion de esta lei, i ántes de haber trascurrido el año dentro del cual se hubiere otorgado el testamento o la donacion, se cumplirán con un valor efectivo equivalente al que hubiere tenido el papel-moneda, por término medio, en el curso del año inmediatamente anterior a ese otorgamiento.

Las asignaciones testamentarias i las donaciones de dinero efectivo que se otorgaren desde el dia en que esta lei se promulgare, inclusive, adelante, i miéntras esté vijente el curso forzoso, se cumplirán con un valor efectivo equivalente al que hubiere tenido el billete al tiempo de ser constituidas.

Las asignaciones testamentarias i las donaciones que se hicieren en cualquiera moneda de oro o en papel moneda con un valor fijo, se sujetarán a lo dispuesto en el artículo 81.

Art. 85. Las obligaciones de toda naturaleza, sea que provengan de la lei, del contrato, de las sentencias de los tribunales, o del hecho, cualquiera que fuese el momento de su oríjen, su causa, o la naturaleza de las personas, i que importen el pago o la entrega o la devolucion de una especie que no sea dinero, pero que por el contrato, o por

la lei, o por el fallo de los tribunales se resuelvan en el pago de una suma de dinero, se sujetarán a las reglas que siguen, salvo estipulacion en contrario:

1.ª Las estipulaciones anteriores al 31 de julio de 1898 que aun estuvieren pendientes, se cumplirán con el pago de una suma de dinero efectivo equivalente al valor en oro que hubiere tenido o tuviere la especie en el momento de hacerse exijible.

2.ª Las obligaciones contraidas desde el 31 de julio de 1898, inclusive, que estuvieren aun sin cumplirse al promulgarse la presente lei, serán satisfechas con un valor efectivo equivalente al valor en oro que hubiere tenido la especie al nacer dicha obligacion.

3.ª Las obligaciones que nazcan desde que esta lei empezare a obligar, hasta el dia en que termine el curso forzoso, se cumplirán con un valor efectivo equivalente al que tuviere la especie en el momento de efectuarse el pago.

Art. 86. Las indemnizaciones que, con ocasion del ejercicio de sus poderes deba el Estado a sus particulares, i las que se deban como consecuencia de un delito causado en la propiedad ajena, serán satisfechas tomando como base el valor efectivo en oro que hubiese tenido la especie en el momento de causarse el daño.

Las indemnizaciones que se deban con ocasion de un daño causado a las personas, serán satisfechas con el valor que acuerden las partes o establezca el tribunal competente, cualquiera que hubiese sido la época desde la cual se deban, i sin perjuicio de lo que disponen los artículos 81 i 82, en cuanto les fuesen aplicables.

Art. 87. Las obligaciones comprendidas en los artículos 81 i 82 que hubiesen sido novadas o que no se novaren, sin determinar espresamente la moneda en que deben cumplirse, serán satisfechas con un valor en oro equivalente al que hubiese tenido el billete el dia de la novacion.

Si el contrato de novacion versase sobre especie que

no sea dinero, pero que, al fin, se resolviesen en el pago de una suma de dinero, se observará lo prescrito en el artículo 85.

§ 15.—Disposiciones diversas

Art. 88. Para los efectos pertinentes a este título, el *Instituto Monetario de Chile* preparará cuidadosamente, publicará en el *Diario Oficial*, las variaciones del valor del papel-moneda, a contar desde el 31 de julio de 1898, i segun los promedios diarios rejistrados en Santiago por el tipo del cambio internacional de Chile sobre Lóndres a noventa dias vista.

Las tablas que el *Instituto Monetario* publicare se distribuirán a todas las cortes i juzgados de letras, de subdelegacion i de distrito de la República, i servirán de base a la solucion de todas las controversias que se suscitaren con motivo de las aplicaciones de esta lei.

Art. 89. Desde la promulgacion de esta lei quedarán suprimidos los remates de oro i de letras por cuenta del Gobierno de la República; así como el pago de los derechos de aduana en letras.

Art. 90. Desde la instalacion del *Instituto Monetario* i hasta que termine el curso forzoso, la actual Oficina de Emision pasará a ser una seccion del *Instituto Monetario de Chile*, i subordinada, por tanto, a su administracion.

Art. 91. Miéntras el *Instituto Monetario* se provee de fondos propios, el Estado proveerá a su mantenimiento; quedando, en consecuencia, facultado, por el término de seis años, el Presidente de la República, para emitir vales de Tesorería del seis por ciento en el interior o en el esterior hasta por la suma de cien mil libras esterlinas, i a un plazo no superior a dos años.

Art. 92. El Presidente de la República dictará los reglamentos que exijiere la aplicacion de esta lei; así como el Consejo deberá dictar aquellos otros que reclamare el

servicio interno de las oficinas del Instituto, en lo que los reglamentos dictados por el Ejecutivo no hubieren previsto.

Art. 93. Esta lei empezará a rejir desde su promulgacion en el *Diario Oficial*, i desde esa fecha quedarán derogadas todas las leyes existentes sobre las materias de que en ella se tratan, aun en la parte en que no le fueren contrarias.

ACTA DE LA SESION DE 21 DE ABRIL

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Pedro García de la Huerta, i estuvieron presentes los señores Aldunate Solar, Zañartu Enrique, Claro Solar, Edwards, Silva de la Fuente, Silva Somarriva, Subercaseaux i Villanueva, i el secretario accidental señor Larrain, por ausencia del señor Vélez.

Leida el acta de la sesion anterior, se dió por aprobada.

El señor *Ministro de Hacienda* espresó que, a su juicio, era indispensable concretar el debate, i a este propósito el señor *Edwards* manifestó que el señor Aldunate Solar i él habian preparado un cuadro sintético de los proyectos traidos al seno de la Comision i una relacion de ellos. Ambos documentos fueron leidos por el señor Edwards.

El señor *Ministro* manifestó que dicho trabajo facilitaria poderosamente la labor i que al mismo respecto deseaba que la Comision se pronunciase sobre el punto preciso de «si es conveniente hacer una lei económica».

El señor *Subercaseaux* dijo que creia que era urjente dictar disposiciones para correjir la situacion i para evitar que periódicamente el pais se vea en circunstancias análogas a las actuales, ideas que espresaron tambien terminantemente los señores Edwards i Zañartu en términos mas o menos iguales a los del primero.

Se acordó dejar constancia de estas declaraciones i de la opinion de que el proyecto que debe elaborarse debe entrañar la solucion de la cuestion monetaria, sin escluir la idea de la creacion de un Banco privilejiado.

El señor *Ministro* dijo en seguida que siendo la esencia de la cuestion actual el punto monetario, era preciso que la Comision estudiase de preferencia los puntos siguientes:

¿Puédese o no hacer inmediata una conversion? La opinion jeneral fué negativa.

¿Será oportuno que el Gobierno, persiguiendo una conversion, echase mano de los fondos en metálico que tiene depositados en Europa en circunstancias como las actuales, en que no está despejado del todo el horizonte internacional del pais? Tampoco.

Como no hai quien sostenga la posibilidad de una conversion inmediata del billete a oro ¿hai dentro del sistema de conversion a letras seguridades respecto del cambio?

Que importa mas: ¿estabilizar el cambio o hacerlo subir?

Todos los presentes estuvieron de acuerdo en que no es conducente una conversion inmediata a oro, pero que a toda costa era preciso procurar la estabilidad del cambio.

Se levantó la sesion.

Pedro García de la Huerta.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 25 DE ABRIL

A las 5 1/2 P. M. del dia 25 de abril de 1913, en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda, se reunió la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Pedro García de la Huerta, i asistieron los señores Cárlos Aldunate Solar, Luis Claro Solar, Luis Barros Borgoño, Augusto Villanueva, Guillermo Subercaseaux, Alejandro Silva de la Fuente, Jorje Silva S., Alberto Edwards, Roberto Espinosa, Francisco Noguera i el secretario don Ricardo Vélez L.

Estuvo presente tambien don Miguel Cruchaga T., invitado especialmente por el Ministro para asistir a las sesiones de la Comision.

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesion anterior.

El señor *Subercaseaux* hizo diversas consideraciones sobre el curso del debate acerca de las distintas ideas emitidas por los señores miembros de la Comision, i dijo que, no siendo posible armonizar todas las opiniones manifestadas, creia que lo mas conveniente era proceder a elevar al Gobierno los diversos proyectos elaborados, ya que la Comision no era un cuerpo lejislador sino meramente consultivo, a fin de que el Gobierno, examinan-

do las distintas tendencias, elaborase el proyecto que estimase mas conveniente.

El señor *Ministro de Hacienda* estima que, para abreviar el debate, seria de opinion que se votaran las ideas capitales de los proyectos presentados, para saber el concepto claro i definido de la mayoría de la Comision, con el objeto de concretar el debate a un solo proyecto, el cual seria definitivo. Agregó que estando formada la Comision por las personas mas preparadas para apreciar la actual situacion económica, el Gobierno tenia el mas vivo interes en conocer el resultado de sus estudios.

El señor *Subercaseaux* i los demas miembros de la Comision aceptaron esta proposicion.

El señor *Silva S.* pide se deje constancia de que él no acepta la Caja de Conversion para estabilizar el cambio, por estar penetrado de que solo lo conseguiria el establecimiento de un Banco privilejiado.

A este respecto se estiende en algunas consideraciones i concluye con la siguiente declaracion relacionada con la conversion de los billetes que emitiria el Banco privilejiado: «Cuando el billete fiscal haya sido incinerado i el cambio internacional esté al rededor de doce peniques durante seis meses ántes, el Presidente de la República decretará la conversion. No obstante, estando incinerado el billete fiscal, el Banco podrá acordar por sí la conversion de sus billetes en cualesquiera fecha.»

El señor *Claro Solar* acepta el Banco privilejiado para los efectos de una conversion futura, con poder emisor, pero convertible para evitar las perturbaciones del cambio.

Manifiesta, ademas, que es partidario de una Caja de Conversion a semejanza de la establecida en el Brasil, postergándose la conversion de los billetes fiscales.

Emite diversas consideraciones sobre esta materia i concluye diciendo que, a su juicio, no deben modificarse las leyes actuales sobre el valor de la moneda i conversion.

El señor *Aldunate S.*, refiriéndose a lo espresado ante-

riormente por el señor Ministro de Hacienda, propuso se presentase una síntesis de las proposiciones que pueden someterse a votacion, a fin de conocer las ideas que dominan en la Comision i poder presentar el informe que necesita el Gobierno.

La Comision aprobó esta idea i comisionó al mismo señor Aldunate S. para presentar el cuestionario propuesto por él.

El señor Aldunate S. aceptó esta comision e hizo presente que para llevarla a efecto se asociaria al señor Edwards, lo que fué aprobado por la Comision.

Finalmente, la Comision acordó reunirse nuevamente el viérnes próximo 2 de mayo, a la hora de costumbre.

Se levantó la sesion.

Pedro García de la Huerta.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 9 DE MAYO

A las 5.30 P. M. del dia 9 de mayo de 1913, se eunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision nombrada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Pedro García de la Huerta, i asistieron los señores Luis Claro Solar, Augusto Villanueva, Guillermo Subercaseaux, Roberto Espinosa, Jorje Silva S., Alberto Edwards, Francisco Noguera, Alejandro Silva de la Fuente i el secretario don Ricardo Vélez L.

Estuvo presente tambien don Miguel Cruchaga T., invitado especialmente para asistir a las sesiones de la Comision.

Se leyó el acta de la sesion anterior.

El señor *Espinosa* rectifica el acta en el sentido de que él no habia prestado aprobacion alguna a la respuesta dada por el señor Ministro de Hacienda al señor Subercaseaux i a la proposicion que hizo para que se votaran las ideas capitales de los proyectos presentados por algunos de los señores miembros de la Comision, con el objeto de concretar el debate, no solo porque lo manifestado por el señor Ministro era solo una declaracion gubernativa, que no le tocaba calificar, sino tambien porque no

podia aprobar algo que revelaba que la minoría no seria escuchada por el Gobierno.

El señor *Ministro de Hacienda* contestó al señor Espinosa manifestándole que todas las opiniones de los señores miembros de la Comision las recibia el Gobierno con el mismo interes i le merecian igual respeto; i que la proposicion que habia hecho en la sesion anterior obedecia únicamente al vivo interes, mui justificado, que tenia el Gobierno de conocer cuanto ántes el resultado de los estudios de la Comision.

El señor *Claro Solar* estima que el acta leida guarda completa conformidad con los asuntos que se trataron en la sesion anterior.

El *secretario señor Vélez* espuso que la proposicion del señor Ministro la habia dado por aceptada tanto por el señor Subercaseaux como por los demas señores miembros de la Comision, porque en dicha sesion no manifestó lo contrario el señor Espinosa i tomó su silencio como aceptacion.

Con la salvedad indicada por el señor Espinosa, el acta se dió por aprobada.

El señor *Ministro de Hacienda* presenta a la Comision el cuestionario o síntesis de las proposiciones formuladas por el señor Aldunate Solar, con el objeto de someterlo a votacion a fin de conocer las idas que dominan en la Comision i poder presentar el informe que necesita el Gobierno.

El secretario le dió lectura, siendo del tenor siguiente:

1.° Ante todo hai que consultar a los miembros de la Comision sobre si están de acuerdo en la conveniencia que habria para el pais en sustituir el réjimen actual de papel-moneda inconvertible i de curso forzoso por un réjimen metálico, o sea de moneda de valor fijo, aunque fuera de papel de curso legal, pero convertible por el Estado en oro o en letras de cambio a determinado tipo.

2.° Establecida la conveniencia de la conversion, convendria preguntar si se considera oportuna la situacion

actual del pais para que el Estado se obligue a convertir desde luego el papel-moneda en piezas de oro o en letras de cambio al tipo nominal de 18 d. por peso.

3.° Como, por las ideas que se han cambiado en la discusion, es de presumir que la proposicion anterior sea rechazada *in limine*, se consultará sobre si seria oportuna una conversion inmediata a oro o letras al tipo de 12 d. i rodeando la operacion de las diversas garantías que puedan imajinarse i de las cuales se hablará despues.

4.° Rechazada la proposicion anterior, seria del caso preguntar si se considera oportuna una conversion inmediata a un tipo cercano al valor actual del billete, debiendo rodearse la operacion de garantías como las imajinadas en los proyectos de los señores Villanueva, Edwards, Silva de la Fuente, Subercaseaux i Espinosa, sobre las cuales se interrogará despues a los señores miembros de la Comision. El voto afirmativo a esta proposicion no escluye la idea de levantar paulatinamente el valor del billete como se ha practicado en el Brasil i lo indica el proyecto del señor Espinosa.

5.° Aceptada en jeneral la idea de conversion inmediata al tipo del valor actual del billete, (por actual debe entenderse la fecha de la aprobacion de la lei) convendria preguntar qué organismo se preferiria para sostener la aprobacion.

Si un Banco de la Nacion, mas o ménos como el del proyecto del señor Sanfuentes;

Si un Banco privilejiado, como el propuesto por el señor Silva Somarriva;

Si una Caja de Conversion, como la indicada por don Guillermo Subercaseaux;

Si una Caja Central, como la insinuada por el señor Silva de la Fuente;

Si un Instituto Monetario, como el que propone crear i reglamentar el proyecto del señor Espinosa;

Si una Caja de Emision, de Conversion i estabilizadora del cambio, de carácter fiscal, administrada por un Banco

privilejiado, como la propuesta por los señores Villanue va i Edwards.

La eleccion de cualquiera de estos tipos, no escluye las modificaciones que se introducirian en la discusion particular, ni las combinaciones de las ideas de uno con las de los otros.

6.° Rechazada la proposicion cuarta, seria del caso dictaminar sobre el réjimen transitorio propuesto por don Alberto Edwards.

7.° Si aun esta fórmula no fuere aceptada, se votaria la idea de don Guillermo Barros, de Caja de Conversion a doce peniques, dejando subsistente el billete actual, de manera que habria dos monedas, una convertible de doce peniques i otra inconvertible con promesas de pago a dieciocho peniques.

Despues de una detenida discusion sobre el fondo i el lcance de cada una de las proposiciones precedentes, en que tomaron parte el señor Ministro de Hacienda i todos los miembros presentes de la Comision, se acordó, para los efectos de la votacion, introducir las siguientes modificaciones en el cuestionario:

1.° Agregar al final de la proposicion número 1, la frase «en una época próxima»;

2.° Sustituir la palabra «inmediata» por la de «próxima» en la proposicion número 2;

3.° Sustituir el primer inciso de la número 5, por el siguiente: «¿Conviene o nó el establecimiento de una institucion encargada de regularizar el circulante i procurar la estabilidad del cambio?»;

4.° Votar como proposiciones separadas los siguientes incisos del artículo 5, signándolas con los números que se espresan: número 6 el segundo inciso, número 4 el tercer inciso, eliminando la frase «como el propuesto por el señor Silva S.», número 8 el cuarto inciso, sustituyéndolo por el siguiente: «Si una Caja del Estado» i número 9 el sétimo inciso, eliminando la frase «de carácter fiscal»

5.° Eliminar los incisos 5.° i 6.° por estar incorporados en la proposicion número 8 i el inciso 8.° del mismo número 5 por estimarse innecesario; i

6.° Signar con los números 10 i 11 respectivamente las proposiciones 6 i 4 del cuestionario.

En seguida el señor Ministro puso en votacion la proposicion número 1, que dice:

«Ante todo hai que consultar a los miembros de la Comision sobre si están de acuerdo en la conveniencia que habria para el pais en sustituir el réjimen actual de papel-moneda inconvertible i de curso forzoso por un réjimen metálico o sea de moneda de valor fijo, aunque fuera de papel curso legal, pero convertible por el Estado en oro o en letras de cambio a determinado tipo en una época próxima.»

Resultó aprobada con el voto en contra del señor Silva Somarriva i la declaracion del señor Claro Solar de que su voto afirmativo era sin envolver la condicion de presente.

El señor Cruchaga Tocornal salvó su voto.

La proposicion número 2, que dice:

«Establecida la conveniencia de la conversion, convendria preguntar si se considera oportuna la situacion actual del pais para que el Estado se obligue a convertir desde luego el papel-moneda en piezas de oro o en letras de cambio al tipo nominal de 18 d. por peso.»

Fué rechazada por unanimidad.

Se puso en votacion la proposicion número 3, que dice:

«Como por las ideas que se han cambiado en la discusion, es de presumir que la proposicion anterior sea rechazada *in limine*, se consultará sobre si seria oportuna una conversion próxima a oro i letras al tipo de 12 peniques

i rodeando la operacion de las diversas garantías que puedan imajinarse i de las cuales se hablará despues.»

Fué rechazada con el voto favorable del señor Noguera.

En seguida se puso en votacion la proposicion número 4, que establece:

«Rechazada la proposicion anterior, seria del caso preguntar si se considera oportuna una conversion inmediata a un tipo cercano al valor actual del billete, debiendo rodearse la operacion de garantías como las imajinadas en los proyectos de los señores Villanueva, Edwards, Silva de la Fuente, Subercaseaux i Espinosa, sobre las cuales se interrogará despues a los señores miembros de la Comision.

El voto afirmativo a esta proposicion no escluye la idea de levantar paulatinamente el valor del billete, como se ha practicado en el Brasil i lo indica el proyecto del señor Espinosa.

Fué aprobada por 5 votos contra 4.

Votaron por la afirmativa los señores Noguera, Silva de la Fuente, Edwards, en el sentido de que no envuelve la conversion del billete fiscal, Subercaseaux i Villanueva, quien declaró que debia tomarse en cuenta la cláusula 9.ª de su proyecto, porque tiene importancia capital para impedir la baja del cambio i completa cualquier proyecto que tienda a estabilizar el cambio. En apoyo de su declaracion, el señor Villanueva cita la opinion del señor don Francisco Valdes Vergara, de la cual pide se deje constancia, que dice:

«En mi sentir esta cláusula 9.ª tiene importancia esencial, completa el proyecto, le da base definitiva.

La lei que fijó, primero en 24 i despues en 18 peniques, el valor en oro del peso representado por los billetes de curso forzoso, puso compuerta, que nadie puede levantar, al alza sobre el tipo fijado; pero dejó libre el cauce de la

depreciacion, sin compuerta alguna para la baja de aquel valor, i, por esta circunstancia, se han creado tantos intereses para aumentar i depreciar el circulante.

Si se dicta nueva lei fijando en 10 peniques, por ejemplo, el valor en oro del peso de curso forzoso, es necesario precaverse a fin de que no vuelva a suceder que haya compuerta para impedir el alza i que no la haya para impedir la baja.

La idea propuesta en la cláusula 9.ª responde a esta necesidad, i es, por tanto, de importancia capital. Todo deudor, si queda obligado a hacer el servicio i la cancelacion de su deuda a tipo fijo de cambio, será firme sostenedor del circulante de valor estable i con esto desaparerá la mas persistente de las causas que han obrado para traer nuevas emisiones de papel-moneda.

Con la esperiencia que ya se tiene sobre esto, seria verdadera falta de probidad el dictar una nueva lei que fijase en 10 peniques el valor *máximo* del peso de curso forzoso i que no adoptase, al propio tiempo, una medida de absoluta eficacia para que fuese tambien el valor *mínimo*.»

Votaron por la negativa los señores Silva Somarriva, Claro Solar, Cruchaga Tocornal, porque estima no debe quebrarse el patron monetario, i Espinosa, porque el Estado puede pagar a la par.

En seguida el señor Ministro de Hacienda puso en votacion la proposicion número 5, que dice: «¿Conviene o nó el establecimiento de una institucion encargada de regularizar el circulante i procurar la estabilidad del cambio?»

Fué aprobada por 7 votos contra 2.

Votaron por la afirmativa los señores Silva Somarriva, Villanueva, Edwards, Subercaseaux, Noguera, Claro Solar, siempre que no sea una institucion del Estado, i Cruchaga Tocornal, si no se escluye la idea de modificar la lei de la Caja de Emision.

Votaron por la negativa los señores Silva de la F. i Espinosa.

Se puso en votacion la proposicion número 6, que dice: «Si un Banco de la Nacion mas o ménos como el del proyecto del señor Sanfuentes.»

Fué rechazada por unanimidad.

En seguida se pasó a votar la proposicion número 7, que establece: «Si un Banco privilejiado».

Fué rechazada por 5 votos contra 4.

Votaron por la afirmativa los señores Silva S., Claro Solar, Villanueva i Edwards.

Votaron por la negativa los señores Noguera, Silva de la F., Subercaseaux, Espinosa i Cruchaga.

El señor Ministro puso en votacion la proposicion número 8, que dice: «Si una Caja del Estado».

Fué rechazada por 5 votos contra 4.

Votaron por la afirmativa los señores Noguera, Silva de la F., Subercaseaux i Espinosa.

Votaron por la negativa los señores Silva Somarriva, Claro Solar, Villanueva, Edwards i Cruchaga Tocornal, porque es hacer la conversion.

Se pasó a votar la cláusula 9, del tenor siguiente: «Si una Caja de Emision, de Conversion i estabilizadora del cambio, administrada por un Banco privilejiado, como la propuesta por los señores Villanueva i Edwards».

Fué rechazada por 6 votos contra 3.

Votaron por lo afirmativa los señores Claro Solar, en la intelijencia que seria una seccion del Banco privilejiado, Villanueva i Edwards.

Votaron por la negativa los señores Silva S., Noguera, Silva de la F., Subercaseaux, Espinosa i Cruchaga.

Se puso en votacion la proposicion número 10, que dice: «Rechazada la proposicion 4.ª seria del caso dictaminar sobre el réjimen transitorio propuesto por don Alberto Edwards».

Fué rechazada por 6 votos contra 3.

Votaron por la afirmativa los señores Claro Solar, en la intelijencia de que no vota sobre el tipo de conversion, Edwards i Cruchaga, i por la negativa los señores Silva

S., Noguera, Villanueva, Silva de la F., Subercaseaux i Espinosa.

Finalmente el señor Ministro de Hacienda puso en votacion la proposicion número 10, que dice: «Si aun esta fórmula no fuere aceptada, se votaria la idea de don Guillermo Barros, de Caja de Conversion a doce peniques dejando subsistente el billete actual, de manera que habria dos clases de monedas, una convertible de doce peniques i otra inconvertible con promesa de pago a dieciocho peniques».

El señor Ministro hace presente que segun le ha significado el secretario señor Vélez, el señor Barros por conversacion que ha tenido con él, no estaria léjos de modificar el tipo de doce peniques de la Caja de Conversion, porque su proyecto lo redactó cuando el cambio era mas favorable que hoi.

Votada la proposicion, fué rechazada por unanimidad.

La Comision pasó en seguida a tratar de la conveniencia que podria haber en fomentar la emision de bonos a oro para la Caja de Emision, i puesta en votacion esta idea por el señor Ministro de Hacienda, fué rechazada por unanimidad.

El señor Ministro de Hacienda dió a conocer algunos datos estadísticos sobre el poder emisor de los bancos conforme a la lei número 2,654, de 11 de mayo de 1912, especificando lo que ha emitido en billetes para ellos la Caja de Emision i lo que aun puede emitir con igual objeto.

Estando agotado el poder emisor de la mayoría de los bancos estranjeros, se estudió la idea de si habria conveniencia en permitirles declarar mayor capital para poder obtener mas billetes, i puesta en votacion esta idea por el señor Ministro de Hacienda, fué rechazada por unanimidad.

La Comision acordó reunirse nuevamente el próximo viérnes 16 del presente, a la hora de costumbre.

Antes de levantarse la sesion, el señor Claro Solar pre-

sentó a la Comision un proyecto sobre Banco privilejiado, el cual corre impreso en la presente acta, formando parte integrante de ella.

Se levantó la sesion a las 7.50 P. M

PEDRO GARCÍA DE LA HUERTA.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

Banco Privilejiado de Chile

BANCO PRIVILEJIADO DE CHILE

I

Del Banco Privilejiado de Chile

Artículo 1.° Se autoriza el establecimiento de un Banco de emision, depósitos i descuentos, con el nombre de Banco Privilejiado de Chile, que tomará el nombre de Banco de Chile, si el existente llega a liquidarse.

Art. 2.° El capital inicial de este Banco será de cien millones de pesos, dividido en acciones de cien pesos totalmente pagadas cada una.

El capital podrá ser suscrito por el público i los bancos nacionales hasta concurrencia de su capital pagado i su fondo de reserva. Los bancos nacionales pagarán su aporte con valores de su cartera que el Banco Privilejiado de Chile liquidará, por cuenta de aquéllos, devolviéndole el saldo que resultare a su favor. Para este efecto, no se considerarán bancos nacionales sino aquellos en que el ochenta por ciento de las acciones, a lo ménos, sea de propiedad de ciudadanos chilenos.

No podrán ser accionistas del Banco Privilejiado sino los chilenos o los estranjeros domiciliados en Chile, i en

todo caso el ochenta por ciento, a lo ménos, de los accionistas serán chilenos.

Art. 3.° El Banco Privilejiado de Chile empezará a funcionar una vez que esté suscrito i pagado el capital de sesenta millones de pesos.

Art. 4.° El Banco Privilejiado de Chile se dividirá en dos secciones, que se denominarán: *Seccion Comercial* i *Seccion de Emision.*

La *Seccion Comercial* estará sujeta a las disposiciones de la lei jeneral de bancos i podrá hacer redescuentos de efectos de comercio que otros bancos le presenten i establecer cajas de compensaciones para la liquidacion i canje de los cheques, letras i otros documentos.

La *Seccion de Emision* tendrá por objeto:

a) Emitir billetes que entregará a la *Seccion Comercial* hasta una cantidad que no exceda del monto del capital efectivamente pagado del Banco Privilejiado de Chile;

b) Emitir billetes hasta concurrencia del oro que se le deposite, ya sea en Chile, ya sea en la oficina que deberá mantener en Lóndres, Paris u otras plazas principales del estranjero;

c) Emitir, por último, billetes que se entregarán a la *Seccion Comercial*, siempre que se cumpla con los requisitos siguientes:

1.° Que se depositen en garantía de ellos bonos hipotecarios de la Caja de Crédito Hipotecario o de otros bancos que designe el Presidente de la República, bonos del Estado de la deuda interior o esterior u otros valores que autorice el Presidente de la República.

2.° Que se pague al Estado por el tiempo que dure la emision del impuesto que señala la lei.

3.° Que el máximum de esta emision en ningun caso exceda de.. ..... millones de pesos.

4.° Que esta emision solo subsista miéntras el encaje de oro destinado a responder del total de los billetes emi-

tidos por la *Seccion de Emision* con arreglo a los números anteriores sea inferior al veinticinco por ciento del total de ellas.

d) Canjear i retirar de la circulacion todos los billetes que se le presenten para este objeto, pagando el equivalente en oro o en letras a la vista sobre Lóndres o Paris a un tipo de cambio de tres octavos de penique mas bajo que el cambio comercial en letras sobre Lóndres o Paris a 90 dias vista.

e) Mantener en depósito en sus cajas todo el oro depositado como correspondiente al valor de sus emisiones, para aplicarlo esclusivamente al rescate de los billetes.

Art. 5.° Los fondos i demas valores depositados en la *Seccion de Emision* i los incrementos que reciban por intereses i sus amortizaciones constituirán un patrimonio separado del Banco Privilejiado de Chile i no quedarán afectos de modo alguno a las responsabilidades de la *Seccion Comercial.*

La *Seccion Comercial* del Banco prestará la dilijencia propia del depositario a la conservacion de estos fondos i responderá de ellos con todos sus bienes i con la preferencia de los créditos de cuarta clase enumerados en el artículo 2,481 del Código Civil. Todos los billetes que emita la *Seccion de Emision* gozarán tambien de igual preferencia para su pago en caso de falencia o liquidacion del Banco.

Art. 6.° Los billetes que el Banco emita tendrán curso legal en Chile i servirán para solucionar toda clase de obligaciones; pero serán convertibles i reembolsados por la *Seccion de Emision* a su presentacion en moneda metálica equivalente a su valor nominal o en letras a oro en la forma indicada en la letra d) del artículo 4.°

Art. 7.° El jiro de la *Seccion Comercial* tendrá las restricciones siguientes:

a) Estipular o abonar intereses por depósitos a la vista o a ménos de treinta dias de plazo;

b) Adquirir por cuenta propia sus propias acciones i recibir éstas i las de otros bancos en garantía;

c) Comprar por cuenta propia acciones o títulos de una sociedad cualquiera, a escepcion de bonos hipotecarios de bancos que designe el Presidente de la República;

d) Negociar o descontar documentos de comercio cuando el plazo del vencimiento pase de tres meses, o la letra de cambio sea jirada a mas de 90 dias vista;

e) Adquirir bienes raices que no estén destinados al servicio de sus propias oficinas; salvo propiedades que le hubieren sido hipotecadas, las que deberá vender dentro del año de su adquisicion;

f) Hipotecar sus propiedades i dar en prenda su cartera;

g) Hacer negocios con sus propios directores o empleados que no sean el simple depósito de valores a plazo o en cuenta corriente;

h) Abrir crédito en cuenta corriente por una suma, en conjunto, superior al veinticinco por ciento del capital pagado i al veinte por ciento de los depósitos a plazo.

Art. 8.° El Banco será administrado por un Consejo Directivo de .... miembros elejidos por los accionistas i por los jerentes i demas empleados que designen sus estatutos. En la *Seccion de Emision* habrá ademas dos delegados especiales elejidos por el Presidente de la República i cuyos sueldos serán pagados por el Banco.

Para ser nombrado consejero será necesario ser ciudadano chileno i tener, a lo ménos, mil acciones, cuya propiedad deberá mantener miéntras se ejerza el cargo.

Art. 9.° El Banco Privilejiado de Chile gozará del privilejio de emitir billetes de curso legal durante veinticinco años, a contar desde el dia en que inicie sus operaciones.

Art. 10. La emision de billetes se hará con las formalidades establecidas para la emision fiscal.

Los billetes serán del corte de cinco, diez, veinte, cin-

cuenta, cien, quinientos i mil pesos i llevarán las firmas del jerente del Banco, del jefe de la *Seccion de Emision*, de los dos delegados del Gobierno i del Superintendente de la Casa de Moneda.

Todo billete que vuelva a la *Seccion de Emision* para su canje por especies será incinerado con las formalidades reglamentarias i no podrá volver a la circulacion.

Art. 11. El Banco Privilejiado de Chile mantendrá oficinas en las cabeceras de Departamento i en Lóndres o Paris i en las demas poblaciones, dentro o fuera del pais, en que lo estime conveniente el Consejo Directivo.

Art. 12. El Gobierno reconcentrará en el Banco Privilejiado de Chile todo el movimiento de sus ingresos i egresos, mediante una cuenta corriente en la que el Banco abonará i cargará intereses recíprocos del ... % anual sobre los saldos diarios a favor o contra del Estado.

El Banco recibirá depósitos, remesará fondos i hará por cuenta del Estado todo otro servicio de tesorería, sin percibir comision alguna.

Art. 13. De las utilidades semestrales del Banco Privilejiado de Chile se destinará el diez por ciento a aumentar el fondo en oro que servirá de garantía a los billetes en circulacion. Este diez por ciento de utilidades pasará a la *Seccion de Emision* i quedará sometido a las mismas reglas que los demas fondos de dicha seccion destinados al rescate de los billetes emitidos.

Art. 14. El Banco Privilejiado de Chile tendrá un fondo de reserva equivalente al cincuenta por ciento de su capital pagado i que será formado con el cinco por ciento de las utilidades de cada semestre.

Cuando se haya completado este fondo de reserva, dicho cinco por ciento se destinará a un fondo para aumentar el capital del Banco, segun acuerdo de la junta jeneral de accionistas aprobado por el Presidente de la República.

Art. 15. El sobrante de las utilidades semestrales, despues de separados los fondos de que hablan los dos ar-

tículos anteriores, se distribuirá por acuerdo de la junta jeneral de accionistas que determinará el dividendo repartible.

Art. 16. Los consejeros, jerentes i delegados del Gobierno que autoricen operaciones prohibidas por esta lei, serán personal i solidariamente responsables con todos sus bienes, sin perjuicio de la accion criminal por abuso de confianza, conforme a las leyes penales vijentes.

Art. 17. El Presidente de la República, con acuerdo del Consejo de Estado, dictará las reglas necesarias para la constitucion del Banco Privilejiado de Chile con arreglo a las leyes vijentes respecto de sociedades anónimas i bancos de emision, i reglamentará las disposiciones de la presente lei.

El Banco Privilejiado de Chile se rejirá en lo demas por los estatutos que acuerden sus accionistas i que sean aprobados por el Presidente de la República.

II

De la emision fiscal de curso forzoso

Art. 18. El Banco Privilejiado de Chile se hará cargo de las emisiones de billetes fiscales de curso forzoso hechas con arreglo a las leyes números 1,054, de 31 de julio de 1898, 1,509, de 31 de diciembre de 1901, 1,721, de 29 de diembre de 1904, 1,867, de 23 de mayo de 1906, 1,992, de 27 de agosto de 1907 i 2,654, de 11 de mayo de 1912, i el saldo de emisiones anteriores a la lei número 1,054.

Los fondos fiscales destinados al rescate de los billetes i que se hallen depositados en el Deutsche Bank de Berlin, en el Direction der Disconto Gesellschaft de Berlin, en el Dresner Bank i en el Banco de los señores N. M. Rothschild & Sons de Lóndres, serán depositados en el Banco Privilejiado de Chile en la forma que determine el Presidente de la República, cumplidos que sean los con-

tratos en virtud de los cuales se hicieron en los indicados bancos, a fin de destinarlos al rescate de los billetes fiscales que garantizan, en la forma que indica el artículo 19.

Los fondos depositados por los bancos nacionales o estranjeros con arreglo a la lei número 2,654 para obtener billetes fiscales de curso forzoso, serán puestos a disposicion del Banco Privilejiado de Chile para atender al pago de los certificados espedidos por la Oficina de Emision, con arreglo a dicha lei i en conformidad a sus prescripciones i al reglamento de 11 de mayo de 1912.

Art. 19. El Banco Privilejiado de Chile deberá canjear i retirar de la circulacion los billetes fiscales emitidos con arreglo a las leyes números 1,054, 1,509, 1,721, 1,867 i 1,992 i el saldo de las emisiones anteriores, una vez que cese el curso forzoso de dichos billetes. La *Seccion de Emision* hará el canje a la presentacion de los billetes, entregando a su arbitrio el equivalente en oro de dichos billetes o en letras a oro pagaderas a la vista en Lóndres o Paris a un tipo de cambio de tres octavos de penique mas bajo que el que se fije como valor de la moneda.

El Consejo Directivo del Banco Privilejiado de Chile, con autorizacion del Presidente de la República, fijará la fecha en que ha de principiar a efectuar el canje de billetes de curso forzoso i el tipo de cambio a que efectuará la conversion, el cual no podrá ser inferior a doce peniques por peso, tomando por base el cambio en letras sobre Lóndres a noventa dias vista. El dia fijado para iniciar el rescate de los billetes fiscales cesará el curso forzoso de éstos, pero continuarán teniendo curso legal para la solucion de toda clase de obligaciones en la misma forma que los billetes emitidos por el Banco Privilejiado de Chile.

Iniciada la conversion del billete fiscal, el Banco Privilejiado de Chile canjeará en la *Seccion de Emision* todo billete fiscal que reciba en sus oficinas.

Art. 20. La *Seccion de Emision* administrará los fondos que reciba con arreglo a los artículos anteriores bajo la

responsabilidad del Banco Privilejiado de Chile i en la misma forma que indica el artículo 5.º de esta lei. De los fondos fiscales podrá invertir, con autorizacion del Presidente de la República, en títulos de la deuda de Chile una cuota que no exceda del cuarenta por ciento, i los intereses que produzcan estos títulos se destinarán al incremento del fondo de garantía de los billetes o a formar un fondo especial de cambio para la adquisicion de letras sobre Lóndres o Paris. Los títulos adquiridos en virtud de esta autorizacion podrán ser realizados por la *Seccion de Emision* en caso que así lo exija el canje de los billetes.

III

Disposiciones transitorias

Art. 21. La emision de billetes que hará el Banco Privilejiado de Chile con arreglo a lo dispuesto en el artículo 4.º de esta lei, será hecha a razon de un peso por cada doce peniques esterlinos, a lo ménos, miéntras dure el curso forzoso del billete fiscal.

En la misma proporcion se hará el canje de los billetes por oro.

Art. 22. Desde el dia de la promulgacion de esta lei, el pago de los derechos de aduana se hará en oro.

Art. 23. Esta lei rejirá desde su promulgacion en el *Diario Oficial*, i en esa fecha quedarán derogadas las leyes números 1,054, 1,509, 1,721, 1,867, 1,992 i 2,035 en lo que fueren contrarias a ésta. Miéntras se establece el Banco Privilejiado de Chile, continuará en vigor la lei número 2,654.

Derógase tambien la lei número 2,192 en lo que fuere contraria a la presente lei.

ACTA DE LA SESION DE 16 DE MAYO

A las 5.30 P. M. del dia 16 de mayo de mil novecientos trece, se reunió en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision designada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda, don Pedro García de la Huerta, i asistieron los señores Luis Claro Solar, Luis Barros Borgoño, Guillermo Subercaseaux, Armando Quezada Acharan, Alberto Edwards, Roberto Espinosa, Francisco Noguera, Alejandro Silva de la Fuente i el secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesion anterior.

El señor *Ministro de Hacienda* hace un estudio de los diferentes proyectos económicos presentados a la Comision por algunos de los señores miembros, i cree que la creacion de una Caja de Conversion con poder emisor es la idea que mas domina en la Comision.

Despues de estenderse en algunas consideraciones al respecto, somete a votacion la siguiente idea:

«Creacion de una Caja Central de Conversion, cuya funcion esencial consistiria en proveer a las necesidades de la circulacion monetaria, manteniendo la estabilidad del cambio en el nivel que se adopte.»

Esta idea, despues de una lijera discusion, fué aprobada por los señores miembros presentes de la Comision, salvando su voto el señor *Claro Solar*, quien manifestó no aceptaba la Caja de Conversion, porque la facultad de la emision fiduciaria no era funcion propia del Estado, sino de las instituciones privadas, por cuyo motivo optaba por la fundacion de una institucion independiente. Agregó que creia que una Caja de Conversion iria al fracaso, porque el pais no estaba preparado para sustentar este nuevo réjimen económico, i que, en cambio, llenaria esta necesidad i robusteceria mas la economía nacional el establecimiento de un Banco Privilejiado.

El señor *Subercaseaux* entiende que la idea de Caja de Conversion, ya aprobada, tendrá poder emisor convertible, i se felicita.

El señor *Silva de la Fuente* manifiesta que la Caja de Conversion no escluye la idea de Banco Privilejiado.

El señor *Espinosa* se felicita tambien por el proyecto aprobado, porque él persigue un propósito mas o ménos igual al de su proyecto de Instituto Monetario.

En seguida la Comision acordó presentar en la próxima sesion un proyecto de lei de Caja de Conversion sobre la base de la idea aprobada en la presente sesion i un informe sobre la misma materia.

Se levantó la sesion a las 7 P. M.

Pedro García de la Huerta.

Ricardo Vélez L.,
Secretario.

ACTA DE LA SESION DE 20 DE JUNIO

A las 6 P. M. del dia 20 de junio de 1913 se reunió en en la sala de despacho del señor Ministro de Hacienda la Comision nombrada por el Gobierno para el estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria.

Presidió el señor Ministro de Hacienda don Arturo Alessandri, i asistieron los señores Claro Solar, Villanueva, Noguera, Quezada Acharan, Silva de la Fuente, Espinosa, Subercaseaux, Edwards i el secretario don Ricardo Vélez L.

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesion anterior.

El secretario señor *Vélez* da cuenta que, a indicacion de algunos miembros de la Comision, habia enviado a don Agustin Ross los proyectos monetarios i económicos presentados a la Comision i que el señor Ross, segun los informes que pone a disposicion de los señores miembros, da su opinion sobre los proyectos de los señores Villanueva, Silva de la Fuente i Edwards.

El señor *Subercaseaux* hace una esposicion detallada del proyecto que él i otros señores miembros de la Comision han elaborado, i pregunta al secretario si dicho proyecto con el informe respectivo obran en su poder.

El secretario señor *Vélez* contesta que lo tiene el señor Barros Borgoño, con el objeto de suscribirlo, si no le merece reparos, pero que se lo pedirá inmediatamente.

El señor *Ministro de Hacienda* hace presente a la Comision que aun cuando no ha tenido todavía el tiempo suficiente para imponerse de los trabajos de la Comision i de los proyectos pendientes, anticipa a los señores miembros que sus mejores propósitos son coadyuvar a la labor patriótica en que están empeñados i que él espera, a su vez, que los señores miembros lo ilustren en el problema que se estudia.

Concretándose al proyecto a que se ha referido el señor Subercaseaux, desearia saber qué medidas se han adoptado para evitar i ponerse a cubierto de la posibilidad que existe, a su juicio, de que el oro emigre.

Los señores *Silva de la Fuente* i *Subercaseaux* dan al señor Ministro las esplicaciones del caso i opinan que no ocurrirá el caso de que el oro emigre. Ademas, el cambio de billetes no se hará en oro forzosamente, sino en oro o en cambio de oro, a opcion de la Caja de Conversion, como lo estime mas conveniente, contemplando la situacion a que se ha referido el señor Ministro.

El señor *Ministro de Hacienda* recuerda a este respecto el mecanismo de la Caja de Conversion arjentina i estima que, a su juicio, el resultado favorable que allá se ha obtenido se debe a la eficiencia económica del pais, a sus elementos naturales i a sus fuerzas productoras.

El señor *Silva de la Fuente* no desconoce estos factores que han contribuido a asegurar la estabilidad de la Caja de Conversion arjentina, pero estima, a la vez, que Chile, aunque sea pais pobre, debe tener moneda.

El señor *Claro Solar* manifiesta que su proyecto sobre Banco privilejiado tiende a este propósito i se estiende en algunas consideraciones al respecto.

El señor *Ministro de Hacienda* considera necesario tambien, para asegurar el éxito de un proyecto económico, lejislar sobre los bancos estranjeros i tratar de impedir todo juego de especulacion en el jiro de letras sobre el esterior.

El señor *Subercaseaux* contesta al señor Ministro i dice

que la sub-Comision encargada del estudio de un proyecto de reforma de lejislacion bancaria ha avanzado bastante en su trabajo i que, apénas termine el presente estudio económico, se tratará de darle forma definitiva para presentarlo a la Comision.

En este proyecto se ha tomado en cuenta la situacion de los bancos estranjeros i deberán constituirse conforme a la lei que se dicte.

El secretario señor *Vélez* manifiesta que en este momento ha hablado con el señor Barros Borgoño i le ha espresado que acepta i suscribirá el proyecto del señor Subercaseaux i de algunos otros señores miembros de la Comision, con la salvedad de que no acepta el redescuento de efectos de comercio.

El señor *Claro Solar* hace la historia i analiza la operacion hipotecaria por 20.000,000 de pesos oro que, segun los diarios, trata de llevar a efecto la Caja de Crédito Hipotecario con un Banco frances.

Considera este acto de la administracion de la Caja de bastante gravedad, puesto que la operacion que se persigue, caso de realizarse, vendria a desnaturalizar la lei que creó dicha Institucion, no siendo ménos grave el destino que se daria al anticipo en oro que el que se daria a la Caja miéntras se realiza la operacion definitiva que se proyecta.

Se sabe que este anticipo en oro servirá para obtener, por medio de los bancos, una emision de billetes de la Caja de Emision, conforme a la lei número 2,654, de 11 de mayo de 1912, i basta la enunciacion de este propósito para comprender las graves consecuencias que él produciria i la perturbacion a que daria lugar en la circulacion fiduciaria.

Se permite, por estos motivos, preguntar al señor Ministro de Hacienda si es efectivo que esta operacion va a realizarse i si el Gobierno la autorizaria.

El señor *Ministro de Hacienda* contesta al señor Claro Solar que, con el mayor gusto, estudiaria este asunto,

pero que, desde luego, no sabria responderle si la operacion de la Caja de Crédito Hipotecario a que se ha referido sea efectiva i sobre los medios que pueda tener el Gobierno para impedirla, en caso que ella fuese contraria a la lei i diese lugar a las perturbaciones que se denuncian.

Los señores *Claro Solar*, *Silva de la Fuente* i *Subercaseaux* estiman que bastaria que el Gobierno exijiese oro efectivo en arcas fiscales para la entrega de billetes, conforme a la lei número 2,654 para hacer fracasar la operacion.

Se dió por terminado el incidente i se levantó la sesion. —*Arturo Alessandri.*—*Augusto Villanueva G.*—*Francisco Noguera.*—*A. Silva de la Fuente.*—*Luis Claro Solar.* —*Armando Quezada A.*—*Guillermo Subercaseaux.*—*Alberto Edwards.*—*Ricardo Vélez L.*, secretario.

ANEXO

Informe i proyecto de lei de la Comision de reforma de Lejislacion bancaria sobre nuestro sistema monetario a que se refiere el acta anterior.

I

¿Debemos modificar sustancialmente nuestro sistema monetario actual, o nó?

Esta fué la primera cuestion que el señor Ministro de Hacienda presentó a nuestra consideracion. La Comision resolvió en sentido afirmativo. Nuestro sistema monetario adolece, en efecto, de graves inconvenientes que urje subsanar.

Desde luego estamos en el réjimen del papel-moneda inconvertible i por lo tanto tenemos, como una amenaza permanente, los peligros de las fluctuaciones del cambio internacional.

No necesitamos manifestar a US. los graves inconvenientes que se derivan de la certidumbre respecto a las cotizaciones del cambio; nos bastará recordar únicamente que éste ha sido el motivo principal que ha impulsado a todos los Estados que han tenido este réjimen monetario a salir cuanto ántes de él.

Entre nosotros, que venimos soportando desde 1870 un descenso continuado del valor en oro en nuestra unidad monetaria, es ya tiempo de poner atajo a este mal.

En 1870 el cambio se cotizaba al rededor de cuarenta i seis peniques, i desde entónces, a consecuencia de la baja del valor de la plata que afectaba al sistema bimetálico que teníamos a la sazon, el cambio fué descendiendo hasta llegar a cuarenta un cuarto en 1878.

Desde esta fecha hasta 1895, bajó el réjimen de papel-moneda, descendimos hasta dieciocho peniques, tipo nominal actual del valor de nuestro peso. Desde 1898 hasta el presente el cambio ha descendido mas aun, hasta mantenerse en este último tiempo al rededor de diez i medio penique por peso.

Hoi seria temerario asegurar que no tengamos que sufrir nuevas depreciaciones de la moneda si continuamos con este réjimen que solo atiende a facilitar las emisiones sin preocuparse absolutamente de detener la baja del cambio,

He aquí el término medio anual de las fluctuaciones del cambio desde 1898:

1898	15.07 d.

(Durante los meses con papel-moneda)

1899	14.50 d.
1900	16.25 »
1901	15.87 »
1902	15.18 »
1903	16.62 »
1904	16.37 »
1905	15.62 »
1906	14.37 »
1907	12.75 »
1908	9.62 »

1909..... 10.77 d.
1910..... 10.77 »
1911..... 10.62 »
1912..... 10.12 »

Comerciantes, capitalistas, empresarios, rentistas, empleados públicos i privados i obreros, todos tienen que emer de semejante estado de cosas, porque a todos ellos llegan los inconvenientes que de él se derivan.

El inconveniente de las fluctuaciones del valor en oro de nuestro peso ha venido creciendo en gravedad a medida que el pais enlaza mas i mas negocios internos con el estranjero.

Las deudas contraidas en oro han aumentado no solo por operaciones bancarias i de casas comerciales sino tambien por la introduccion de préstamos hipotecarios a oro que ha estimulado nuestra Caja de Crédito Hipotecario. Con estas operaciones las bajas del cambio que ántes eran miradas con cierta indiferencia por los agricultores, envuelven al presente un grave peligro para los que tengan compromisos estipulados en moneda de oro.

Ademas, la inestabilidad del cambio internacional será siempre un obstáculo para la tendencia a la nivelacion del tipo del interes del dinero de nuestras plazas, con el tipo del interes del dinero en el estranjero. El dinero que en otros mercados se ofrece a bajo interes, no puede ser atraido por el mas alto que nosotros ofrecemos, porque no es aliciente suficiente el alza del rendimiento del capital cuando se pone en peligro su integridad misma. Por otra parte, a pesar de la Caja de Emision creada por lei de 11 de mayo de 1912, nuestro sistema monetario no es tampoco satisfactorio bajo el punto de vista de la elasticidad, por cuanto otorga ventajas especiales de emision a los bancos estranjeros i sucursales de ellos que funcionan en el pais. Los establecimientos bancarios nacionales se encuentran en situacion desventajosa para obtener el crédito estranjero necesario a fin de procurarse depósitos en

los grandes bancos estranjeros que dan derecho a la emision de billetes segun la citada lei.

Subsanar este inconveniente aumentando las facilidades de la emision, como algunos lo han propuesto, ya sea con depósitos de bonos a oro u otra garantía análoga, no nos parece tampoco aceptable, porque iríamos directamente al inflacionismo o sea del incremento inconsiderado de las emisiones de billetes con todo su cortejo de inconvenientes.

II

¿Qué reformas debemos introducir en nuestro sistema monetario?

En los términos mas jenerales podemos decir que necesitamos conseguir por una parte la estabilidad del cambio internacional, i, por la otra, una cierta elasticidad en la cantidad de billetes en circulacion para adaptarla cuanto se pueda a las variables i crecientes necesidades del mercado.

La realizacion de esta reforma nos lleva a la resolucion de diferentes cuestiones de un órden práctico, de las cuales las principales son las siguientes:

A) ¿Qué tipo de cambio adoptaremos para la estabilizacion?

Estimamos que esperar el alza del cambio hasta el nivel de la par, como algunos lo proponen, equivale a esperar indefinidamente, ya que segun todas las probabilidades jamas se realizará semejante alza.

Por otra parte, si por la fuerza de un cambio en nuestra política monetaria pudiéramos obtener el resultado de una alza gradual desde el nivel actual de diez hasta los

dieciocho peniques que representen la par de nuestro sistema monetario actual, pensamos que se produciria un trastorno en la vida económica i financiera del pais. Basta con considerar que el término medio anual del cambio internacional, desde que se inició el actual período de curso forzoso es de 13.63 peniques i que el de los últimos siete años es de 11.28 peniques, para comprender la magnitud de la crísis que se producirá con el alza hasta dieciocho peniques.

I los inconvenientes que se seguirian a esta perturbacion no tendrán compensacion suficiente desde el punto de vista de la justicia.

Por el contrario, el alza del cambio hasta los dieciocho peniques enriqueceria inmerecidamente a ciertos acreedores i rentistas, cuyos créditos han tenido oríjen en la moneda de diez peniques.

Perjudicaríamos a la agricultura, a la industria, paralizaríamos de tal manera la vida económica, que las clases obreras tendrian que sufrir de falta de trabajo, como siempre sucede en las grandes crísis.

Ademas, los sueldos de los empleados públicos, en gran parte, han sido elevados atendiendo al nivel de depreciacion que ha alcanzado nuestro peso, i otro tanto ha sucedido con los salarios de los obreros. En una palabra, por un acto de justicia cometeríamos muchos de injusticia.

Duro es para un Estado que ha sabido hacer honor a sus compromisos, como ha sido siempre el de Chile, el no poder cumplir la promesa de reembolsar el billete que ha emitido por su valor nominal o a la par, pero seria muchísimo mas duro el cumplirla atropellando tan abiertamente los intereses económicos de la Nacion i a la justicia misma en la distribucion de las riquezas.

Esta ha sido una dolorosa pero necesaria consecuencia de la prolongacion de las grandes depreciaciones del cambio internacional dentro del réjimen del papel-moneda.

De acuerdo con las mas recientes operaciones monetarias análogas de diferentes paises i con los consejos de los

especialistas que mejor han estudiado esta cuestion pensamos que debemos adoptar un nuevo tipo de cambio que en armonía con las cotizaciones de estos últimos años no produzca perturbacion alguna en la vida económica.

Por este motivo pensamos que seria conveniente adoptar el tipo de diez i medio peniques. Con esta solucion se contemplan los intereses de los que se perjudican con la depreciacion del valor de la moneda, porque se impide que se produzcan nuevos descensos del cambio internacional i se contemplan tambien los intereses de los industriales porque se les da la seguridad de una moneda cuyo valor a oro continuará inalterable i no producirá perjuicio alguno en el jiro actual de los negocios.

Comprendemos que la fijacion de esta cifra envuelve algo de arbitrario, pero dada la estabilidad del nivel del cambio durante estos últimos años en que se ha mantenido entre diez i once peniques, no creemos que seria prudente apartarse de estos estremos.

No hemos creido justo bajar mas de diez i medio peniques, porque esto significaria una rebaja mayor que la producida en el término medio de los últimos años:

1907	12.75 d.
1908	9. 2 d.
1909	10,77 d.
1910	10.77 d.
1911	10.62 d.
1912	10.12 d.

Diez peniques seria sin duda una cifra que produciria una relacion mas redonda en nuestra moneda i la libra esterlina, pero ésta si bien es una razon en favor de la eleccion de un tipo de cambio, no lo es de tal fuerza que justifique una rebaja mayor en el valor de la unidad monetaria.

Si sin trastornos económicos podemos realizar la ope-

racion a diez i medio peniques ¿por qué perjudicar en medio penique o mas a los que ya se han perjudicado? Otros paises han procedido con igual criterio: tanto en la República Arjentina como en el Austria el nuevo tipo de moneda se fijó sin atender a la necesidad de redondear la relacion ni con la moneda francesa ni con la inglesa.

B) ¿Cómo realizar la estabilidad del cambio internacional?

Despues de las esperiencias realizadas en otros paises, como ser en Austria-Hungría desde 1900 hasta la fecha, en la República Arjentina i en el Brasil con las cajas de conversion, en la Filipinas, en la India, etc., puédese afirmar sin duda alguna la posibilidad práctica de mantener una circulacion de billetes i moneda divisionaria de plata o níquel con un cambio internacional tan estable como el que tienen los paises con circulacion de moneda de oro, es decir, con solo las pequeñas fluctuaciones del *gold point* de entrada i salida del oro.

Considerando por una parte que con este sistema se evita el principal inconveniente del papel-moneda inconvertible, que es la inestabilidad del cambio internacional, i por otra parte, que la reforma monetaria se hace por este medio mas fácil de realizar, los firmantes de este informe (a pesar de que en opinion de algunos de ellos es preferible el réjimen de circulacion de la moneda de oro acuñada) se han inclinado en favor de él.

El fondo de conversion en oro de que dispone el Gobierno, cubre por completo los ciento cincuenta millones de pesos en billetes fiscales anteriores a 1912 i sobra todavía una cantidad que en números redondos podríamos estimar en treinta millones mas.

Con este fondo de conversion podemos iniciar en las mejores condiciones de solidez que pueden ser deseadas

las operaciones para conseguir la estabilizacion del cambio, que como las de las cajas de conversion arjentina i brasilera, consisten en dar billetes a los que depositen oro, i por la inversa, dar oro a los que depositen o devuelvan billetes en la proporcion acordada de diez i medio peniques por peso.

El oro del fondo de conversion por lo ménos en parte podria quedar en depósito en grandes bancos del estranjero i la Caja daria letras sobre él a los que le llevaran billetes en canje.

De esta manera la Caja tendria el derecho de pagar el billete, ya sea con oro amonedado de su Caja de Santiago, ya con sus letras sobre Lóndres.

En este caso se descontarian naturalmente los gastos de flete, seguros i embalaje del oro desde Chile hasta Lóndres.

Los que desean billetes en cambio de oro deberán entregar el oro aquí en Santiago o bien depositarlo en Lóndres en la cuenta especial que llevará al efecto nuestra Caja i sobre la cual jirará sus letras para convertir el billete cuando así se solicite.

En el caso de una necesidad inmediata de fondos en billetes, como sucede en ciertas ocasiones a los bancos, bastaria que ellos depositaran en Europa el oro exijido a fin de poder emitir aquí el billete correspondiente como lo hace actualmente la oficina de Emision.

La Caja Central de Emision i Conversion no estará obligada a recibir letras de cambio para dar por ellas billetes, pero estará facultada para comprar letras, cuando por efecto de una abundancia de letras en el mercado baja el precio de éstas, así como tambien queda facultada para vender sus letras cuando haya escasez de ellas en el mercado.

Es condicion esencial de esta operacion de venta de letras el retiro de la circulacion del billete que entra a caja por este capítulo.

En jeneral puede decirse que todo billete que entra a

las cajas de la Institucion emisora por canje de oro i letras, queda retirado de la circulacion.

Basta este sencillísimo mecanismo para producir la estabilidad del curso del cambio internacional i el equilibrio monetario correspondiente.

Cuando por efecto de la demanda de letras de cambio para hacer pagos al estranjero, el mercado del cambio sea desfavorable al pais, los depósitos de oro que entra a la Caja en demanda de billetes se suspenderán por sí solos; el público llevará billetes en demanda de oro o letras de cambio sobre el estraniero i un cierto efecto de contraccion casi inmediato se dejará sentir con la disminucion de la moneda; el interes del dinero subirá i éste servirá de fuerza de atraccion del oro estranjero que vendrá a restablecer nuevamente el equilibrio.

Esta no es una teoría sino que un hecho perfectamente comprobado en la práctica. Seria dar a este informe demasiada estension al entrar a describir las esperiencias que tenemos al respecto i a citar las opiniones mas autorizadas de la ciencia monetaria contemporánea que están en esto perfectamente contestes.

Nuestra circulacion del billete puede seguir tal cual la tenemos al presente en nuestro réjimen de papel-moneda; el público no notará diferencia alguna, porque el cambio internacional continuará al rededor de su nivel actual, i todos podremos gozar de los beneficios de la estabilidad.

Hai muchos que temen que cualquier réjimen de convertibilidad del billete produzca necesariamente entre nosotros una esportacion del oro, tal, que conduciria al fracaso de la institucion.

Este temor se ha orijinado en la caida de la conversion de 1898, de cuyo hecho, no mui bien estudiado, se ha sacado la conclusion de que en Chile no puede haber réjimen metálico. Se dice que somos un pais deudor del estranjero, i que, por lo tanto, la balanza de nuestros créditos, deudas internacionales, nos es desfavorable, lo cual impo-

sibilitaria toda tentativa de conversion, incluso las de las meras cajas de conversion.

Para desvanecer este temor, basta considerar que Chile mantuvo su réjimen metálico desde los primeros tiempos de la colonia hasta 1878, es decir, miéntras era mas pobre; i pensar que al presente, contando con la riqueza de la esportacion del salitre i el mayor desarrollo del pais, estaríamos incapacitados para mantenerla, no parece justificado. Basta recordar que todos los paises de la América, ricos i pobres, con escepcion del Paraguai, mantienen un réjimen de moneda metálica, o bien un réjimen de conversion que asegura la estabilidad del cambio, para comprender cuán injustificado seria suponer que Chile fuera la única escepcion.

Se asegura que se produciria un movimiento de desconfianza i que todo el mundo llevaria al canje sus billetes, recordando lo de 1898. Pero, segun este raciocinio, nadie podria fundar un Banco, porque siempre existiria el peligro de un retiro violento de todos sus depósitos, como ha sucedido algunas veces.

Las instituciones monetarias, como las bancarias, descansan sobre las probabilidades prácticas de que tales tempestades no se han de producir, ni se producen en la vida regular; i que en caso de que se produzcan, pueden aun ser conjuradas, como sucedió en la crísis gravísima de pánico bancario de los Estados Unidos en 1907. I estas seguridades prácticas que consolidan el réjimen monetario, son hoi mucho mayores que ántes, debido a la difusion del crédico internacional i a las facilidades de los medios de comunicacion i de trasporte. A pesar, pues, de la posibilidad teórica que siempre amenaza la vida de los bancos i de las instituciones monetarias, es tal el grado de la probabilidad práctica de que tales situaciones estremas no han de presentarse que, a pesar de ellas, se fundan bancos, i a pesar de ella se adopta la moneda de oro de curso internacional.

¿Quiénes serian los que se apresurarian a comprar

letras i a esportar el oro canjeando sus billetes si mañana se estableciera la conversion del billete al mismo tipo que hoi está el cambio internacional? ¿No podrian estas mismas personas comprar hoi letras en el mercado a este tipo de cambio? Se comprende que una conversion al tipo de dieciocho peniques, como se establecia en un proyecto reciente, produzca semejante situacion de desconfianza i perturbacion; pero no se comprende tratándose de una conversion que produce modificacion del *statu quo*. Por el contrario, dadas las circunstancias del presente, débese esperar que el dia en que una caja de conversion estabilice nuestro cambio internacional, el capital estranjero acudirá al pais a gozar del alto nivel de nuestros intereses, libre ya del temor de nuevas depreciaciones.

¿I si algun dia nos faltara el salitre como producto de esportacion?

Ese dia se produciria para el pais una profunda crísis, una perturbacion gravísima i los trastornos monetarios no serian nada en comparacion a los trastornos financieros i económicos que se dejarian sentir inmediatamente.

El remedio debe consistir en aumentar las fuentes de la produccion nacional con medidas como la irrigacion del territorio i otras del estilo; las rentas del salitre deberian destinarse como entradas estraordinarias a obras de carácter productivo i no invertirse en gastos ordinarios de la Nacion.

Antes de establecerse las cajas de conversion de la República Arjentina i del Brasil, se hacian iguales argumentos contra ellas.

Se decia que no funcionarian, que nadie les llevaria su oro, etc.

Estas instituciones fueron en su oríjen mui débiles i con razon inspiraron desconfianza a muchos, porque no ofrecian entónces las suficientes garantías para prevenir bajas del cambio, desde que no contaban con un fondo suficiente de conversion.

El estadista arjentino doctor José A. Terry, tan apreciado entre nosotros, decia, al aprobarse el proyecto de caja de conversion: «Mucho me equivocaré si a la caja de conversion le lleven oro. No creo. Porque nadie, comerciante alguno, se prestará a llevar su oro peligrando no volver a reemplazarlo; i porque el tipo de cambio en plaza siempre será mas bajo que el fijado por la lei.»

I ya vemos cómo se equivocó, a pesar de tener razones para sus temores, que no existen aquí en Chile, pues si la caja de conversion arjentina abrió sus puertas sin fondo propio de conversion, la de Chile contaria desde el primer dia con tanto oro como papel.

Análogos pronósticos encontramos en las discusiones a que dió oríjen la reforma en el Brasil.

Que aquellos paises sean mas ricos que Chile, nada quiere decir, porque la moneda metálica, como hemos dicho, no es patrimonio esclusivo de los paises mui ricos.

Se dice que consumimos muchos productos estranjeros, que gastamos en demasía, especialmente en artículos de lujo, que nuestro Fisco hace otro tanto i que miéntras este desórden no termine, no podremos aspirar a la moneda metálica.

Nosotros pensamos, por la inversa, que el réjimen de conversion del billete nos hará ser mas prudentes en nuestros consumos, porque los desequilibrios de la balanza del cambio internacional, al producir cierta contraccion monetaria i una correspondiente alza del interes del dinero i disminucion de los créditos bancarios, estimularán a la economía de los particulares i el órden financiero de la Hacienda pública.

En el réjimen del billete convertible, estos mismos desequilibrios se traducen en bajas del nivel del cambio internacional, con todo el cortejo de injusticias i de perturbaciones.

La estabilizacion del nivel de nuestro cambio internacional nos dará ventajas de que no podemos seguir pri-

vando al pais, ya que de ella gozan al presente la casi totalidad de los Estados civilizados modernos.

C) ¿Cómo realizar la elasticidad de la circulacion monetaria?

Donde circula el oro con el billete bancario, la elasticidad de la circulacion se produce de dos maneras: por el aumento o la disminucion de la cantidad de monedas de oro que constituye la circulacion nacional i ademas por el aumento o disminucion de los billetes bancarios emitidos.

Del juego combinado de estos dos factores sale lo que se ha llamado la elasticidad de la circulacion, que no es otra cosa que la cualidad que tiene un sistema monetario de amoldar la cantidad de monedas en circulacion a las necesidades del mercado.

Con la caja de conversion al estilo arjentino la elasticidad se produce por el aumento de la disminucion de los billetes fiscales que realiza la propia caja, lo que equivale al aumento o disminucion de las monedas de oro de un pais en circulacion metálica.

En el proyecto de caja central de emision i conversion que recomendamos, hemos dado mayores facilidades para la emision de billetes que las que se dan en la República Arjentina.

Efectivamente, esto de dar la facultad de emision contra depósitos en oro constituidos en Europa, ahorra el envio del metálico, lo cual, sobre ser mas cómodo i ménos oneroso, es a la vez mas rápido, circunstancia que puede ser aprovechada por los bancos en los momentos de necesidad de billetes.

Ademas, en el artículo 5.º hemos autorizado a la caja para emitir hasta por cincuenta millones de pesos en operaciones de descuento de documentos bancarios con las debidas garantías.

En estas operaciones la caja opera como una especie de Banco central emisor, que atiende las necesidades internas de la circulacion monetaria.

En un momento de escasez de caja, las instituciones bancarias podrán, redescontando los mejores documentos de su cartera, hacerse de fondos, sin necesidad de tener que depositar oro metálico.

Esta emision, a pesar de no estar cubierta con oro, no debilita en nada la solidez de la institucion.

Dentro de una circulacion de billetes, que va a pasar de doscientos millones de pesos, no hai imprudencia alguna en permitir esta diferencia.

En la práctica se ha recomendado como regla para fijar la relacion entre la caja metálica del Banco emisor i la cantidad de billetes emitidos, la relacion de un tercio, es decir, uno en oro por tres en billetes. Bien sabemos que en esta materia no caben reglas jenerales; i bien sabemos tambien que no es posible fijar en una cifra dada la cantidad de billetes mínima que un mercado soporta sin necesidad de una garantía metálica para la conversion, pero, apreciando con el criterio mas prudente, estamos seguros de que el márjen en descubierto de cincuenta millones de pesos que fijamos, para un pais que hoi tiene ciento ochenta, pecará mas bien por defecto que por exceso.

Que el Estado pueda facilitar billetes a los bancos con determinadas condiciones de garantía, no es una idea nueva en nuestra lejislacion.

La lei de 1907 que facultó la entrega de billetes a los bancos, previa una garantía en bonos de la Caja de Crédito Hipotecario i con el pago de un interes, es un ejemplo que nos manifiesta que esta clase de emisiones no envuelve amenaza alguna de abuso, i solo sirve para prevenir circunstancias difíciles de la vida bancaria.

De esta manera la institucion que proponemos tendrá medios de conseguir mayor elasticidad del circulante que la que consultan las cajas de conversion que solo emiten contra oro.

Será un sistema que procure con mayor facilidad la adopcion de la cantidad de monedas a las necesidades del mercado.

Será un regulador de las funciones de nuestro sistema monetario. Algunos que no conocen bien las funciones que están llamadas a desempeñar estas instituciones, esperan de ellas no tanto un mecanismo regular, sino mas bien una especie de fuente maravillosa capaz de inundar el mercado con la abundancia de sus emisiones, trayendo, con la baja del interes, la riqueza i el bienestar jeneral.

En realidad, las buenas instituciones monetarias pueden mucho para el progreso económico de un pais, pero es necesario no olvidar que es la produccion nacional (la agricultura, la minería, la industria manufacturera i el comercio) la verdadera fuente de nuestra riqueza i bienestar; i será inútil esperar de las instituciones emisoras que nos vengan a dar lo que no nos da la produccion nacional. Si queremos ser ricos, preocupémonos de nuestro salitre i minería, avancemos el regadío de nuestros campos, desarrollemos nuestra industria, comercio i navegacion, en una palabra, esforcémonos con nuestro trabajo en el aprovechamiento de las fuentes de produccion que nos ha dado la naturaleza.

Al asentar las anteriores consideraciones, debemos con todo dejar constancia de que dos miembros de esta Comision, que firman el presente informe, opinaron que deberian eliminarse del proyecto de Caja de Emision i Conversion que proponemos, estas medidas destinadas a incrementar el circulante en proporcion a las necesidades internas del mercado, no porque las consideren perjudiciales, sino, al contrario, mui necesarias; pero, a su juicio, con ellas se desnaturalizan las funciones de esta institucion que, por su orijen fiscal i la forma propuesta para su direccion, deberia trabajar como un mecanismo automático. Creen esos firmantes que tales funciones no corresponden a una Caja de Conversion, pues por su naturaleza implican la existencia de un organismo bancario

completo, i que injertarlas en la Caja de Emision i Conversion, seria poner a ésta en una pendiente irresistible, que tarde o temprano conducirá a que se trasforme en Banco del Estado, lo que consideran un peligro nacional.

D) ¿Cómo se organizaría la institúcion encargada de estas funciones?

Despues de un detenido estudio respecto a la naturaleza de la institucion que ha de tomar a su cargo estas funciones monetarias, i atendiendo a consideraciones prácticas de nuestra vida política i económica, nos hemos puesto de acuerdo en la creacion de una institucion especial, que se llamaria Caja Central de Emision i Conversion, dirijida por un administrador, asesorado por un Consejo.

Esta Caja Central, como la de la República Arjentina i la del Brasil, seria una institucion del Estado, pero independiente del Gobierno, como lo es hoi la Caja de Crédito Hipotecario.

Algunos de los firmantes del presente informe han estimado que un Banco privilejiado, constituido en debida forma, habria podido desempeñar ventajosamente estas funciones monetarias que están, en realidad, mui ligadas con las bancarias; pero dada la disconformidad de las ideas manifestadas sobre la organizacion de dicho Banco i el peligro que, a nuestro juicio, envuelven algunas de estas ideas, i atendiendo a consideraciones prácticas de nuestra vida política, se han uniformado las opiniones en torno de la idea de la Caja Central de Emisión i Conversion.

Las funciones principales de esta Caja quedarian estrechamente reguladas por la lei, como que la principal de ellas es la de emitir contra oro que depósita el público, a semejanza de lo practicado en la República Arjentina i en el Brasil, de manera que su administracion será sencillísima.

Las propias necesidades del mercado irán marcándole la ruta, en forma, casi podria decirse, mecánica.

Al Consejo de Administracion hemos creido conveniente llevar elementos elejidos de entre los consejeros de los bancos nacionales de mayor importancia, para asegurar mejor la competencia en las materias relacionadas con las operaciones bancarias.

La funcion de la Caja, de dar billetes a los bancos en las condiciones determinadas por el artículo 5.º, no aparece como incompatible con la personería de estos consejeros en la direccion de ella, como sucede en la Caja de Crédito Hipotecario, que tiene un Consejo elejido entre los deudores.

III

Artículo 12

A propuesta de algunos de los firmantes del presente informe se ha agregado el artículo 12 del proyecto, que en concepto de otros no reviste utilidad práctica. Damos a continuacion las razones en que se han fundado.

En 1895 se modificó el valor de nuestra moneda, i por consiguiente, la base de todas las obligaciones que por ella se miden, reduciendo la equivalencia del peso a dieciocho peniques. El réjimen de oro que en aquella fecha se estableció cayó en 1898 i desde entónces la depreciacion de la moneda se ha ido acentuando gradualmente hasta el punto de llegar en determinado momento a ménos de ocho peniques. La reaccion favorable que con posterioridad se produjo, jamas restableció la cotizacion comercial de la moneda a su valor nominal, i ella se ha mantenido desde hace varios años prácticamente entre diez i once peniques. En el presente informe hemos dado las razones que hoi aconsejan quebrantar nuevamente el valor a oro, fijado al peso por la lei de 1895, i surje naturalmente la pregunta de si algun nuevo trastorno comer-

cial, político o internacional comprometiera una vez mas nuestro réjimen monetario, cual seria la condicion en que quedarian el crédito del Estado, por una parte, i los ahorros del público i en jeneral los valores mobiliarios a papel-moneda, por otra. Una nueva inconvertibilidad en las condiciones en que se han producido las anteriores podria conducir fatalmente a la total repudiacion de la moneda, como en el Perú, o a una tercera conversion, en términos irrisorios, como en Colombia, i anteriormente en la República Arjentina.

Contemplando ese peligro hemos creido absolutamente necesario eliminar todo interes en que se vuelva al réjimen del papel inconvertible, que tan desastrosos resultados produce i que notoriamente viola la garantía que nuestra Constitucion Política acuerda a la propiedad, de que nadie puede ser privado, ni en parte, por pequeña que sea, sino a virtud de sentencia judicial, salvo el caso de utilidad del Estado calificada por una lei, previa indemnizacion. Todas las leyes que han autorizado en Chile la emision de papel-moneda han sido en realidad leyes de espropiacion en que no se ha indemnizado al espropiado i la garantía del Estado ha quedado burlada, pues no ha alcanzado en la práctica, ni en forma alguna, a ampararlo.

La garantía de la propiedad es tan sagrada que no hai pais que no la reconozca, i que es atentatoria contra ella la emision de papel-moneda inconvertible, tambien es punto reconocido por todos los economistas, i hasta hai nacion en que se ha cuidado de dejarlo establecido en forma inamovible en su lei fundamental. El artículo 130 de la Constitucion de los Estados Unidos de Venezuela, sancionada por su Asamblea Nacional Constituyente en 1901, estatuye entre otras cosas lo siguiente:

«Ni el Poder Lejislativo ni el Poder Ejecutivo, ni ninguna autoridad de la República, podrá emitir en ningun caso ni por ningun motivo papel-moneda, ni declarar de

circu[illegible] clase de billetes de Banco, ni valor al[illegible]o en papel, ni permitir la importacion en [illegible]e moneda estranjera o nacional que no sea de o[illegible]

Como lei i[illegible]pretativa del artículo 10, número 5.° de la Constitucion del Estado, proponemos que, desde la promulgacion de la lei que fija en diez i medio peniques el valor a oro del peso chileno, toda obligacion contraida en el pais o que en lo futuro en él se contraiga en moneda corriente, se entenderá contraida en moneda de oro de diez i medio peniques i se pagará en esa forma o por su equivalente. Con esta medida desaparecerá todo interes por que se vuelva al réjimen del papel inconvertible, porque ya no habrá interesados que se beneficien con él, i si por alguna enorme desgracia nacional i por consideraciones ineludibles el Gobierno de la Nacion tuviera que apelar a ese recurso estremo, la moneda de papel que se emitiera saldria en la condicion de un simple empréstito forzoso del Estado, destinado a procurarle recursos imprescindibles, pero que se cancelaria sin demora, apénas se normalizara la situacion estraordinaria que la orijinó, i sin perturbar las transacciones u obligaciones de todos los habitantes del pais, que estarian así unánimemente interesados en cooperar al restablecimiento del réjimen normal. El artículo propuesto, sin tener el carácter absoluto de lo establecido en Venezuela, bastaria, a juicio de los firmantes, como interpretacion honrada de la garantía que otorga la Constitucion de Chile i ofreceria al capital nacional i estranjero una completa seguridad de que hasta ahora ha carecido para invertirse en el pais concurriendo a su engrandecimiento i prosperidad.

PROYECTO DE LEI:

Artículo 1.° Créase, con el nombre de Caja de Emision i Conversion, un organismo autónomo, encargado de dar

estabilidad al cambio interna circulante, bajo la garantía i tuicion

La Caja no podrá efectuar otras nes que las espresamente determinadas por esta ley.

Art. 2.° La actual emision de billetes fiscales i los fondos en oro destinados a su rescate quedarán a cargo de la Caja de Emision i Conversion.

Art. 3.° La Caja emitirá billetes de curso legal que se entregarán a cualquier persona que los solicite, previo depósito de monedas de oro lejítimamente acuñadas en Chile u otras naciones que designe el Consejo de la Caja, con aprobacion del Presidente de la República i a razon de 0.32035 gramos de oro fino por peso.

Este depósito de oro podrá efectuarse en Chile en la Oficina de la Caja en Santiago o en la Tesorería Fiscal de Chile en Lóndres.

Art. 4.° La Caja de Emision i Conversion pagará a la vista i al portador los billetes que se le presenten con este objeto, en oro, a razon de 0.32035 gramos de oro fino por cada peso, o en letras sobre Lóndres, a igual tasa, ménos el costo de los fletes, seguro, intereses i comisiones que importaria la remision de las especies correspondientes a aquella plaza.

Dicho costo será fijado periódicamente por el Consejo de la Caja con aprobacion del Presidente de la República.

Art. 5.° La Caja Central podrá ademas efectuar las operaciones siguientes:

1.° Emitir billetes de curso legal hasta por cincuenta millones en exceso del monto total de los fondos en oro destinados al rescate del billete.

Esta emision solo podrá emplearla en las operaciones autorizadas por el número siguiente.

2.° Descontar obligaciones cuyo plazo no exceda de noventa dias, suscritas a favor de bancos constituidos en conformidad a las leyes chilenas, cuyo capital pagado no baje de cinco millones de pesos, i endosadas por dichos

bancos como codeudores solidarios. Solo se admitirán a descuento, libranzas o letras de cambio que provengan de operaciones comerciales u obligaciones a noventa dias plazo, garantidas con valores de primera clase calificados por el Consejo de la Caja i estimados al setenta i cinco por ciento a lo mas de su valor corriente de plaza. La tasa del descuento será fijada periódicamente por el Consejo de la Caja i no podrá bajar en ningun caso de lo que los bancos paguen corrientemente en plaza por depósitos a seis meses.

3.° Emitir billetes de curso legal que se destinarán esclusivamente a la compra de letras de cambio de primera clase sobre el estranjero, pagando por ellas un precio en billetes que no exceda de la proporcion indicada en el artículo 3.° i vender igualmente letras de cambio contra pago efectivo en billetes en la misma proporcion, mas el costo de los fletes, seguros, intereses i comisiones a que se refiere el artículo 4.°

4.° Los billetes recibidos en pago de estas ventas o por cancelacion de las obligaciones descontadas de conformidad al inciso anterior, serán retirados inmediatamente de la circulacion.

5.° Mantener los fondos de conversion en oro, ya sea en sus propias cajas de depósito o custodia, en bancos de primera clase en Europa o Estados Unidos de Norte América, a plazo que no exceda de seis meses.

Art. 6.° Los fondos de conversion se compondrán:

1.° De los actuales fondos en oro destinados al rescate de los billetes fiscales.

2.° Del oro recibido a cambio de billetes de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 3.°, i de los fondos resultantes de las letras de cambio adquiridas conforme a lo dispuesto en el número 3.° del artículo 5.°

3.° Del fondo de reserva a oro a que se refiere el artículo 9.°

Art. 7.° Los fondos de conversion no pueden ser desti-

nados a ningun otro objeto que a convertir billetes en la forma determinada por esta lei.

Art. 8.° Las compras i ventas de oro o letras de cambio que debe efectuar el Gobierno, se harán por intermedio de la Caja Central.

Art. 9.° Las utilidades de la Caja, una vez deducidos sus gastos i el costo que demande la emision de billetes, se destinarán a la formacion de fondos de reserva, a oro i billetes, i en la forma que determine el Consejo.

Art. 10. La Caja será dirijida por un Consejo de Administracion compuesto de once miembros:

1.° De siete miembros elejidos por el Presidente de la República de entre los consejeros en ejercicio de los bancos constituidos conforme a las leyes chilenas, cuyo capital no baje de cinco millones de pesos, i en cuanto sea posible en número proporcional a la magnitud de las operaciones de cada uno de ellos, o sea a la suma de su activo o su pasivo.

2.° Del Director de la Caja de Crédito Hipotecario.

3.° Del Director del Tesoro.

4.° Del Superintendente de la Casa de Moneda.

5.° Del Director de la Casa Central de Emision i Conversion.

Estos consejeros serán nombrados por un período de dos años, pudiendo ser reelejidos.

El director-jerente será nombrado por el Presidente de la República, a propuesta del Consejo de Administracion.

Art. 11. Las operaciones de la Caja de Emision i Conversion se iniciarán el 1.° de enero de 1915 o ántes, si así lo determina el Consejo con aprobacion del Presidente de la República.

Desde el dia que se inicien dichas operaciones las instituciones bancarias que hubieren retirado billetes de acuerdo con la lei de 11 de mayo de 1912, quedarán autorizadas para retirar tambien el exceso de garantía en oro que hubieren otorgado, previa cancelacion de los certificados correspondientes.

Art. 12. Todas las obligaciones vijentes que se hayan contraido en papel-moneda del pais i las que se contrai gan en lo sucesivo en moneda corriente, se entenderá que han sido estipuladas en moneda metálica de oro a razon de 0.32035 gramos por peso o en moneda canjeable por ésta en dicha proporcion i que se encuentran en la condicion de las obligaciones a que se refiere la lei de 10 de setiembre de 1892, sobre contratos en metálico. Este artículo se considerará interpretativo del artículo 10, número 5.° de la Constitucion del Estado.

Santiago, 11 de junio de 1913.—(Firmado).—*A. Silva de la Fuente.—Alberto Edwards.—Armando Quezada A.*— Firmo haciendo la salvedad de que en mi concepto deberian eliminarse de las funciones de la Caja de Emision i Conversion, el redescuento de efectos de comercio i la compra i venta de letras, operaciones que corresponden a un Banco por las razones dadas en el cuerpo del informe.—*Augusto Villanueva.—Francisco Noguera.* — Considerando que el artículo 12 carece de utilidad práctica i creyendo que conviene reducir a tres el número de consejeros del número 1.° del artículo 10.—*Guillermo Subercaseaux.*—Con las mismas reservas que el señor Villanueva, en lo que se refiere al redescuento de efectos de comercio, pero acepto la operacion de compra i venta de letras.—*Luis Barros Borgoño.*